

Miriam Antonia Dávila López

EL DISCURSO FEMINISTA EN LA NOVELA *LA MUJER HABITADA* DE GIOCONDA BELLI

Asesora M.A. Nora Elizabeth Rubín Montúfar



**Universidad de San Carlos de Guatemala
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE LETRAS**

Guatemala, 16 de marzo de 2005

Este estudio fue presentado por la autora como trabajo de tesis, de licenciada en Letras.

ÍNDICE

	Página
INTRODUCCIÓN	8
I. MARCO CONCEPTUAL	10
1. BASES DE LA INVESTIGACIÓN	10
1.1 Antecedentes	10
1.2 Justificación	12
1.3 El planteamiento del tema.	12
1.4 Alcances y límites de la investigación	12
II. MARCO CONTEXTUAL	13
1. EL MINI-BOOM DE LA NARRATIVA CENTROAMERICANA	13
1.1 Un nuevo giro estético	13
2. EL FEMINISMO CENTROAMERICANO	14
2.1 Primeros años de feminismo en Centroamérica	14
III. MARCO TEÓRICO	17
1. ANÁLISIS ESTRUCTURAL DEL RELATO LITERARIO	17
1.1 Plano de la historia	17
1.1.1 Nivel de las funciones	17
1.1.2 Acciones y funciones	17
1.1.3 La configuración espacio_ temporal de la diégesis	19
1.2 Plano del discurso	19
1.2.1 Representación del espacio en el discurso	20
1.2.2 Temporalidad de la historia en el discurso	20
1.2.3 La temporalidad de la historia con relación a la del discurso	21
1.3 El narrador	22
IV. MARCO METODOLÓGICO	24
1. OBJETIVOS	24
2. MÉTODO	24
2.1 Pasos para la aplicación del método	24
2.2 Otros aspectos de análisis	24
V. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN	25
1. ANÁLISIS ESTRUCTURAL DEL RELATO LITERARIO	25
1.1 Plano de la historia	25
1.1.1 Nivel de las funciones	25
1.1.1.1 Argumento	25
1.1.1.2 Trama o fábula	25
1.1.1.3 Nivel diegético	26
1.1.1.4 Nivel extradiegético	26
1.1.1.5 Nivel metadiegético	28

1.1.2	Acciones	29
1.1.2.1	Unidades distribucionales	29
1.1.2.1.1	Nudos	29
1.1.2.1.2	Catálisis	32
1.1.3	La configuración espacio_ temporal de la diégesis	33
1.2	Plano del discurso	34
1.2.1	La representación del espacio en el discurso	34
1.2.2	Temporalidad de la historia en el discurso	44
1.2.3	La temporalidad de la historia con relación a la del discurso	44
1.2.4	El narrador	52
2.	EL DISCURSO FEMINISTA	55
2.1	En el relato de Itzá	55
2.1.1	Mujer vista introspectivamente	55
2.1.2	Como se siente por ser mujer	58
2.1.3	Relación de la mujer con el hombre	59
2.1.4	Mujer vista por otra mujer	63
2.2	En el relato de Lavinia	66
2.2.1	Toma de conciencia social	66
2.2.2	Vista introspectivamente	70
2.2.3	Como se siente por ser mujer	73
2.2.4	Relación de la mujer con el hombre	79
2.2.5	Mujer vista por la sociedad	89
2.2.6	Mujer vista por otra mujer	90
2.2.7	Mujer vista por la narradora	93
3.	RASGOS FEMINISTAS	96
3.1	Desafío del rol doméstico	96
3.2	Lucha simultánea pueblo mujer	96
3.3	Feminismo incorporado a las luchas populares	97
3.4	Feminismo revolucionario	97
3.5	Lucha de las mujeres al lado de sus compañeros para lograr la liberación nacio	97
3.6	Transgresión de las limitaciones asociadas a su género	97
3.7	Alteración del reparto doméstico	98
3.8	Solidaridad entre mujeres	98
3.9	Vivencia de una sensualidad libre de prejuicios	98
4.	APORTE ESTÉTICO DE LA NOVELA	99
4.1	Los relatos paralelos	100
4.2	La poesía	100
4.3	La magia	102

5. IDENTIDAD DE LA MUJER CENTROAMERICANA	104
6. EL MINI- BOOM DE LA NARRATIVA CENTROAMERICANA	108
6.1 Reencuentro con la magia de la ilusión y la fantasía partir del resquebrajamiento de sus vidas en el seno de la práctica política de las luchas revolucionarias	108
6.2 Valoración positiva de la intimidad y el espacio privado	108
6.3 Emergencia del feminismo como práctica discursiva	109
6.4 Encanto por manifestaciones irracionales y anticientíficas, como la magia	109
6.5 Cuestionamiento del sujeto revolucionario puro y duro como mecanismo de reencuentro con los espacios de la percepción sensual	109
6.6 Afán de examinar con minuciosidad aspectos parciales, más limitados, más contenidos de la vida cotidiana, generalmente vinculados con la sensibilidad y la ternura	110
6.7 El erotismo como lenguaje transgresor	110
6.8 Centralización en la mujer burguesa revolucionaria	110
6.9 Liberación de la trama y énfasis en su desarrollo lineal	111
6.10 La conciencia narrativa no es superior a la historia misma	111
VI. CONCLUSIONES	112
VII. BIBLIOGRAFÍA	113

INTRODUCCIÓN

Antes del siglo XVIII la participación de la mujer en la literatura se limitaba a la lírica porque en este género predomina la expresión de los sentimientos. Y estos representan tradicionalmente la **esencia** de la mujer.

Fue a finales del siglo XVIII cuando encaminaron su discurso hacia la novela. Aunque en este siglo no existían condiciones favorables para que las mujeres se dedicaran de lleno a la creación literaria. Tenían que cumplir con el papel tradicional de “lo femenino” que la sociedad les había impuesto.

La mujer se veía desplazada de todos los espacios artísticos. En su *diccionario de tópicos* en la entrada *mujer artista*, Flaubert recoge: “*Por fuerza tiene que ser una puta*” (citado por Laura Freixas, página 115). Y así puede encontrarse en diversas fuentes, que ser escritora equivalía a romper el orden social; por lo tanto la moralidad.

En el siglo XIX la Declaración de Derechos del Hombre excluye a las mujeres de sus beneficios y consolida la subordinación de la mujer, quien según Rosseau se definía con: “*domesticidad, sentimentalismo, modestia, castidad, dulzura, y sobre todo identificación de mujer y naturaleza. En contraposición de hombre_ cultura.*” (citado en Laura Freixas, página 120).

En este siglo (XIX) la mujer gana un pequeño espacio para escribir; puesto que en el romanticismo no eran necesarios los conocimientos grecolatinos, de los que ellas carecían, porque el neoclasicismo propició acceso a estas culturas, como exclusividad para los hombres. Durante el romanticismo la mujer tenía libertad para escribir siempre que se limitara a los temas: sentimientos y naturaleza.

Se ha argumentado mucho para justificar la falta de presencia femenina en la literatura. Sobresale la hipótesis de que a la mujer le basta procrear seres humanos para compensar su naturaleza creativa. Esto solo pretende reforzar el papel tradicional de la mujer.

Para el escritor español Juan Valera, la lengua literaria “*es un instrumento hecho por hombres y para hombres*” (citado por Laura Freixas, página 123). Esto ha cuestionado por mucho tiempo a varias mujeres, que en algún momento traspasaron los límites misóginos. Aunque en algunos casos no han podido soportar la presión social y han sucumbido ante su poder.

Ha sido largo el camino que la mujer como escritora tuvo que recorrer. Desde negarse como ser humano, al utilizar seudónimos masculinos; George Sand, seudónimo de Aurore Dupin, por ejemplo. Hasta admitir una total dependencia masculina, al firmar acompañando su nombre con el apellido de su esposo, para protegerse de los señalamientos inmorales hacia las escritoras.

A partir de los años ochenta, dentro del contexto revolucionario, las mujeres centroamericanas encontraron condiciones propicias para desarrollar un discurso que les permitiera expresar sus vivencias, denunciar los abusos en su contra y demandar un trato justo dentro de la sociedad.

La lucha armada les proporcionó un espacio propicio para iniciar un proceso de autorrealización. Aunque dentro de la estructura de los grupos subversivos, no se aplicara totalmente la participación justa para las mujeres. En algunos casos no se les permitía desempeñar cargos relevantes

Es aquí donde tiene cabida uno de los enfoques del presente análisis: *el feminismo y su discurso*, que pretende descubrir la forma en que las mujeres toman la palabra y ya no esperan a que sus experiencias sean expresadas por los hombres; sino que se convierten en protagonistas de su historia y narran desde una posición autodiegética.

La mujer habitada se desarrolla dentro de un marco sociopolítico convulsivo, en el que la mujer asume compromisos radicales ante la sociedad. Ya no se conforma con esperar los cambios, y se compromete a trabajar con responsabilidad, para realizarse como persona, al mismo tiempo que aporta elementos positivos a su comunidad.

Se presenta la narración de una historia compleja, en la que se aprecia a través de la alternancia de los discursos, la convergencia de actitudes y experiencias de dos mujeres pertenecientes a diferente momento histórico: la conquista española y la época contemporánea.

Esta novela enfoca a la mujer, desde diferentes aspectos: la magia, que está presente en la historia de Itzá, a través de toda su cultura y encuentra su mayor manifestación en el momento que pasa a formar parte del cuerpo de Lavinia. El amor, que maneja la vida de ambas mujeres (Itzá y Lavinia). El compromiso social que cada una asume desde la posición que les corresponde.

A través de la dualidad de las protagonistas se demuestra que las mujeres han desempeñado un papel determinante en el desarrollo de procesos importantes en la historia de la humanidad.

Por medio de los otros personajes femeninos se advierte, que en cada momento histórico hay mujeres que se ajustan a los estereotipos sociales y otras que se rebelan ante estos, para luchar por su realización como seres humanos y hacerse escuchar en su entorno social.

Por otra parte, el análisis estructural permite estudiar la obra como una totalidad, en donde predomina el mensaje poético. Se analiza el relato de una manera científica, basada en autores estructuralistas con fundamento teórico y práctico.

“Se describe el texto partiendo de la premisa de que “todo texto se deja descomponer en unidades mínimas” (citada en Elena Beristáin, página 23). Cada segmento y sus funciones se jerarquizan, relacionan e integran.”

I. MARCO CONCEPTUAL

1. BASES DE LA INVESTIGACIÓN

1.1. Antecedentes

Para documentar la importancia de la producción narrativa de Gioconda Belli se han seleccionado varios artículos publicados por críticos, investigadores y periodistas de diferentes países.

El investigador Jorge Paredes de la University Monash, en su “Discurso cultural y posmoderno de Gioconda Belli: Itzá versus las metanarrativas europeas”, publicado en el diario *El cronista* comenta lo siguiente:

“Las novelas de Gioconda Belli,(...) representan uno de los pasos más importantes en el desarrollo de la novelística centroamericana. Debido a los nuevos elementos que introduce en su obra, con Belli la novela del istmo alcanza su mayoría de edad, de la misma forma que la literatura hispanoamericana alcanza con el también nicaragüense Rubén Darío en 1888. Las tres novelas hasta ahora publicadas por nuestra escritora presentan un estilo fresco para el ámbito centroamericano, una introducción del lenguaje popular que no pide disculpas ni rebaja la calidad de los discursos y un dialogismo cultural que reivindica las culturas que quinientos años de imperialismo europeo han marginalizado convenientemente”.

Dentro del mismo discurso, Jorge Paredes se detiene en la **dualidad cultural** de la mujer en esta obra.

“En el caso específico de La mujer habitada, la voz de Itzá, como representante de la conciencia cultural de los pueblos precolombinos sometidos por la conquista española, toma una importancia primordial para el análisis de la obra y la evolución de Lavinia, la protagonista y defensora del discurso occidental. En el dialogismo cultural que toma lugar a través de la novela, será la voz de Itzá que saldrá triunfante validando el derecho de las culturas marginalizadas a tener su propia voz y espacios narrativos”

En *La mujer habitada* está presente reiteradamente la poesía, la cual se caracteriza por tener unidad y coherencia dentro de la misma.

“ Leyendo una vez más a Gioconda Belli, como acostumbro hacerlo, me dan ganas de compararla, o por mejor decir, de ponerla a la par, no sólo de las

mejores poetas actuales del mundo, sino de todas las grandes poetas que han existido desde Safo (...) De las pocas mujeres que han hecho franca y sincera poesía de amor”.

Se ha afirmado que Gioconda Belli es, después de Ernesto Cardenal, la poeta simbólica de la revolución nicaragüense. Lourdes Espinosa expresa de Gioconda Belli:

“La voz poética de la mujer nicaragüense revolucionaria representada en Gioconda Belli es, entre otras. Una de las voces asimilables a la propuesta feminista (...) Gioconda pertenece a la generación de poetas que crearon un nuevo estilo de expresión en Nicaragua, un estilo revolucionario de rompimiento con estructuras míticas y creación de otras, gestadas a través de su realidad social. (...) su obra plasma la incesante búsqueda de la identidad femenina (...) La literatura de Gioconda Belli, que es respuesta a una forma de representación colectiva, es también, sin lugar a dudas, creación de otras.”.

Las siguientes opiniones acerca de *La mujer habitada* se publicaron en diferentes fuentes nicaragüenses.

“Hay mucho ardor combativo en su prosa(...). sin embargo, en La mujer habitada hay un notable nivel de poesía, casi de lirismo; hay ritmo en el entrecruzamiento de las historias; y contiene esa admirable mezcla que ha dado en llamarse Realismo Mágico”.

Irene Ferrari, La Prensa.

“Se impone por la destreza de la rica y dinámica composición de personajes en el cruce entre múltiples historias personales, aspectos que permiten dar cuenta de un preciso complejo entramado sociocultural”.

Graciela Glisemno, el Cronista

“La narración corre por cauces claros y definidos. (...) Se lee con creciente interés, especialmente a partir de la problemática de su principal personaje femenino”.

María Rosa Lojo, La Nación

1.2. Justificación

En Hispanoamérica en las últimas dos décadas del siglo XX se produjo un cambio en el desarrollo de la literatura. Éste consistió en la publicación de obras de gran valor escritas por mujeres.

La obra que marca el inicio de la presencia femenina en la literatura es “*La casa de los espíritus*” de la escritora chilena Isabel Allende, en 1982. A esta obra se unieron muchas más en la literatura hispanoamericana. En Centroamérica una de las escritoras más destacadas es la nicaragüense Gioconda Belli.

Por la originalidad del tema y la importancia social que contiene, se eligió *La mujer habitada*. En ella se analizará el feminismo y su discurso en los diferentes personajes.

1.3. Planteamiento del tema

Los méritos que la crítica literaria les ha atribuido a las escritoras hispanoamericanas, incitan a estudiar sus obras, importantes y, sobre todo, a conocer como se valoran las mujeres a sí mismas. Tanto por su contenido como por las técnicas utilizadas, pero sobre todo por la manera de describirse y valorarse a sí mismas.

Gioconda Belli, en su obra *La mujer habitada* compara dos épocas históricas distintas y en ellas, desde luego, diseña personajes femeninos. Sobre esta base se formula la siguiente pregunta de investigación: ¿qué funciones sociales desempeña la mujer en la obra *la mujer habitada* y de qué manera es el discurso que maneja, para confirmarse en su postura feminista’

1.4. Alcances y límites de la investigación

El presente estudio acerca de *La mujer habitada*, se centrará especialmente en los personajes femeninos y su discurso. Los aspectos políticos y económicos que contiene la obra serán abordados solo en la medida en que contribuyan a comprender la historia. Ya que la obra abarca una temporalidad que inicia en la época de la conquista y se extiende hasta finales del siglo XX, fecha en que se publicó la obra.

El éxito alcanzado por la autora con esta novela incidió en la decisión de analizar las características de la literatura femenina centroamericana y los nuevos recursos expresivos que han mencionado investigadores de la literatura de diferentes países. Para descubrir estos rasgos se seleccionó el método estructural. Además se tomaron en cuenta los elementos del proceso feminista en Centroamérica y el *mini- boom* de la narrativa centroamericana.

II. MARCO CONTEXTUAL

1. EL “MINI-BOOM ” DE LA NARRATIVA CENTROAMERICANA

En su obra: *Gestos ceremoniales*, el crítico guatemalteco, Arturo Arias, señala los siguientes aspectos de la narrativa centroamericana.

En los años setenta la narrativa centroamericana cobró una gran importancia, muy parecida a la del *boom de la narrativa que se marcó en la década anterior*.

La narrativa de los años setenta pretendía tomar elementos de la época anterior, a los que aportaron el descubrimiento de la realidad lingüística, presente en los textos literarios. A partir de la literatura se articulaban elementos ideológicos, respetando la literariedad.

1.1. Un nuevo giro estético

Con la derrota electoral del Frente Sandinista en 1990, la narrativa toma elementos de la década anterior.

Esta nueva etapa pretendía construir sobre la estructura narrativa ya existente. Busca reencontrarse con experiencias que le permitan recobrar el optimismo que habían perdido durante la práctica política y las luchas revolucionarias.

Los escritores de los ochenta buscaban nuevos rumbos para el deleite lingüístico. Coincidió con algunas características del postmodernismo:

1. Valoración
2. El encanto
3. Cuestionamiento del sujeto
4. Fascinación

Prevalece el intento de recobrar formas convencionales. Esto implica un juego formal, tomar las tradiciones heredadas y darles un matiz diferente. Las novelas de mediados de los ochenta en adelante, pretenden mantener la moralidad burguesa. Incluso en los sectores revolucionarios. El trabajo formal o lingüístico aparece de manera evidente en las novelas de los setenta. En la segunda mitad de los ochenta no se manifiesta. Presenta un afán de examinar con minuciosidad aspectos parciales, más limitados, más contenidos de la vida cotidiana, generalmente vinculados con la sensibilidad y la ternura.

2. FEMINISMO CENTROAMERICANO

El movimiento feminista ha seguido un camino difícil en la región centroamericana. Surge algunos años más tarde que en el resto de los países de América Latina, se desarrolla en un contexto donde la pobreza y la violencia de los enfrentamientos bélicos marcan fuertemente la vida de la mayoría de las mujeres, se nutre de mujeres militantes de una izquierda que se integró de una manera muy notoria en la lucha armada. Asimismo, la política de los años 70 y 80 dejaba poco espacio para el libre desarrollo de las organizaciones sociales, entre ellos el movimiento de mujeres, que se caracteriza desde sus inicios por su estrecha vinculación- en muchas ocasiones, subordinación- a los partidos políticos de la izquierda, a nivel ideológico, político y orgánico.

2.1. Primeros años de feminismo en Centroamérica

El año 1975, decretado por las Naciones Unidas como Año Internacional de la Mujer, suele ser una referencia obligada en la historia del feminismo latinoamericano de la segunda mitad del siglo XX. A partir de esa fecha, y durante los años siguientes, las mujeres de los diversos países de la zona formaron los primeros grupos, publicaron sus primeras reflexiones, organizaron eventos públicos y se enfrentaron al rechazo, la sorpresa o la burla que desde los diversos sectores de la población ocasionaba su irrupción en el escenario público, sus rebeliones colectivas contra los mandatos tradicionales de la feminidad y la convicción con que defendían su derecho a decidir el destino de sus propias vidas y sus propios cuerpos.

Animadas por la necesidad de compartir la transgresión, desde 1981 las feministas latinoamericanas y caribeñas organizaron los encuentros feministas. Primero cada dos años y después cada tres, en cada uno de ellos se iban reconociendo los avances y límites del movimiento en el plano regional. Los encuentros se convirtieron en un termómetro de inquietudes e iniciativas.

Los primeros grupos interesados en pensar la situación de las mujeres desde una perspectiva feminista aparecen en Centroamérica a mediados de los años 80 y principios de los 90. Un poco más tarde que en el resto de los países latinoamericanos. En medio de muchas asociaciones, comisiones y otras formas organizativas que agrupaban el descontento femenino, se podían encontrar unos cuantos colectivos interesados en desarrollar la propuesta feminista en esta parte del continente. Para 1989 se calculaba que de 317 organismos de mujeres existentes, 21 podían considerarse como "reivindicativos de género" (García y Gomáriz); más de la mitad se ubicaban en Costa Rica.

La mayor parte de esas organizaciones (un 86%) se dedicaban a trabajar en torno a un conjunto de demandas de carácter económico, así como a desarrollar actividades de tipo asistencial. Estas opciones han de ubicarse en un contexto donde la

pobreza era un problema angustioso para la mayoría de la población femenina, en tanto la carencia de servicios estatales hacía que las organizaciones no gubernamentales se ocuparan de satisfacer algunas necesidades básicas de las mujeres.

Al mismo tiempo, el conflicto político que caracterizó la década de 1980 en la región centroamericana, polarizaba las sociedades; los espacios de participación democrática eran casi inexistentes y las expresiones de lucha armada en El Salvador, Nicaragua y Guatemala atraían a una buena parte del descontento social, incluido el de las mujeres que se atrevían a desafiar el rol doméstico que les había sido asignado.

El IV encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, realizado en Taxco, México, en 1987, ha sido caracterizado como el momento en que irrumpe la diversidad del movimiento (Vargas, 1992). Uno de los elementos más destacables de ese evento fue, sin duda, la participación de un amplio grupo de centroamericanas que además de asistir a los diversos talleres del encuentro, fueron convocadas por el Comité Feminista de Solidaridad con las Mujeres Centroamericanas (COFEMESMUCA) para participar en uno que, con el nombre de “Mujer Centroamericana: Violencia y Guerra”, reunió a 150 mujeres que analizaron la especificidad de su región y los retos que enfrentaban en la construcción del feminismo y el movimiento de mujeres.

En este contexto toma relevancia la insistencia de las participantes centroamericanas sobre la necesidad de no separar el feminismo de los intereses de la lucha popular. Este argumento se destaca a lo largo del relato de la discusión, por lo que se infiere que las centroamericanas allí presentes querían diferenciar su feminismo del que se reivindicaba desde otros países latinoamericanos y caribeños, o al menos, del que ellas creían percibir.

Las centroamericanas querían ser feministas dentro de los procesos revolucionarios que, habían llevado al poder al Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) en Nicaragua y tenían en el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en El Salvador y la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) tres organizaciones político_ militares que mantenían conflictos bélicos de fuerte intensidad contra los regímenes de esos países.

El problema del feminismo en Centroamérica es de la acción; las luchas populares en esta región no impiden que en el camino a la liberación popular se pueda dar la liberación específica de la mujer. La lucha es simultánea pueblo- mujer; el hecho de que una mujer alcance un puesto en el estado no significa un logro feminista, no se puede plantear la lucha feminista como un ser más sino también como mujer- reivindicación; se ha hecho feminismo sin tener una teoría feminista específica.

Una conciencia feminista inconsciente: el feminismo debe estar incorporado a las luchas populares. Lo que implica la creación de un nuevo feminismo revolucionario que tendría las siguientes características: unidad de acción en cada país de la región; solidaridad de cada uno de estos; respetar las luchas del pueblo acorde con sus particularidades nacionales.

El feminismo en Centroamérica pretende integrar la lucha feminista con la lucha popular; es importante además, rescatar el trabajo de mujeres que no se relacionan con

sectores populares; eliminar el problema terminológico y pasar a la acción: la lucha de las mujeres debe ser al lado de sus compañeros para lograr la liberación nacional.

Es evidente que la reivindicación de la mujer se debe hacer en la revolución, sin embargo apoyar el cambio revolucionario no garantiza la transformación en la relación hombre- mujer, pues la toma de conciencia feminista pasa por un proceso de forma en la práctica.

La fuerza con que el feminismo marcó las conciencias de miles de mujeres desde su aparición en Latinoamérica hasta la fecha, deriva precisamente de esa capacidad de mirar y nombrar las rebeldías femeninas desde perspectivas distintas a la culpa o la descalificación.

El feminismo centroamericano ha recorrido un proceso similar al del resto de América Latina pero en menos tiempo, lo que no siempre es una ventaja. Llegó más tarde a apropiarse de esta propuesta, con una etapa más larga de rechazo y con un intermedio en donde procuró buscar fórmulas que evitaran los enfrentamientos, esfuerzo infructuoso y paradójico.

III. MARCO TEÓRICO

1. ANÁLISIS ESTRUCTURAL DEL RELATO LITERARIO

Para el estudio estructural de la obra *La mujer habitada*, se seleccionó el método de Helena Beristáin, publicado en su obra, *Análisis estructural del relato literario*, porque permite realizar un análisis amplio y objetivo, el cual logra descubrir y valorar todos los elementos que componen la obra y sus interrelaciones.

1.1. Plano de la historia

1.1.1. Nivel de las funciones

Diégesis: ficción o historia de un relato. Es la narración contada, lo relatado, aquello que es verbalizado por el discurso. Los formalistas rusos la llaman **fábula o trama**. Lo que verdaderamente pudo haber ocurrido o podría ocurrir.

Discurso: lenguaje puesto en acción. Los formalistas rusos, le llamaron **argumento**. Forma en que el lector o lectora toma conocimiento de la historia.

Gérard Genette señala en la historia o diégesis tres niveles:

- a. **Nivel diegético:** acciones ficcionales primarias, punto de partida o apoyo para los otros niveles.
- b. **Nivel extradiegético:** narración de las acciones del nivel diegético y es exterior a los hechos que en éste ocurren. Voz narrativa en tercera persona.
- c. **Nivel metadiegético:** puede correr simplemente a cargo de un personaje o la denominada construcción “en abismo” que superpone al nivel diegético y el extradiegético que constituye un segundo grado de ficcionalidad, una ficción evocada, imaginada o soñada por uno de los protagonistas de otra ficción o por los del proceso de la enunciación, que irrumpen en la historia. Es una narración dentro de otra narración.

1.1.2. Acciones y funciones

Relato (cuento, novela, drama)

En la novela, la acción es narrada. La acción se identifica con la acción simple o proposición. En el relato permite definirla como una de las funciones o unidades de sentido (Bremond) narrativas (Barthes). Estas oraciones o proposiciones son equivalentes a las oraciones de la sinopsis del argumento de una historia.

Identificación y clasificación de las funciones

Benveniste clasifica las funciones en dos grandes grupos:

- a. **Unidades distribucionales:** las que se relacionan con los elementos del mismo nivel.
- b. **Unidades integrativas:** las que se relacionan con elementos de diferente nivel.

Las unidades distribucionales son los “encadenamientos”, constituyen el “hilo narrativo”, remiten a una operación, a un acto complementario y consecuente.

Las unidades distribucionales se dividen en:

a. Nudos (o núcleos, o funciones cardinales- cuya supresión perturbaría la sucesión temporal y causal de los hechos_) constituidos por verbos de acción. Todorov lo llama “modos de lo real”. Acciones que verdaderamente han tenido lugar.

b. Catálisis: ocupan el espacio narrativo entre los nudos se constituyen con verbos que significan cualidad o estado, o con verbos de acción.

Los nudos (Barthes) constituyen el resorte de la actividad narrativa. Cada uno es un detonador del desarrollo de la acción. Son unidades *“esenciales, necesarias y suficientes para la identidad de la historia, “por lo que, si se suprimen, ésta se altera”*

La sucesión de los nudos produce el desarrollo del relato, el cual crece en “progresión silogística”. Se llama silogística porque “dadas ciertas cosas, se siguen otras, de modo que las premisas fuerzan la conclusión”.

Los nudos, al encadenarse, conforman un proceso que necesariamente tiene tres momentos:

1. Apertura de una posibilidad:
 - a. De una conducta que es posible cumplir.
 - b. De un acontecimiento que es posible prever.
2. Realización, en que toma forma la virtualidad.
3. Clausura con obtención de resultado positivo o negativo.

Un nudo está después de otras que son su causa y antes de otras que son su efecto.

El conjunto de los nudos constituye el resumen del desarrollo de la acción y resulta un simulacro de la obra porque manifiesta su organización interna, es el armazón el esqueleto del relato, suprimiendo los de menor importancia, la sucesión de los nudos principales constituye un resumen de la historia. Esto es la intriga o trama.

El resumen del texto lleva a establecer el tema, el asunto o la esencia del mismo.

Las catálisis aparecen como extensiones descriptivas. Aceleran, retardan, resumen, reimpulsan o anticipan el discurso y a veces despistan al lector o lectora. Cumplen una función fática, porque mantienen el contacto entre narrador y lector, lectora.

Catálisis reductivas: resumen la temporalidad de la historia dentro del discurso. (resumen). Esto ocurre con el relato iterativo, que afecta a la frecuencia al narrar una sola vez lo ocurrido x número de veces.

Catálisis expansivas : cuando el discurso ocupa un espacio mayor que el equivalente a la temporalidad de la historia.

Al unir los conceptos de Genette y Barthes se infiere que este tipo de catálisis afectan:

- a. **La duración**_ cuando hay una pausa, esta puede ser a través de una suspensión de la historia (descripciones) o desaceleración, cuando se narran una gran cantidad de acciones menudas, que constituyen los detalles de otras acciones.
- b. **El orden** (analepsis, reprobsección) (y prolepsis, anticipación)
- c. **A la frecuencia** (relato repetitivo)

1.1.3 La configuración espacio- temporal de la diégesis

Dentro del plano de la historia hay que situar el análisis del espacio y de la temporalidad que a ella corresponden.

Hay un espacio y un tiempo que no se dan dentro del discurso, sino en los hechos evocados o imaginados por el narrador, y que éste ofrece al lector o lectora, en las unidades integrativas, que Barthes llama informaciones.

El espacio en la historia posee una significación cultural o social, que se integra al conjunto de las demás significaciones, que contamina el significado de los hechos que en determinado espacio ocurren.

1.2. Plano del discurso

Se opone al plano de la historia, a la vez éste es el nivel del discurso que se opone al nivel de las funciones y de las acciones.

En este nivel termina el análisis del relato. Al analizar el nivel del discurso se están investigando los modos que adopta la exposición de la historia en el relato.

Generalmente el discurso no se apega de manera servil a los ordenamientos de la historia, no es inocente ni hay transparencia en la exposición; por el contrario, frecuentemente se rebela e impone un orden, una lógica, una sintaxis que son suyas propias y que suscitan un juego de analogías y oposiciones, de ajustes y desajustes, de anticipaciones y retrospectivas, de amplificaciones y resúmenes con los de la historia, pues en el cuerpo del discurso se confrontan ambos universos: el peculiar de la historia, poblado de elementos regidos por leyes que solo al relato corresponden, y el universo lingüístico, cuyos elementos en cambio, se gobiernan conforme a ordenamientos propios.

Así el discurso suele desajustar su propio orden de la historia, y aún puede suspender este último en reflexiones del autor o del narrador y de muy diversa naturaleza; pero también puede identificarse con él estableciendo una coincidencia exacta, como ocurre en el discurso directo de los diálogos de cuentos y novelas o de las obras teatrales.

1. 2.1. Representación del espacio en el discurso

El espacio en que se ubican los protagonistas y en que se desarrollan las acciones de la historia es ofrecido en la narración a través del discurso que permite evocar la escena de los acontecimientos. Escena que con frecuencia está muy ligado a la perspectiva de los personajes o a la del narrador.

El narrador puede manipular este espacio: las oposiciones relativas entre sus puntos de referencia, sus perspectivas y distancias, los acercamientos que permiten al lector apreciar detalles, las vistas panorámicas que ponen a su alcance los conjuntos y los planos generales, para lograr efectos estéticos. Pero el narrador tiene aún un poder mayor sobre los datos espaciales, puede inclusive omitirlos con un propósito estético, para lograr un efecto.

1. 2.2. Temporalidad de la historia en el discurso

El narrador es un intermediario entre la historia y el lector, lectora que comunica los sucesos pasados, mientras él mismo organiza los elementos de la historia y los cuenta, posteriormente a su ocurrencia en un “presente” el presente del acto de “narrar” y a partir del cual se delimita el pretérito de la historia. Esto abre una distancia entre el acto de la escritura y el proceso de lo narrado, diégesis o historia. También puede narrar en un presente histórico.

En un relato, es posible identificar la trayectoria de cada personaje o grupo de personajes como historias individuales o menores que se entretajan dentro de una mayor y que suelen combinar sus respectivos desarrollos que son:

- a. Coordinación o encadenamiento (dentro de cualquier nivel de la historia).**
- b. Subordinación o intercalación (nivel diegético y metadiegético)**
- c. Alternancia o contrapunto (dentro de cualquier nivel de la historia)**

Coordinación o encadenamiento: consiste en yuxtaponer diferentes historias, en cierto modo independientes, de modo que cuando termina una comienza otra.

Subordinación: cuando una historia se incluye dentro de otra.

Alternancia: cuando se desarrollan dos historias, de cualquiera de los niveles simultáneamente, para lograrlo, el discurso va interrumpiéndose y retomándose sucesivamente.

1.2.3. La temporalidad de la historia con relación a la del discurso

La historia y su discurso se desarrollan progresiva y paralelamente. La dimensión de la historia sólo existe como resultado de que es suscitada por la temporalidad propia del discurso mediante el manejo de ciertos elementos como por ejemplo los verbos que son determinantes.

Hay modalidades del discurso que dependen de la duración de cada una de dichas instancias de la historia y del discurso. Generalmente hay una anisocronía o desfase temporal porque el discurso, es de duración inferior a la historia narrada.

Dentro del tiempo del discurso, se halla comprimido el tiempo de la historia. El desajuste de duración se produce cuando en un corto segmento del discurso resume lo sucedido durante largos periodos, eliminando detalles, acelerando así el tiempo de la historia, o cuando se suprime totalmente una serie de hechos. También puede lograrse una notable tensión del relato mediante sucesivas rupturas de un orden de acontecimientos con el objeto de intercalar resúmenes retrospectivos (analepsis) que suministran en pequeñas dosis datos necesarios para comprender el sentido de ciertos acontecimientos.

El orden en que el lector se entera de los acontecimientos produce varias impresiones, así puede presentarse de las siguientes formas:

In medias res: ya avanzado el desarrollo de la historia, para procurar más tarde en un resumen retrospectivo las acciones iniciales omitidas (analepsis).

In extremas res: la historia se presenta desde el final, para relatar a través de analepsis, el principio.

Ab ovo: comenzar la historia por el principio.

Puede lograrse una notable tensión del relato mediante sucesivas rupturas de un orden de acontecimientos con el objeto de intercalar resúmenes retrospectivos (analepsis)

Otra anacronía o manera de alterar el orden es la **prolepsis**, que consiste en anticipar lo que sucederá.

Las rupturas sirven tanto para el desarrollo de lo pretérito, como de lo simultáneo que pertenece a la línea de otra historia.

La **frecuencia**, es la coincidencia o falta de coincidencia entre el número de ocurrencias de las historias o de los segmentos de historia y el número de las ocurrencias discursivas que las vehiculan. Ofrece tres variantes:

El relato singulativo: cuando se narra una vez lo que ocurre una vez.

Relato competitivo o repetitivo: cuando la misma historia se reitera, ya sea completa o en partes que se complementan: ya sea por la boca de diferentes protagonistas o repetida por uno solo de ellos de modo que se narra X número de veces lo ocurrido una sola vez

Discurso iterativo: el discurso (o segmento del discurso) que narra una sola vez lo ocurrido X número de veces, o bien varios acontecimientos análogos.

1.3. El narrador

El narrador es el sujeto de la enunciación del discurso. Genette hace notar cómo no necesariamente van unidos en el narrador “el que narra” (la voz) y “el que ve” (el foco) y aporta un cierto ángulo de visión, determinando así la perspectiva, el punto de vista a partir del cual se está narrando. Así por ejemplo, tanto la primera como la tercera persona poseen una “focalización o perspectiva interna” ubicada en el centro de la conciencia” del personaje. Pero existe entre ellos una diferencia de narrador o “voz”.

El narrador no se identifica totalmente con el autor ni siquiera cuando está en primera persona que se mueve en un plano distinto al de los demás protagonistas, y que puede permanecer implícito (al margen) como una fuerza externa que se aplica a estructurar el relato, o puede participar en alguna medida, mostrando o disfrazando su voz, o diferentes voces, dentro de su creación: el discurso narrativo. Hora bien, si el narrador no es más que el autor en su papel de narrador (pues su estatus es ficcional como el del virtual lector o “narratario” que también puede estar o no dentro de la diégesis) es claro que la presencia del autor se da siempre aunque no sea manifiesta sino disimuladamente, y aunque siempre sea una presencia parcial .

Genette señala varias distancias del narrador relativas a los niveles de la diégesis:

Nivel extradiegético: es el que no participa en la diégesis.

Nivel intradiegético: el que posee un doble estado, de narrador- personaje y tiene a su cargo la narración en segundo grado o relato metadiegético.

Nivel autodiegético: el narrador – personaje principal o narrador héroe, cuenta su propia historia.

Narradores en tercera persona (nivel extradiegético)

Extradiegético: el que no participa en la diégesis.

Omnisciente: produce la impresión al lector o lectora, que la historia la narra alguien que inexplicablemente es capaz de anticipar, interpretar, sondear las conciencias, sin que aparentemente las dimensiones o los obstáculos espaciales ni las diferencias temporales se le opongan. También puede entrar en el discurso y participar en las acciones.

IV. MARCO METODOLÓGICO

1. OBJETIVOS

1.1. Generales

- 1.1.1. Contribuir al conocimiento de la literatura centroamericana.
- 1.1.2. Valorar la obra narrativa de Gioconda Belli, por medio del método estructural.
- 1.1.3. Descubrir las características del feminismo centroamericano.
- 1.1.4. Profundizar en el conocimiento de la narrativa de Gioconda Belli en su obra *La mujer habitada*.

1.2. Específicos

- 1.2.1. Determinar de qué manera se presenta el feminismo y su discurso.
- 1.2.2. Describir los estereotipos femeninos en la sociedad donde se ubica la obra.
- 1.2.3. Interpretar la importancia de la estructura de la obra.

2. MÉTODO

De acuerdo con la teoría descrita anteriormente, el método seleccionado es el estructural. Para una mejor orientación se eligió el método descrito por Helena Beristáin, en su obra: *Análisis estructural del relato literario*.

2.1. Los pasos que el método de Helena Beristain propone son

- 2.1.1. Plano de la historia
- 2.1.2. Nivel de las funciones
 - 2.1.2. Nivel de las acciones
- 2.1.2. Plano del discurso
 - 2.1.2. La temporalidad
 - 2.1.3. El espacio
 - 2.1.4. El narrador

2.2. Además del método anterior, se analizarán los siguientes aspectos

- 2.2.1. El discurso feminista
- 2.2.2. Rasgos feministas
- 2.2.3. Aporte estético de la novela
- 2.2.4. Identidad de la mujer centroamericana

V. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

1. ANÁLISIS ESTRUCTURAL DEL RELATO LITERARIO

1.1. Plano de la historia

1.1. 1. Nivel de las funciones

1.1.1.1. Argumento

La novela presenta las historias de dos mujeres militantes en movimientos guerrilleros que existieron en dos momentos distintos: la época colonial y finales del siglo XX.

Itzá, una joven guerrera nahua, vuelve a la vida a través de un árbol que está plantado en el patio de la casa de Lavinia, una joven arquitecta, aristócrata recién llegada a Faguas, después de concluir sus estudios en Italia.

Lavinia bebió un jugo de naranjas de su árbol y de una forma sobrenatural se fusionaron las dos vidas: Itzá y Lavinia. La arquitecta era novia de Felipe, otro arquitecto, que estaba involucrado en un movimiento guerrillero. Poco a poco se fue interesando en las actividades subversivas, hasta que tomó la decisión de participar activamente.

La guerrera activó en la arquitecta, una fuerza de lucha y conciencia social; puesto que estaba integrada a su funcionamiento mental y poseía un conocimiento ancestral de la importancia de la participación bélica para liberar a los pueblos oprimidos, a tal punto de que la llevó a involucrarse en el FMLN.

Tras la muerte de Felipe, Lavinia tuvo que tomar su lugar en el asalto a la casa del general Vela, Jefe del Estado Mayor del ejército. Muere después de haber matado al general.

Lavinia al igual que Itzá, se fusionan con la tierra, para que según las creencias indígenas, renazcan en algún elemento de la naturaleza.

1.1.1.2. Trama o fábula

La trama contiene dos historias, realizadas en diferentes épocas, pero integradas en el presente de la narración.

La tribu nahua fue atacada por los españoles: los hicieron esclavos, mataron a su gente y arrasaron sus poblaciones.

Itzá y Yarince era una pareja de jóvenes guerreros que se amaban y se enfrentaron a los invasores. Ambos murieron y varios siglos después, Itzá renació en un naranjo.

Lavinia había vivido mucho tiempo con su tía Inés, porque en ella encontraba la comprensión y amor que le hacía falta con su madre. Se fue a Italia para estudiar arquitectura. Durante esta época murió su tía y le heredó la casa del naranjo.

Regresó a Faguas para vivir independientemente en la casa que le heredó su tía Inés. El día que iría a trabajar por primera vez, floreció el naranjo.

Lavinia entabló un romance con Felipe, un arquitecto de la compañía en que trabajaba.

Un domingo por la mañana se bebió un jugo preparado con las naranjas del árbol, de esta manera, Itzá la habitó con su fuerza y valentía.

La arquitecta cambió su visión hacia la vida y sus semejantes. Lentamente desarrolló una clara conciencia social.

Descubrió que Felipe pertenecía al Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN). Se involucró en el movimiento, pese a que su novio se oponía.

Felipe muere y a petición de él, ella toma su lugar en un operativo que realizarían en la casa del general Vela, Jefe del estado Mayor del ejército. Ambos se enfrentan y mueren.

Lavinia pasa a formar parte de la tierra, junto a Itzá, en espera de renacer, en alguna manifestación de la naturaleza.

1.1.1.3. Nivel diegético

Itzá habita el interior de Lavinia, le activa su conciencia social y la impele a realizar actos de fuerza y valentía, hasta el punto de involucrarse en el FMLN y morir por un ideal.

1.1.1.4. Nivel extradiegético

Se cuenta desde una tercera persona gramatical, la historia de Lavinia, en sus diversas facetas.

La presentación del personaje, con su caracterización

“El día que floreció el naranjo, Lavinia se levantó temprano para ir a trabajar por primera vez en su vida. (...) Era un buen augurio que el árbol hubiera florecido ese día precisamente, se dijo frotándose el pelo largo y castaño, (...) No le hubiera gustado ser como Sara, su mejor amiga, tener rasgos de muñeca de porcelana. La imperfección tenía sus atractivos. Su cara que, en otro tiempo, no hubiera tenido éxito, no podía estar más a tono con la música rock, la moda hippie,

descuidada de principios de los setenta, las minifaldas, la continuada rebeldía de la década anterior, la modernidad descuidada de principios de los setenta.”

(Página 9)

La seguridad en sí misma

“Poco tiempo después del primer saludo, cuando ella sacó su portafolio y esgrimió su exquisita preparación académica, el orgullo de sus proyectos universitarios, sus criterios sobre las necesidades de Faguas, defendiendo su amor por la arquitectura con la vehemencia propia de sus veintitrés años.”

(Página 219)

Su independencia

“Era una mujer sola, joven e independiente.”

(Página 9)

La nostalgia por su infancia

“Sintió la nostalgia otra vez. Mientras sorbía despacio, distraída, el jugo de naranja, saboreando el sabor agridulce, similar al de sus recuerdos, evocó a su abuelo. Hundiendo los ojos en su memoria, le pareció ver al hombre flaco, alto, de nariz larga. (...) el abuelo era para ella la infancia y el deslumbramiento de la fantasía.”

(Página 44)

El involucramiento en el FMLN

“Lavinia sintió una confusa mezcla de emoción, miedo e irrealidad. Sucedió todo tan rápido. Trató de concentrarse en el significado de las palabras, asimilar aquello de estar jurando poner su vida en la línea de fuego, para que al amanecer dejara de ser una tentación: dejaran de ser lobos del hombre; para que todos fueran iguales, como habían sido creados. (...) (...) Jurar ser fiel al Movimiento, guardar el secreto protegiéndolo con su vida si era necesario, (...)”

(Página 204)

La participación activa en la lucha del Movimiento

“Ella aguardaba el momento en que él indicaría los blancos para el disparo; el instante de orilla detonación del arma, el sonido seco y cóncavo.”

(Página 230)

Su muerte

“Lavinia sintió el golpe en su pecho, el calor inundándola. Vio al general Vela aún de pie (...) vio a Vela caer doblado, derrumbado, y sólo entonces permitió que la muerte la alcanzara.”

(Página 341)

1.1.1.5.Nivel metadieético

La diégesis principal da informaciones de varias historias importantes y determinantes para el conocimiento de las acciones y funciones del personaje femenino protagonista de la novela; asimismo son elementos que permiten aclarar ciertos aspectos del discurso principal.

Las narraciones metadieéticas las presenta algunas veces la narradora extradiegética y omnisciente. En otros casos se conocen a través de personajes de la novela.

Estas historias se delinearán de la siguiente forma.

Itzá

A través del nivel autodieético, dentro del discurso, Itzá cuenta su historia en primera persona.

Una mujer de la tribu nahua, es educada tradicionalmente: para dedicarse a las tareas de la casa. Aprendió a usar el arco y la flecha. Se rebeló ante las normas de comportamiento que la sociedad le exigía como mujer y se fue de su casa para pelear contra los españoles, junto a su novio Yarince. Ambos murieron en el enfrentamiento con los invasores. Itzá se fusiona con un árbol de naranjas y luego habita en el cuerpo de Lavinia.

Flor

Desde el nivel extradiegético, la focalización de Flor, le cuenta a Lavinia el proceso que vivió para involucrarse en el FMLN.

Cuando era niña, su madre la regaló a su padrino para que le diera estudios y la mantuviera, porque eran muy pobres. El padrino la convierte en su amante. Ella por venganza se sumerge en una vida de promiscuidad autodestructiva. En la universidad

conoce a Sebastián, quien la hace reflexionar acerca de su vida. La insta a que forme parte del FMLN y que inicie una vida reivindicativa con ella misma.

Mimixcoa

Itzá interrumpe el discurso autodiegético, para narrar los acontecimientos importantes en la vida de su amiga, Mimixcoa. Esta narración la hace desde un nivel extradiegético.

Una niña nahua, poseía todas las características propias de la mujer, según la sociedad: dulce, amable, delicada, sabía tejer y danzar. La escogieron para formar parte de un sacrificio a los dioses. La purificaron en un baño de vapor y la arrojaron al agua en donde se ahogó.

Lucrecia

La voz narrativa extradiegética inserta dentro del hilo del discurso principal, aspectos de Lucrecia, empleada de Lavinia.

Lucrecia, empleada de Lavinia, vive muy pobremente. Mantiene una relación amorosa con un hombre irresponsable, quien la abandona al enterarse de que está embarazada. Ante la desesperación, ella decide abortar. Esto le trae consecuencias graves, al punto de que su vida peligra. Lavinia la busca y la lleva al hospital, en donde la atienden y logran salvarla. Inicia una nueva relación con un hombre mayor que ella, con quien planea casarse.

Sara

El discurso narrativo de Lavinia se interrumpe, para que a través del nivel extradiegético y omnisciente se conozca la idiosincrasia de Sara, la amiga de Lavinia.

Una joven mujer, perteneciente a la clase social alta. Fue educada para ser ama de casa y de esa manera realizarse como mujer. Ella se siente muy satisfecha de su rol dentro del hogar, y se dedica íntegramente a procurar la comodidad de su esposo. Durante el desarrollo de la novela, se presenta en ella una incomodidad ante la relación con su pareja y empieza a cuestionar la trivialidad de su vida.

1.1.2. Acciones

1. Itzá, una guerrera nahua renace a través de un naranjo.
2. Lavinia, una arquitecta aristócrata bebe jugo| preparado con naranjas de ese árbol.
3. Itzá habita a Lavinia a través del jugo de naranja.
4. Itzá activa en Lavinia una fuerza de lucha y conciencia social.
5. Lavinia entabla una relación amorosa con Felipe, un miembro de la guerrilla.

6. Lavinia se involucra en el FMLN.
7. Felipe muere y Lavinia toma su lugar en un operativo.
8. Se enfrenta con el Jefe del estado Mayor del Ejército y ambos mueren.
9. Lavinia e Itzá se mezclan con la tierra
10. Esperan renacer en un elemento de la naturaleza.

1.1. 2.1. Unidades distribucionales

1.1. 2.1.1. Nudos

1. Itzá renace en un naranjo. Después de muchos siglos de su muerte. Itzá espera que se cumpla el ciclo de vida, parte de sus creencias nahuas. Se describe ampliamente la forma en que ella se integra al naranjo que está en el patio de la casa de Lavinia. Este nudo es muy importante para que después se complete la circularidad al momento en que las dos mujeres (Itzá y Lavinia se encuentren).

2. Itzá habita el interior de Lavinia. Este nudo es la consecuencia del anterior. El ciclo de vida que se inició con Itzá, cuando se fusiona con el naranjo, cobra importancia cuando Lavinia bebe un jugo preparado con los frutos de ese árbol. Desde este momento se prevé un cambio en la conducta de Lavinia, la cual se va modificando durante la diégesis.

3. Lavinia conoce a Felipe, miembro de la guerrilla. Como parte de la modificación de la conducta de Lavinia, se encuentra su cambio en la visión hacia la sociedad, después de haber conocido a un comandante del FMLN, quien para sensibilizarla la enfrenta con una realidad dura y sobrecogedora.

4. Itzá influye en Lavinia para que cambie su indiferencia ante la problemática social. Lavinia se mostraba indiferente ante los problemas de su sociedad, ya que por su condición de aristócrata le correspondió desenvolverse en un mundo lleno de comodidades. Desde el segundo nudo, la arquitecta se encuentra ante una serie de conflictos, porque Itzá estará constantemente ejerciendo presión en ella, para despertar su conciencia social, a través de diferentes situaciones.

5. Lavinia conoce a Sebastián. Dentro de la serie de acontecimientos que conflictúan a Lavinia, porque no se explica la causa de reacciones involuntarias y ajenas a su habitual forma de ser, se encuentra el día en que Felipe llevó gravemente herido a Sebastián para que se protegiera en la casa de ella. En estas circunstancias la arquitecta se enteró de que su novio militaba en el FMLN. A partir de este incidente ella empezó a cuestionarse acerca de la posibilidad de involucrarse con el mismo.

6. Lavinia conoce a Flor, militante del FMLN. Luego del nudo anterior. Lavinia ya no es la misma y empieza a librar una batalla interna, por su inclinación casi involuntaria, hacia el Movimiento. A esto se suma el deseo de contrariar a Felipe; puesto que él no concebía la posibilidad de que ella se hiciera parte del grupo subversivo. La única persona en quien ella encontró apoyo para aclarar sus dudas fue Flor y le proporcionó material para que estudiara el ideario del FMLN. Este nudo desencadena la posibilidad de que Lavinia se involucrara con dicho grupo.

7. Flor la inicia en el FMLN. Como consecuencia del nudo anterior. Lavinia después de haber estudiado la ideología del FMLN. Como una forma de confrontar a Felipe, se decide tomar parte del Movimiento. Desde este momento la arquitecta inicia una nueva forma de vida, siempre impelida por la fuerza de Itzá.

8. Felipe se opone a que Lavinia se involucre en el FMLN. En esta parte se advierte el ancestral dominio patriarcal y el antagonismo entre géneros, en el que el hombre pretende a toda costa detentar el poder. A Felipe le parece más cómodo, como a la mayoría de hombres, que Lavinia sea la mujer que le sirva de cobijo en los momentos difíciles y que lo espere tranquilamente en su casa. No acepta que ella se desenvuelva en el mismo campo de acción que él. Esto se da porque el hombre tiene miedo de que la mujer lo supere y de esta manera, pierda su autoridad.

9. A Lavinia le encomiendan el diseño de la casa del Jefe del Estado Mayor del ejército (general Vela). Tal parece que en la novela se define un personaje femenino, con un destino predeterminado como en las tragedias griegas. En las que el protagonista no tiene opción y debe cumplir fielmente lo que tiene marcado. Cada situación que se le presenta a Lavinia, lleva como objetivo el desenlace de la protagonista. Las acciones se van desencadenando, de tal manera, que mientras avanza el discurso, ella se convierte en un personaje más complejo y comprometido con su sociedad. Cuando Julián le asignó el proyecto de la casa del general Vela. Lavinia había adquirido ya, una definida conciencia social. A tal punto de que no quería aceptarlo porque sus convicciones eran muy fuertes. Decidió hacerlo porque sus superiores en el Movimiento consideraron que era importante para sus planes.

10. Felipe muere y le pide a Lavinia que tome su lugar en un operativo. Lavinia había desarrollado un trabajo muy fuerte dentro del FMLN, pero no era todo lo que ella quería, porque su participación no había sido directa, sino que ella sentía que la habían *utilizado* para sus fines. Lamentablemente logró una participación importante, directamente en la lucha armada, porque pasó a sustituir a Felipe; ya que él se lo pidió antes de morir. Aunque en realidad no lo sustituyó, porque él era el jefe de un grupo y a ella le encomendaron una misión con menos responsabilidades. Cuando aceptaron que ella participara, le hicieron ver que no lo hacían para que tomara su lugar, sino por sus méritos.

11. Lavinia participa en el operativo en la casa del general Vela. Aunque la función que iba a desempeñar en el operativo, no era muy importante, Lavinia asumió su compromiso con mucha valentía y responsabilidad. El hecho de estar en la casa del enemigo le acrecentaba el deseo de liberar a su país de la opresión que hasta el momento sufría. Se confirmamos en este momento, que tal como se había planteado, todas las acciones de Lavinia la conducen a la obtención del resultado final.

12. El general y Lavinia se enfrentan. Aunque al principio Lavinia no había aprovechado por completo la ventaja que representaba el conocimiento completo de la casa del general Vela. Luego de un tiempo cargado de tensión y angustia, con la ayuda del hijo del general Vela, ella cayó en la cuenta del escondite en donde se encontraba el general. Este nudo es determinante para la consecución del desenlace.

13. Lavinia dispara primero al general. En una catálisis expansiva, en la que pareciera que el tiempo dura más de lo real, se presenta el momento en el que Lavinia aprovecha la oportunidad que se le presenta, para dispararle al general. Pareciera que esto representara el éxito del operativo. Pero es solo un nudo que desencadena el desenlace.

14. El general, antes de caer muerto, le dispara a Lavinia. Dentro de la misma catálisis, las acciones se aceleran y de pronto se está ante otro nudo importante. El general Vela no muere de inmediato y todavía alcanza a dispararle a Lavinia. Esta información acelera el desenlace.

15. Lavinia muere. Bastaría con la muerte de Lavinia para dar por sentado el desenlace de la diégesis. Contrario a lo que tradicionalmente se espera, la novela no finaliza aquí, sino que sigue proporcionando informaciones acerca de la historia.

16. La operación de la guerrilla tiene éxito. El nudo anterior permite consolidar la importancia del personaje femenino dentro de la historia. Lavinia fue una mujer valiente que se enfrentó al enemigo y dio la vida por los ideales del Movimiento. A esto se suma el amor hacia su novio, quien la encaminó en el último momento hacia la consecución de sus objetivos.

17. Lavinia e Itzá se fusionan con la tierra. La circularidad que se inició al principio, en el momento que Itzá se posesionó del naranjo, continúa tras la muerte de Lavinia.

18. Esperan renacer en algún elemento de la naturaleza. La tribu nahua creía firmemente en que cuando una persona moría su alma pasaba a morar en alguna manifestación natural. De esta manera la muerte no era el fin sino solo una forma de trascender. Itzá y Lavinia se fusionan. Ambas amaron intensamente y dieron la vida por sus ideales de libertad. Así como Itzá renació en un naranjo para complementarse con Yarince, quien se manifestó en un colibrí para ayudarla en la obtención de sus objetivos. Por su parte se queda abierta la posibilidad de que Felipe ahora también sea un colibrí para complementarse con Lavinia. Se inicia así un nuevo ciclo de vida.

1.1.2.1.2. Catálisis

Las catálisis que se presentan en la historia, afectan la temporalidad del discurso de la siguiente manera:

El primer día de trabajo de Lavinia se presenta a través de una catálisis expansiva. Por medio del nivel extradiegético y omnisciente se habla desde el momento en que Lavinia, la arquitecta, se levanta para ir a trabajar. Hay una serie de descripciones, en las cuales se detiene el narrador para dejar clara la condición social de la protagonista. Es una mujer aristócrata, que siempre lo tuvo todo; pero por su afán de lograr independencia regresa a Faguas, su tierra natal, para trabajar en una firma constructora. El discurso conduce a conocer cada impresión de la arquitecta, ante la situación económica y política de su país.

Son abundantes las descripciones acerca del edificio en donde se encuentra la oficina. Las reacciones que desencadena su posición de mujer, su belleza y situación social, en Felipe y Julián Solera, los arquitectos que la contratan.

En la alternancia temporal que presenta esta novela, desde un nivel autodiegético, Itzá denuncia los atropellos que su pueblo sufrió durante la invasión y conquista española. Interrumpe el discurso para dar detalles del proceso. Dentro de este contexto histórico se desarrolla la diégesis que se refiere a Itzá. Estas informaciones se conocen a través de una catálisis expansiva.

La novela se inicia con el nacimiento del árbol, en donde mora Itzá. A través de una catálisis expansiva se va presentando todo el proceso del árbol para dar frutos. El discurso se retarda, puesto que es importantes que el lector o lectora adviertan la importancia, que en la diégesis tendrá la fusión de Itzá y Lavinia, por medio del jugo de las naranjas de ese árbol.

Siempre en el transcurso de la diégesis de Itzá, se presenta otra catálisis expansiva, para dar detalles de la relación entre Itzá y su amado, Yarince. Hay una amplia descripción de su amor y la lucha que juntos enfrentaron contra los españoles. Se relata desde el momento en que Itzá se unió a Yarince, hasta que ambos murieron, en diferentes momentos históricos.

En la diégesis que se refiere a Lavinia, aparecen las siguientes catálisis expansivas:

Los recuerdos de la niñez de Lavinia. Este personaje está determinado por el gran vacío que dejó la falta de afecto maternal y paternal. Este fue sustituido por el amor que le brindaron su abuelo y su tía Inés. A través del discurso repetitivo, Lavinia recuerda los momentos que vivió junto a estos dos personajes.

La temporalidad del discurso se ve afectada también por las catálisis reductivas, que resumen la historia dentro del discurso.

Se comprime el tiempo del nacimiento de Itzá a través del árbol. El narrador no se detiene a describir el proceso que normalmente lleva un árbol para germinar.

No hay muchos detalles acerca del primer mes de trabajo de Lavinia. Tal parece que los acontecimientos que sucedieron durante esta etapa, carecieran de importancia. Se resumen a través de una catálisis reductiva.

El discurso se interrumpe para que a través del nivel extradiegético, se conozcan algunos datos de la vida de Felipe, el novio de Lavinia. Por medio de él fue que ella conoció directamente la existencia del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional. (FMLN), en el que al final se involucró.

Otra catálisis reductiva sirve para conocer la vida de Lavinia en Bolonia. No hay muchos detalles acerca de esto, sólo sirve para conocer una faceta más de la protagonista.

1.1.3. La configuración espacio- temporal de la diégesis

La historia se sitúa en dos grandes espacios: por una parte, el relato de Itzá se contextualiza en diferentes pueblos de los nahuas, en Nicaragua, durante la época de la conquista española.

El relato de Lavinia se ubica en Faguas: *pobre, polvosa y caliente*. Una ciudad, que según datos que se manejan durante el discurso, es Nicaragua. La historia de Lavinia inicia en enero de 1973 y finaliza el 20 de diciembre del mismo año.

Durante el desarrollo de la diégesis las acciones se levantan a cabo en otros espacios, siempre dentro del *clima represivo* que predomina en la historia.

1. 2. Plano del discurso

1.2.1. La representación del espacio en el discurso

El primer espacio importante que se presenta en el discurso de *La mujer habitada* es el árbol, en el que se prolonga la vida de Itzá. La naturaleza es muy determinante en este discurso. Es la vida en su más grande manifestación. Itzá está íntimamente ligada a su tierra. La tierra como manifestación de vida. Constantemente el discurso se interrumpe para dar paso a las descripciones de la naturaleza. Desde el momento en que Itzá emerge de la tierra, después de que la llama para fundirse con el árbol.

“Me encontré sola por siglos en una morada de tierra y raíces, observadora asombrada de mi cuerpo deshaciéndose en humus y vegetación.”

(Página 7)

“Sentía que estaba cercano el mundo, lo veía acercarse en el diferente color de la tierra.”

(Página 7)

El agua, es elemento dador de vida, sin el cual es imposible sobrevivir. En este discurso es determinante para que se complete el ciclo natural.

“Hacía días que oía los pequeños pasos de la lluvia (...) (...) abriendo túneles, atrapándome a través de la porosidad húmeda del suelo.”

(Página 7)

El ciclo de vida de Itzá, se complementa cuando las raíces del árbol, en una prosopografía se tornan generosas.

“vi las raíces. Las manos extendidas, llamándome. Y a fuerza del mandato me atrajo irremisiblemente.”

(Página 7)

La mujer emerge de la tierra, para manifestarse plenamente, en un derroche de poesía en el naranjo.

“Penetré en el árbol en su sistema sanguíneo, lo recorrí como una larga caricia de savia y vida, un abrir de pétalos, un estremecimiento de hojas. Sentí su tacto rugoso, la delicada arquitectura de sus ramas y me extendí en los pasadizos vegetales de esta nueva piel, desperezándome después de tanto tiempo, soltando mi cabellera, asomándome al cielo azul de nubes blancas para oír los pájaros que cantan como antes.”

(Página 7)

Desde el momento en que Itzá mora en el árbol, nace la esperanza de un cambio de vida.

“Me pregunto si habré llegado, por fin a las tierras tropicales, al jardín de abundancia y descanso, a la alegría tranquila e interminable reservada a los que mueren bajo el signo de Quiotletláloc, señor de la aguas ... Porque no es tiempo de floraciones; es tiempo de frutos. Pero el árbol ha tomado mi propio calendario, ni propia vida, el ciclo de los atardeceres. Ha vuelto a nacer, habitado con sangre de mujer.”

(Página 7)

Para Itzá, el árbol además de la prolongación de su raza, representa la tranquilidad que le robaron los españoles. El nacimiento de una nueva era.

“En cambio, ahora todo parece tranquilo a mi alrededor: hay arbustos recién cortados, flores en grandes maceteros y un viento fresco que me mueve, me mece de un lado a otro como si así me saludara, me diera la bienvenida a la luz después de tanta oscuridad.”

(Página 8)

Aunque por momentos, le parece que aún corre peligro, porque el espacio en donde se encuentra, le recuerda al que construyeron los españoles mucho tiempo atrás.

“Extraño es este entorno. Me rodean muros. Construcciones e anchas paredes como los que hacían levantar los españoles.”

(Página 8)

El árbol complementa el espacio en que vive Lavinia y empieza a habitarla desde el momento en que florece.

“El olor de los azahares llovía en el agua de la ducha. Era un buen augurio que el árbol hubiera florecido ese día precisamente, se dijo, frotándose el pelo largo y castaño, pasándose luego el peine para desenredarlo.”

(Página 9)

Es la primera vez que se llena de flores al igual que es la primera vez que Lavinia sale a trabajar.

“Era un árbol viejo, situado frente a la ventana de la habitación. La tía le tomó cariño al árbol, a pesar de que nunca, mientras ella vivió, dio muestras de querer florecer.”

(Página 9)

“El día que floreció el naranjo, Lavinia se levantó temprano para ir a trabajar por primera vez en su vida.”

El jardín se constituye en el espacio en donde habita el naranjo y desde donde Itzá narrará desde un nivel autodiegético y extradiegético los acontecimientos de su vida pasada y la alternancia con Lavinia.

“No vago por jardines. Soy parte del jardín. Y este árbol vive de nuevo con mi vida.” “Esta mujer está sola. Vive sola. No tiene familia, ni señor.” “Vino a echarse en la hamaca, ceca de mis ramas.” “Hoy vino un hombre. Entró con la mujer, Parecían presos de filtros amorosos. Se amaron desafortadamente cual si se hubiesen contenido mucho tiempo. Se midieron como guerreros antes del combate. Después entre los dos no medió nada más que la piel.”

(Página 17)

Desde el árbol, situado en el jardín, Itzá descubre cómo el mundo ha cambiado.

“Me rodean altos muros y escucho sonidos extraños; estruendos de cientos de carretas, como si hubiese una calzada cercana. Extraña esta paz ruidosa. Me pregunto qué pasaría con los míos”

(Página 17)

Las raíces dentro de la tierra le confieren seguridad a Itzá, que ahora habita en el árbol. La seguridad que no sentía cuando estaba viva.

“Y es que las raíces dan una sensación distinta a la de los pies, son diminutas piernas extendidas en la tierra: una parte de mi cuerpo está sumido en la tierra dándome una firme sensación de equilibrio que nunca sentí cuando andaba apoyada en la superficie, cuando tenía pies.”

(Página 20)

Esta vez, el árbol representa para Itzá un medio para ser portadora de vida, porque dará frutos. Esto es importante para ella, porque en su vida pasada tuvo que negarse a parir, como una forma de rebelión ante los españoles.

“La vida bulle en mí como un estar preñada; un telar de mariposas, el lento gestar de frutos en las corolas de los azahares. Divertido pensar que seré madre de naranjas. Yo que tuve que negarme a los hijos.”

(Página 20)

El proceso del árbol se detiene cuando está a punto de dar frutos. Aunque hay una ruptura temporal y de pronto el discurso muestra el momento, en el cual, Lavinia corta las naranjas. Aquí se alterna la focalización de Itzá.

“Y sucedió. Sentí que me pellizcaban. Cuatro pellizcos definidos, redondos. La sensación en la yema de los dedos cuando probaba el filo puntuado de las flechas. Nada más. Ni sangre, ni savia. Sentía miedo cuando la vi salir al patio con la intención clara en sus ojos y en sus movimientos. Me temblaron las hojas antes de que las sacudiera con el largo palo de madera. Pensé que todo se había consumado cuando cayeran las naranjas sobre la hierba. Pero no. Me encontré viéndome en dos dimensiones. Sintiéndome en el suelo y en el árbol. Hasta que me tocaron sus manos comprendí que, sin dejar, de estar en el árbol, estaba también en las naranjas.”

(Página 42)

La fusión se completa cuando Lavinia bebe el jugo.

“Mientras sorbía despacio, distraída, el jugo de naranja, saboreando el sabor agri dulce, similar al de sus recuerdos, evocó a su abuelo.”

(Página 44)

Ahora el espacio del árbol se hace extensivo en el cuerpo de Lavinia y desde ahí, desde un nivel autodiegético narra las impresiones que recibe dentro de ella.

“Atravesé rosadas membranas. Entré como una cascada ámbar en el cuerpo de Lavinia. Vi pasar sobre mí la campanita del paladar antes de descender por un oscuro y estrecho túnel a la fragua del estómago.

(Página 45)

Ahora nado en su sangre. Recorro este ancho espacio corpóreo. Se escucha el corazón como eco en una cueva subterránea.”

“Lavinia guarda grandes espacios de silencio. Su mente tiene amplias regiones dormidas. Me sumergí en su presente u pude sentir visiones de su pasado.”

(Página 46)

Desde este nuevo espacio, Itzá empieza el proceso de concientización social en Lavinia.

“¡Ah!, cómo hubiera deseado sacudirla; hacerla comprender. Era como tantas otras. Tantas que conocí. Temerosas. Creyendo que así guardaban la vida.”

(Página 61))

“Sólo ella se bambolea como la mecha en el aceite y no pude contenerme dentro de su sangre, tuve que llamarla, esconderme en el laberinto de su oído y susurrarle. Ahora se siente culpable.”

(Página 63)

Esta influencia se intensifica a medida que los nudos se presentan con más fuerza. Esto se evidencia en las acciones que determinan las dudas de Lavinia con respecto a su involucramiento en el FMLN.

“Soñaba con guerras y hombres y mujeres morenos. Se le estaba convirtiendo en un tema obsesivo, un vértigo cuya atracción resistía.”

(Página 93)

“Se debate con las contradicciones. Uno y otro día la he sentido bambolearse sin poder evadirse, sin poder huir, asomándose como quien contemplara un precipicio. No sé si debo insistir. No sé si puedo. No me son claras aún las relaciones. Sé que ciertas imágenes de mi pasado han entrado a sus sueños; que puedo espantar su miedo oponiéndole mi resistencia. Sé que habito su sangre como la del árbol, pero siento que no me está dado cambiar su sustancia, ni usurparle la vida. Ella ha de vivir su vida, sólo soy el eco de una sangre que también le pertenece.”

(Página 93)

En la aceptación de participar en el FMLN.

“Ya no se irá de la tierra como las flores que perecieron, sin dejar rastro. oculta en la noche en que me mira hay presagios y ella avanza desenvainando por fin la obsidiana, el roble. Poco queda ya de aquella mujer dormida que el aroma de mis azahares despertó del sueño pesado del ocio. Lentamente, Lavinia ha ido tocando fondo en sí misma, alcanzando el lugar donde dormían los sentimientos nobles que los dioses dan a los hombres antes de mandarlos a morar a la tierra y sembrar el maíz. Mi presencia ha sido cuchillo para cortar la indiferencia. Pero dentro de ella existían ocultas la sensaciones que ahora afloran y que un día entonarían cantos que no morirán.”

(Página 157)

Hasta el último momento. Cuando se enfrentó al general Vela y murió.

“Yo no dudé. Me abalancé en su sangre. Atropellando los corales de un instante eterno. Grité desde todas sus esquinas, ululé como viento arrastrando el segundo de vacilación, apretando sus dedos, mis dedos contra aquel metal que vomitaba fuego.”

(Página 341)

El discurso se inicia con la importancia de la tierra como espacio dador de vida. Y se cierra con la fusión de los protagonistas. Esta vez en la tierra, en donde, según la idiosincrasia náhuatl espera que el ciclo de vida se renueva. Y de esta manera la vida sigue. La muerte no existe, porque *“nadie que ama muere jamás”*.

“Lavinia es ahora tierra y humus. Su espíritu danza en el viento de las tardes. Su cuerpo abona campos fecundos.”

“Ni ella ni yo hemos muerto sin designio ni herencia. Volvimos a la tierra desde donde de nuevo viviremos. Poblaremos de frutos carnosos el aire de tiempos nuevos.”

(Página 342)

En el discurso que se refiere a Lavinia, la arquitecta, ubicada temporalmente en los años 70, se presenta como espacio temporal: Faguas.

Faguas es una ciudad pobre, polvosa y caliente. La protagonista a través de la voz omnisciente hace saber: “Nunca le dejaba de admirar la paradoja de los taxis Mercedes Benz.” “Los taxis en Faguas (...) eran Mercedes Benz”

(Página 11)

Desde este momento a través de la intervención de la voz narrativa se subraya el ambiente de injusticia social que sirve de marco a la diégesis. Junto a esto, los sentimientos que desencadenaron en la protagonista los incidentes violentos, producto de la **dictadura**, que según elementos extraliterarios, se infiere que es durante la época de Somoza en Nicaragua.

“No podía escapar de la voz del militar, médico, el forense, testigo del proceso. Su voz sin quiebres describía las cicatrices de torturas encontradas en el cadáver del prisionero. Decía que al hermano del muerto_ también acusado de conspirar_ el alcaide lo había lanzado al volcán Tago. Un volcán en actividad con lava rugiente en el cráter.”

(Página 12)

“Me debí haber quedado en Bolonia”, pensó, recordando su apartamento al lado del campanario. Era su reacción cada vez que se topaba con el lado oscuro de Faguas.”

(Página 12)

La perspectiva de Faguas, a través de la voz omnisciente, es un país que atrae fuertemente a Lavinia. Porque se siente plenamente identificada con sus raíces.

“Faguas le alborotaba los poros, las ganas de vivir.”

(Página 12)

La descripción inicial de Faguas está cargada de poesía, que a su vez presenta imágenes que establecen analogías con la mujer.

“Faguas era la sensualidad. Cuerpo abierto, ancho, sinuoso, pechos desordenados de mujer hechos de tierra, desparramados sobre el paisaje. Amenazadores. Hermosos.”

(Página 12)

La descripción sigue con una prosopopeya que deja ver el amor de Lavinia por su país.

“Faguas, en cambio eran otros los retos. Se trataba de dominar la naturaleza volcánica, sísmica, opulenta; la lujuria de los árboles atravesando indómitos el paisaje.”

(Página 12)

Es un país que ha perdido su identidad nacional, por el fuerte bombardeo de modelos estadounidenses.

“Faguas era vida, se dijo, por eso soñaba con construir edificios, dejar huella, darle calor, armonía al concreto; sustituir la imitación de truncados rascacielos newyorquinos en la avenida Truman.”

(Página 12)

Contrastaba la opulencia de los edificios con la pobreza que golpeaba al país.

“Aunque era casi un sueño imposible, pensó, mirando el letrero de la recién inaugurada tienda por departamentos. Desde la calle se podía ver la escalera eléctrica, la gran variedad, la única en todo el país. La tienda había tenido que apostar bedeles en la puerta para evitar la entrada de los desarrapados niñitos vendedores de periódicos que, en los primeros días, fueron la ruina del placer de las elegantes señoras electrónicamente elevadas hacia el consumo.”

(Página)

La narradora extradiegética se detiene a describir la opulencia de algunos edificios construidos en Faguas, con el fin de acentuar la injusticia social que se vive en el país.

“El edificio era moderno. Tipo caja de fósforos. Rectangular. Paredes grises y detalles rojos. Tenía ascensor. Señal de status. Otro artificio para afirmar la modernidad. Habría cinco o seis ascensores en toda Faguas. Se instalaban para presumir. A veces en edificios de dos pisos, donde sólo los utilizaban los ejecutivos de mayor jerarquía. (...) El ascensor conducía a elegantes despachos de médicos, ingenieros, abogados y arquitectos”

(Página 13)

Después de haber conocido el edificio elegante, en el que trabajará, a Lavinia le tocó conocer otro espacio que iba a ser determinante en la visión que tendría en adelante de la injusticia social que vivía su país.

“Levantó la vista y miró de nuevo la sucesión de viviendas de cartón y tablas. Barrios como aquél ocupaban la periferia de la ciudad y, en ocasiones lograban infiltrarse a zonas más céntricas.

Al menos 5 mil personas debían vivir allí, se dijo. La barriada lucía tranquila. Tranquilidad de pobreza. Niños desnudos. Niños de pantaloncitos cortos llenando balde de agua en un grifo común. Mujeres descalzas tendiendo ropas de telas delgada y curtidas en los alambres.”

(Página 21)

Sufrió un gran desencanto cuando se enteró de que para construir el centro comercial que ella tenía que diseñar iban a desalojar a la gente de ese barrio.

“Según los planos, la esquina del centro comercial, hipotéticamente, aplastaría el taller de vulcanización. (...) Más de alguna vez había leído de desalojos en el periódico. Jamás pensó que le tocaría participar en uno,”

“¿Por qué no me dijiste lo del terreno del centro comercial? (...) _ Pues ya ves, te equivocaste. (...) claro que me preocupa esa pobre gente. No me gusta la idea de empezar la “práctica” diseñando construcciones que van desalojar a casi 5 mil almas. (...)”

(Página 21)

En el discurso hay un espacio, que para Lavinia representará el lugar en donde vive momentos muy intensos de amor, junto a Felipe, su novio. Este es la casa que le heredó su tía Inés.

“Entraron a la casa a oscuras. Todo sucedió con gran rapidez. Las manos de Felipe subían y bajaban por su espalda, deslizándose hacia todas las fronteras de su cuerpo”.

(Página 32)

En este espacio, también muchas veces sentía el peso de la soledad. Desde el momento que decidió dejar la casa de sus padres, tuvo que aceptar que tenía que afrontar la soledad.

“Los domingos, sentía que sobraba en el mundo. Era un día incómodo para las personas solas.”

(Página 40)

La casa era un espacio muy importante para Lavinia. En ella vivió momentos muy determinantes para la conformación de su personalidad. Cobra mucha más importancia desde el momento en que su tía Inés se la heredó, para cuando ella decidiera independizarse”.

“En esa casa, solía pasar largas temporadas porque sus padres andaban muy ocupados con la juventud, la vida social y el éxito.”

(Página 9)

“Y le allanó el camino antes de morir. Le heredó la casa del naranjo y todo cuanto contenía“para cuando quisiera estar sola.”

(Página 10)

Fue también en su casa donde tuvo el primer contacto con la violencia de su país. Cuando Felipe llevó a Sebastián herido en una emboscada de la policía.

“Un hombre, encorvado sobre sí mismo, avanzaba apoyado del brazo de Felipe. (...) el lado oscuro de Faguas apareciendo en su casa, inesperado, intempestivo.”

(Página 51)

El jardín es un espacio determinante para la toma de conciencia social de Lavinia. En el jardín estaba plantado el árbol que moraba Itzá.”

Desde la primera parte del discurso, *“la esencia de los azahares la situaba desde el jardín con insistencia”*. Luego en una reiteración *“cuando Lavinia abrió la puerta de la casa, sintió de nuevo la fragancia, el olor de los azahares (...)”*

“El olor de los azahares llovía en el agua de la ducha.”

(Página 9)

También en la casa le toca afrontar la muerte de su amado.

“Está muerto, se dijo. No puede ser, se dijo (...) Felipe no puede morir, se repetía, tocándola, poniendo su cara muy cerca de los ojos de Felipe, de lo que debía ser la mirada de Felipe, la mirada triste que ya no la veía.”

(Página 294)

La casa de los espadillos, el lugar donde se llevaban a cabo los entrenamientos. Es el espacio en el que se consolida la decisión de Lavinia, de participar activamente en la lucha armada.

“Diríase que la casa estaba abandonada y, sin embargo, los platanales... (...) toda la mañana pasaron en aquel patio, aprendiendo las “voces de mando”, los movimientos correspondientes. Firmes , derecha, izquierda, media vuelta (...)”

(Página 225,226)

En este mismo lugar desencadena su dolor ante la muerte de Felipe, su novio. Es un momento cargado de mucha tensión para Lavinia.

“Felipe asaltó un taxi. El taxista creyó que era un ladrón. Le disparó a quemarropa. Felipe murió en mi casa. Hace como una hora (...)”

(Página 301)

El último espacio, en el discurso que se refiere a Lavinia, es la casa del general Vela. Aquí se presenta el desenlace de la diégesis. Se desarrollan acciones cargadas de fuertes impresiones, hacen que el relato se torne más tenso.

Desde el momento en que Lavinia y el grupo guerrillero irrumpe en la casa y toman a todos como rehenes.

“Instantes después descendían de los vehículos frente a la casa de Vela. Tomaron por sorpresa a los agentes de seguridad que, como dijo Sebastián, jugaban naipes y apenas ahora, al acelerar ellos y cruzar el límite proscrito, se habían alertado empezando a correr en desorden. (...) Sebastián y la primera escuadra ya habían penetrado por la puerta principal al interior de la casa (..) Habían logrado penetrar a la casa”

(Página 327)

“Hombres y mujeres de trajes brillantes y planchados, estaban contra la pared con las manos en alto. Lavinia vio también a varios con uniformes de altos oficiales.”

(Página 329)

El momento en que Lavinia no se había percatado de que el general Vela estaba escondido, detrás de una de las paredes giratorias que ella diseñó para guardar las armas. En un momento de complicidad el hijo del general se lo avisó.

“El muchacho insistía. De vez en cuando, casi imperceptiblemente, acompañaba la dirección de su vista con un movimiento de la barbilla”

(Página 335)

“Y entonces ella se dio cuenta. Lo supo. La certeza la invadió dejándola paralizada. El adolescente vio su expresión, la vio tensarse; enderezarse como si la pared quemara; y le hizo un gesto de asentimiento la pared quemara; y le hizo un gesto de asentimiento. Inclino la cabeza simulando mirar al suelo, en un “Sí” sólo perceptible para ella.”

(Página 337)

Lavinia descubrió al general y ambos dispararon contra el otro.

“Los disparos atronaron apagando los gritos quebrados del niño: La ráfaga de su Madzen rompió el aire un segundo antes de que Vela disparara, pensándose vencedor, descargando el oscuro odio de su casta, entrenada por años para matar.”

(Página 341)

Y finalmente, en este espacio fue donde murió Lavinia.

“Lavinia sintió el golpe en su pecho, el calor inundándola. (...) Vio a Vela caer doblado, derrumbado, y sólo entonces permitió que a muerte la alcanzara.”

1. 2.2. Temporalidad de la historia en el discurso

El desarrollo del relato lo presenta la narradora desde una alternancia de acontecimientos. Desde un presente narrativo se conoce la historia pretérita de las dos protagonistas. Cada una dentro de un discurso diferente, los cuales se interrumpen y retoman sucesivamente para dar lugar a la otra.

1.2.3. La temporalidad de la historia con relación a la del discurso

En la novela *La mujer habitada*, se presenta una alternancia de historias: el de Itzá, la guerrera nahua, y la de Lavinia, la arquitecta moderna.

El discurso se interrumpe separando gráficamente (con una viñeta diferente para cada una) para establecer un paralelismo entre las protagonistas. En determinado momento de la historia, éstas se fusionan, aunque la alternancia continúa.

El orden cronológico que presenta cada una de las historias que se desarrollan, es diferente en cada una: la historia de Itzá empieza **in extremas res**. Primero aparecen las acciones relacionadas con el momento en que la guerrera nahua entra a formar parte del árbol. A través de varias **analepsis**, por las cuales se conocen los datos acerca de la vida de Itzá y su muerte.

La historia de Lavinia se cuenta **ab ovo**. Se presentan las acciones a partir de su primer día de trabajo. El proceso por el cual pasa para la toma de conciencia social y su total involucramiento en el FMLN, hasta el momento de su muerte.

En cuanto a la duración, el tiempo del discurso, presenta anisocronía porque comprime al de la historia.

Dentro del pretérito que la historia de Itzá presenta, se desarrollan varias **analepsis** para presentar las evocaciones que hace Itzá, de los acontecimientos de su vida y sufrimientos de su pueblo.

También se altera el orden en algunas **prolepsis**:

Itzá anticipa varias veces, el momento en que se reunirá con Lavinia.

“Dice que ella y yo estamos a punto de encontrarnos.”

(Página 39)

Itzá anticipa la lluvia, como símbolo de vida. Ella había sido dedicada a Tláloc, dios de la lluvia.

Itzá anticipa acontecimientos importantes, que probablemente sucederán.

“Se acercan acontecimientos que no puedo más que intuir.”

(Página 129)

Dentro del discurso pretérito, Itzá anticipa su muerte.

“Poco sabía yo que años después Tláloc me recibiría en su seno, me enviaría a poblar jardines, a este árbol donde ahora habito.”

(Página 276)

Cuando Felipe murió, Itzá predice que volverá convertido en colibrí.

“Dentro de cuatro años retornará tenue y resplandeciente huitzlin, colibrí, a volar de flor en flor en el aire tibio.”

Y sabe que Felipe protegerá a Lavinia.

“Él la mirará desde el cortejo de astros que siguen al sol hasta llegar al cenit. No la perderá de vista. Me lanzará su calor para que yola sostenga.”

(Página 303)

En una analepsis final, Itzá presenta la circularidad de la historia. La vida prolongándose a través de la naturaleza.

“Volvimos a la tierra desde donde de nuevo viviremos, (...) Poblaremos de frutos carnosos el aire de tiempos nuevos. (...) Pronto veremos el día colmado de felicidad.”

(Página 342)

En la historia de Lavinia se presentan varias **analepsis y resúmenes** en los que aparecen los acontecimientos de la niñez de Lavinia, la vida de Felipe, Flor, Sara, Lucrecia y Silvia.

Además, aparecen las siguientes **analepsis**:

Cuando se refiere a la tía Inés. En un relato **iterativo**. Los años que vivió con ella y la influencia que ejerció en su personalidad.

“La tía Inés era quien la había criado.”

Los recuerdos de su infancia. En un **relato iterativo**.

“Aquel lugar siempre le evocaba el hermoso grabado de uno de sus libros infantiles preferido: la niña de sombrero de paja y vaporoso de vestido de flores, (...)”

(Página 43)

Un momento de esperanza durante la represión

“Hubo una época en que Lavinia pensó que las cosas podían ser diferentes. (...) La gente cantaba la canción del candidato verde con verdadero entusiasmo (...) La represión arreció.”

(Página 19)

Sus amores de ocasión.

“Hay que quererlo” le decía Jerome, mientras se lo quería en medio de los olivos retorcidos.”

(Página 27)

Juventud de Felipe.

“Lavinia lo había divisado en la distancia, en la larga travesía por el Atlántico.”

(Página 38)

El día que dejó la casa de sus padres.

“Desde el almuerzo aquél en que anunció que había decidido hacer “su vida”, mudarse a la casa de la tía, No los veía.”

(Página 40)

Recuerdos de su abuelo.

“El abuelo usaba anchos pantalones caqui y camisa blanca manga larga. (...) murió el 31 de diciembre, acompañado por los petardo, cohetes y fiestas que lo despidieron junto con el año nuevo.”

(Página 45)

Su incomodidad de niña rica.

“Recordó lo mal que se sintiera el domingo anterior, en el paseo a la finca propiedad del padre de Florencia. Le había dado por sentirse incómoda frente a los campesinos que observaban al grupo de jóvenes ricos de la ciudad.”

(Página 93)

La niñez y adolescencia de Flor.

“El tío de ella se la había llevado del rancho perdido en la montaña, (...) Me adoptó, prácticamente,” decía Flor,” pero no con buenas intenciones.”

(Página 97)

La relación con su madre.

“Desde muy niña intuyó que su madre no la quería.”

Con respecto a la duración de la historia de Lavinia, se presentan las siguientes prolepsis:

La narradora omnisciente anticipa el encuentro que más adelante tendrá Lavinia con Itzá.

El asesinato del doctor que testificó en el juicio contra el alcaide. Ocurrirá pocos meses después.

Las actividades de Lavinia el sábado por la noche y la visita de Felipe, el día siguiente.

La tranquilidad que recuperará Lavinia, cuando al día siguiente se vaya de su casa, Sebastián, el guerrillero herido.

De nuevo la ansiedad de Lavinia por volver a la vida normal después de que irrumpa en su casa, Felipe con Sebastián. Esta ansiedad está representada en tres prolepsis. Esto enfatiza la angustia que Lavinia siente ante el peligro inminente de comprometerse con el FMLN.

La confianza que tenía Lavinia en que Felipe y Sebastián comprenderían su negativa de diseñar la casa del general. Vela.

La ansiedad de Lavinia por observar el comportamiento de la gente de su círculo social, en la fiesta del club, al que ella asistirá para camuflajear su participación en el FMLN.

Faltaba una semana para el baile del club y apareció asesinado el médico forense. Se anticipa también su entierro. Este acontecimiento convulsionó fuertemente la conciencia recién despierta de Lavinia.

Felipe prevé la magnitud de los sucesos del día del entierro del médico.

Los nervios que Lavinia experimentó cuando se acercaba el momento de encontrarse por primera vez con el general Vela.

El anuncio de Sebastián hacia Lavinia, que el fin de semana llevaría a cabo su primer entrenamiento militar. Es muy importante para ella; puesto que esto representaba su plena aceptación en el movimiento.

Las actividades que Lavinia tendrá a finales de julio.

La previsión que hace Lavinia acerca del recibimiento que le harán la próxima semana, en el complejo militar, para entrevistarse con el general Vela.

El ambiente tenso en el que se encuentra Lavinia, ante la invitación que le hace el general, para el próximo domingo.

La incomodidad que siente Lavinia al tener que verse con el general durante los meses que faltan para terminar la casa.

La solicitud que le hizo Lavinia a Adrián, el esposo de su amiga Sara, para que en el próximo mes les prestara su carro al movimiento clandestino.

El miedo que sintió Lavinia cuando Felipe le anunció que tenían que separarse para evitar sospechas ante la policía. Lavinia intuía que ya no regresaría.

La esperanza de Felipe en que la situación sociopolítica de su país cambie.

La esperanza de Lavinia de instaurar mejoras para la gente pobre.

La inauguración de la casa del general Vela. Esto marca el inicio del desenlace de la historia. Se presenta a través de dos prolepsis.

A partir de este momento el tiempo se retarda por la tensión que predomina.

Antes de morir, Felipe, le comunica a Lavinia que al día siguiente será la acción en la casa del general Vela y le pide que ella tome su lugar.

La preparación para participar en el golpe a la casa del general Vela.

De nuevo la esperanza en que la participación del movimiento cambiara la situación del país.

La prolepsis que cierra la historia de Lavinia, es la esperanza en que la operación del FMLN había tenido éxito. Esto implicaba cumplirían con la propuesta que le hacían al gobierno. Esta propuesta conlleva el mejoramiento de la clase pobre.

La historia de Lavinia presenta **anisocronía temporal**. Porque comprime al de la historia.

En una catálisis reductiva se comprimen doce meses, durante los cuales se lleva a cabo el proceso de toma de conciencia social en Lavinia.

La historia empieza coincidentemente con el primer día de trabajo de Lavinia. Se describen acciones que ella realiza durante este día. Empieza a las 8:00 am se presentan acciones que realizó durante la tarde. Hay una clara referencia a lo que realiza cuando termina sus actividades en la noche.

En el segundo día de trabajo solo se presentan acciones que suceden en la mañana y a la hora del almuerzo. Hay una elipsis de las demás acciones.

Se comprime el primer mes de trabajo (enero) a través de una catálisis reductiva.

Sólo hay referencia de lo que sucedió un día determinado al levantarse. Hay elipsis del resto de los días.

El discurso se detiene a presentar abundantes informaciones acerca de las acciones que ocurrieron durante marzo. Empieza una noche de viernes cuando Lavinia tuvo su primer encuentro sexual con Felipe.

Se describen acciones del siguiente día. Aquí a través de una catálisis reductiva, se comprimen las acciones que se realizaron desde la mañana, hasta medio día.

Y describen las acciones solo de la mañana siguiente (sábado), para pasar a presentar detenidamente lo que ocurrió el domingo, así: desde las once de la mañana hasta la madrugada. Asimismo ocurre con el lunes aquí se dan a conocer los acontecimientos a partir de la madrugada y terminan a las nueve de la noche.

Hay una elipsis en las acciones que sucedieron durante una semana:

“La semana transcurrió con la asombrosa velocidad con que suele pasar el tiempo cuando lo invaden los acontecimientos.”

En esta parte del discurso, se encuentra uno de los momentos más tensos del relato. Cuando Felipe lleva a Sebastián herido a la casa de Lavinia. En esta parte el tiempo se retarda, debido a la magnitud de las acciones.

El miércoles no hay detalles de acciones. A través de una catálisis reductiva se presentan los acontecimientos que se llevaron a cabo. Lavinia ya recuperó en apariencia, su vida normal.

Una elipsis evita conocer datos acerca de los otros días de marzo.

El capítulo ocho inicia con datos referentes a un atardecer de abril. Hay unas elipsis en lo que transcurrió durante la noche en que ella esperó a Felipe. De aquí pasa

a contar lo que sucedió en la madrugada. Una catálisis reductiva comprime las acciones que sucedieron durante las semanas que le *“tomó recuperarse del impacto”*.

En adelante hay referencia a dos noches sin que se mencione el día. Enseguida hay una acción que ocurre viernes, para luego mencionar que el sábado leyó los papeles del FMLN, que le proporcionó Flor. Empezó en la mañana y termina a las *“dos y quince”*. También hay información acerca de acciones durante la noche. De nuevo hay elipsis en varios días de abril.

El capítulo diez inicia, con el principio del invierno. El jueves por la mañana. Posteriormente el encuentro con flor para tomar el juramento ante el FMLN. Y termina ese mismo día por la noche.

Se presenta una elipsis en los días después del jueves. Sólo hay alusión a lo que sucedió el fin de semana sin entrar en detalles.

Este lunes de mayo, es muy determinante en la vida de Lavinia, porque conoció a la esposa del general Vela. Las acciones de este lunes empezaron por la mañana y terminaron por la noche.

Otra elipsis en lo que sucedió el martes. El capítulo doce inicia miércoles desde la mañana hasta la noche. A través de una elipsis se sabe qué sucedió durante los tres días siguientes en una catálisis reductiva. Luego hay un relato iterativo en el que se sabe que sucedió lo mismo del miércoles (Lucrecia, la empleada, no llegó a trabajar) el jueves y el viernes. Hay descripción detallada de lo que sucedió ese día desde la tarde hasta la noche.

En una elipsis se comprime lo que sucedió varios días después del viernes. Solo se sabe por un relato iterativo, que en los tres días siguientes se realizó la misma acción: Lavinia visitó por las tardes a Lucrecia, en el hospital.

En el capítulo trece, la indicación temporal consiste solamente en las referencias a la tarde y la noche de un día indeterminado.

El capítulo catorce, inicia con una elipsis. Sin otra referencia temporal más que las acciones que realiza Lavinia desde las seis de la tarde hasta la noche.

El capítulo quince, inicia con una elipsis de las acciones que se llevaron a cabo inmediatamente después de la manifestación durante el sepelio del médico, testigo en contra el alcaide.

Se retarda el discurso, para presentar los acontecimientos relacionados con la fiesta del club, al cual asistirá Lavinia. Se describe desde que empiezan los preparativos hasta la noche del baile.

En el capítulo dieciséis, a través de una catálisis reductiva, se presentan las acciones que Lavinia y Flor llevaron a cabo durante varios días.

En este capítulo hay una elipsis al presentar el momento en que Flor y Lavinia se encontrarían para que esta última tomara el juramento en el FMLN.

Se retarda el tiempo para presentar este momento con muchas descripciones.

En el capítulo diecisiete, hay una catálisis expansiva, en donde se retarda el tiempo desde el mediodía que llegó Lavinia a la casa del general vela, hasta las tres de la tarde que se retiró. Esto enfatiza el ambiente tenso y el desagrado que a ella le causa estar frente al general. Este capítulo se comprime en una catálisis reductiva, el tiempo que le llevó durante el jueves, para llevar a Sebastián a la casa de los espadillos.

En el capítulo dieciocho, se comprime el tiempo en una catálisis reductiva. Se presentan las acciones que se llevan a cabo a partir de la madrugada hasta las cinco y media de la tarde del siguiente día. Cuando se retiran de la casa de los espadillos, después de que Lavinia realizó su primer entrenamiento. También se encuentra una elipsis cuando pasó el tiempo que le correspondía hacer la guardia a Lavinia y la relevaron.

Hay una elipsis de las acciones realizadas durante junio y la mayor parte de julio.

El capítulo veinte, presenta los acontecimientos secuenciales del día anterior.

Hay una elipsis en la semana que Lavinia y Felipe tardaron enojados. Hay una catálisis reductiva que comprime el tiempo en el que se desarrollaron las acciones del domingo.

Hay una elipsis, cuando se refieren datos acerca de la participación de Lavinia en el FMLN. También en los acontecimientos en los que participó Felipe varios fines de semana.

Con una elipsis se presenta la llegada del verano, con los vientos de noviembre. No hay acciones de los meses: agosto, septiembre ni octubre. Una elipsis hace referencia al final de la lluvia en octubre.

Una catálisis reductiva comprime las acciones de un día de trabajo de Lavinia. Pasa a presentar la visita que hizo a Adrián por la tarde, para pedirle que colaborara con el Movimiento. Esto concluyó a la nueve de la noche.

En el capítulo veintidós, el orden cronológico se inicia a las diez de la mañana. Se presentan acciones consecutivas de la noche anterior (capítulo 21). Hay una catálisis reductiva, de lo que sucedió durante la mañana en el trabajo de Lavinia, para acelerar el tiempo y ubicar el discurso a las seis de la tarde concluir, en la noche.

De nuevo, en el capítulo veintitrés, a través de una elipsis, el discurso se ubica en el 12 de diciembre, sin que se conozca lo que sucedió durante todo noviembre.

La historia finaliza el 20 de diciembre. Estos cinco días se presentan de la siguiente forma:

Hay una elipsis entre esa tarde y la noche. A través de otras elipsis se conocen algunos acontecimientos de Lavinia durante los meses anteriores.

Una prolepsis inicia el capítulo veinticuatro, en el que implícitamente presentan las acciones del 19 de diciembre. Hay una elipsis, entre el 17 y 18. Se observa una aceleración temporal.

El 19 de diciembre, hay una elipsis de lo que Lavinia realizó durante la mañana. Las acciones se ubican en la tarde. En una catálisis reductiva se comprime el tiempo que pasó reflexionando en su lugar preferido: el cerrito de su infancia. El tiempo se acelera para dar informaciones de la noche y luego acelerarlo para detenerse en la medianoche. Cuando llegó Felipe gravemente herido.

Se detiene el tiempo en el momento que Felipe parecía estar más grave y el ambiente se tornaba cargado de desesperación. Una catálisis reductiva comprime el tiempo que transcurrió desde que Felipe entró a la casa (medianoche), su agonía y su muerte (al amanecer), hasta **casi las cinco de la mañana** que salió Lavinia hacia la casa de los espadillos.

La acción continúa en una catálisis reductiva, aunque en los momentos de más tensión el tiempo parece detenerse. La preparación para el ataque a la casa del general, siguió durante todo el día. Hay una elipsis del tiempo que pasaron en la preparación, después de las doce del día.

Otra elipsis omite las acciones que se realizaron hasta las diez y treinta de la noche.

De nuevo, otra elipsis, lleva la acción a **cuatro horas después** de que el movimiento había ingresado a la casa del general. Puede inferirse que ingresaron aproximadamente a las diez.

Una catálisis reductiva comprime el tiempo que transcurrió entre el momento en que Lavinia descubrió al general Vela en su escondite y el momento de la muerte de la protagonista.

1.2.4. El narrador

Posee la característica de ser una voz femenina en el discurso de Itzá. Presenta la diégesis desde perspectivas diferentes. así se tiene que:

La historia de Itzá se narra desde una perspectiva autodiegética; puesto que la guerrera nahua, a través de varias analepsis da cuenta de su nacimiento por medio del árbol.

“Al amanecer emergí. Extraño es todo lo que ha acontecido desde aquel día en el agua, (...)Penetré en el árbol, en su sistema sanguíneo, lo recorrí como una larga caricia de savia y vida, un abrir de pétalos, un estremecimiento de hojas. Sentí su tacto rugoso, la delicada arquitectura de sus ramas y me extendí en los pasadizos

vegetales de esta nueva piel, desperezándome después de tanto tiempo, soltando mi cabellera, asomándome asomándome al cielo azul (..)

(Página 7)

Las sensaciones y observaciones desde ese espacio.

“Vive sola. No tiene familia, ni señor. Actúa como un alto dignatario que sólo se sirve a sí mismo”

Página (8)

Asimismo, evoca desde una perspectiva autodiegética, la historia de su pueblo durante la época colonial.

*“Ellos decían venir de tierras donde nunca se ponía el sol
Pero nada era cierto, entonces, y su lengua pastosa y extraña decía mentiras.
Poco tiempo nos tomó conocer sus raras obsesiones.”*

(Página 25)

*“Recuerdo la primera visión de las bestias sobre las que llegaron los españoles.
Al principio creímos que juntos formaban un solo cuerpo. Los pensamos dioses del inframundo. Pero morían. . Todos éramos mortales. Cuando por fin lo descubrimos, era tarde. El miedo nos jugó sus trampas”.*

(Página 82)

En esta misma historia, la perspectiva cambia a un nivel extradiegético, cuando Itzá describe las acciones de Lavinia y emite su juicio acerca de ella.

“Vi una mujer. La que cuida el jardín. Es joven, alta, de cabellos oscuros, hermosa. Tiene rasgos parecidos a las mujeres de los invasores, pero también el andar de las mujeres de la tribu, un moverse con determinación, como nos movíamos y andábamos antes de los malos tiempos. Me pregunto si trabajará para los españoles. No creo que trabaje la tierra, ni sepa hilar.”

(Página 8)

Itzá descubre en Lavinia a una mujer que dista mucho de ser como ella, porque sus costumbres son muy diferentes, aunque sabe que en algún momento se van a fusionar.

“ Ella nunca enciende ramas de ocote, ni se inclina para ceremonias. No aparenta tener nunca dudas de que Tonatiuh alumbrará sus mañanas.”

(Página 25)

“Ya no se irá de la tierra como las flores que perecieron, sin dejar rastro. Oculta en la noche en que me mira hay presagios y ella avanza desenvainando por fin la obsidiana, el roble. Poco queda ya de aquella mujer dormida que el aroma de mis azahares despertó del sueño pesado del ocio. Lentamente, Lavinia ha ido tocando fondo en sí misma, alcanzando el lugar donde dormían los sentimientos nobles (...)

(Página 157)

En la historia de Lavinia, se presenta una narradora desde un nivel extradiegético, las acciones extrínsecas a Lavinia: descripción de espacios y personajes.

“Los anaqueles estaban ordenados. Latas diversas dormían la inercia de las cosas inmóviles. Y la cada de aunt Jemima sin abrir. Revisó el refrigerador para cerciorarse de la leche y los huevos, la mantequilla.”

(Página 41)

Mientras que se presenta como omnisciente y omnipresente cuando narra las acciones que están vinculadas directamente con Lavinia.

“Recordó el refrigerador lleno de la casa de sus padres y sintió nostalgia...”

(Página 40)

El narrador invade el pensamiento de la protagonista y constantemente sabe lo que ella siente con respecto a las acciones que realiza.

“Pero uno se podía olvidar de las angustias y esperanzas de la mayoría, pensó. Aquí en su casa, con los cojines, las plantas, la música; (...)”

“Él tenía razón, pensó Lavinia. Estaba dudando frente a un hecho consumado a su pesar. Porque la realidad es que vivía las angustias de la participación, aún cuando creyera seguir deliberando sobre si involucrarse o no.”

(Página 112)

2. EL DISCURSO FEMINISTA

La mujer necesita expresarse libremente y encontrar un mecanismo que le permita exteriorizar sus vivencias con precisión, acerca de los diferentes problemas sociales que impiden el desarrollo de las capas desposeídas y de la lucha clandestina organizada para el cambio necesario; así como su relación con el entorno.

La forma en que Gioconda Belli, como autora se posesiona de la historia y adopta el papel de una narradora, en el discurso de Itzá, permite que se conozcan varias vivencias femeninas y su pensamiento, trasladado al plano lingüístico.

El feminismo, como postura liberadora, insta entre otras cosas a la autovalorización de la mujer a través de su incorporación en la sociedad. Una de las formas es tomar la palabra para opinar, proponer, cuestionar y aportar desde su visión femenina, elementos de cambio favorables para el progreso dentro de parámetros que permitan la equidad en todos los aspectos.

2.1. En el relato de itzá

En el relato de Itzá, la mujer nahua, se presentan diferentes discursos que la mujer adopta, según la relación con su entorno social y consigo misma. Así se tiene:

2.1.1. Mujer vista introspectivamente

En la historia de Itzá, la joven guerrera, que después de mucho tiempo se integra a Lavinia. El punto de vista de la narradora se presenta desde una posición autodiegética, ya que la narración está en primera persona y es ella la protagonista de la misma. Se ve a sí misma como:

Portadora de amor. La mujer ya no es el ser pasivo que se limita a satisfacer las necesidades sexuales y afectivas del hombre. Sino que toma la palabra para expresar el deleite que su cuerpo es capaz de sentir. De esta manera se libera de los estereotipos que la han obligado durante siglos a permanecer callada y negarse la posibilidad de realizarse plenamente como **ser humano**.

La voz femenina, presenta un canto a la fuerza del amor. No permite que “otro” hable por ella y describa su sensualidad. Ella acepta el reto que el feminismo le ofrece para proclamar un nuevo enfoque sobre sí misma.

“¡Ah; Yarince, cómo recuerdo tu cuerpo recio y asoleado, después de la caza, cuando venías con tu resplandor de puma cansado a buscar abrigo sobre mis piernas. Nos sentábamos a la orilla del fuego en silencio, observando las llamas hacerse y deshacerse; su centro azul, sus lenguas rojas mordiendo el humo, llenando el aire de latigazos cálidos.”

Tradicionalmente para la mujer ha sido un tabú que hable de erotismo. Este campo se le ha dejado abiertamente a los hombres; ya que como parte de los estereotipos femeninos, la mujer debe ser recatada Itzá, por el contrario hace saber el placer que vive junto al hombre que ama.

Dadora de vida. A través de la historia, la mujer se presenta como símbolo de vida, en diferentes situaciones. Por medio de metáforas que aluden a la naturaleza, Itzá expresa, al igual que la autora, en muchos de sus poemas, la vida que fluye dentro de ella y que traslada a los diferentes espacios, en los que se desenvuelve.

La mujer madre, es otro de los estereotipos femeninos; puesto que se considera que es una de las funciones obligatorias de la mujer.

La autora a través de Itzá transmite el mensaje a las mujeres de que pueden realizarse aunque no sea por medio de la maternidad. Hay otras formas de ser portadora de vida.

Aunque el ser madre no ha de ser el fin último para una mujer, en Itzá se encuentra la frustración que implica tener que negarse a la vida. Esta es una elección que como ser humano la mujer debe llevar a cabo con absoluta libertad. En el caso de la guerrera nahua, le causó un gran dolor y representó un sacrificio que se vio en la necesidad de realizar por su gente.

El feminismo no niega a la mujer la posibilidad de realizarse como madre, pero sí la concientiza para que la asuma con completa libertad y responsabilidad.

“No había “mí”. Todo aquello era yo. Prolongaciones interminables del ser. Una laguna. Una piedra. Círculos concéntricos interminables, haciéndose y deshaciéndose. Extraños me parecían los caminos de la vida.”

(página 42)

Desafiante. En Itzá hay una nueva forma de encarar la vida, por parte de la mujer. Ella se enfrenta a la sociedad, transgrediendo las normas que la limitaban como ser humano y no está de acuerdo con regirse por estereotipos.

Ella habla por las demás mujeres de su tribu y les demuestra que son capaces de ampliar sus horizontes con sus acciones.

Valiente. La narradora permite que Itzá maneje la lengua libremente, al referirse a las luchas en las que participó. Para esto tuvo que superar una serie de obstáculos y demostrar su valor y fuerza en el dominio del arco y la flecha. Es claro que estas actividades no les son permitidas a las mujeres.

Temerosa. Al mismo tiempo que la guerrera demostró un gran aplomo al involucrarse en la lucha armada que libró su tribu contra los españoles. Desde su postura de emisor envía un mensaje contextualizado en el miedo que enfrentó y el

peligro que implicaba. Desde los estereotipos femeninos, justamente estaría encasillada dentro de la **debilidad femenina**. Esto solo la hace capaz de reconocerse como un ser humano y demostrar que el feminismo no pretende dotar a la mujer con poderes sobrenaturales.

“Yo sentí miedo muchas veces. Recuerdo la primera visión de las bestias sobre las que llegaron los españoles.”

(Página 82)

Combativa. Las luchas feministas presentan a la mujer que no se conforma con el modelo que le plantean, sino que se hace escuchar y propone opciones para cambiar parámetros que en algún momento perjudican a la sociedad en la que se desenvuelve. Así es como Itzá proclama la participación activa que le correspondió desarrollar en el momento histórico que le tocó vivir. En este caso, las estrategias eran diferentes a las actuales; puesto que no se podía limitar a elaborar un discurso oral, sino que se veía obligada a participar en la lucha armada y combatir eficientemente en las batallas contra los españoles.

“Fui certera en la puntería. Así fue que, al cabo, me asignaron oficio en las batallas, (...)”

(página 122)

Tradicional. La participación en condiciones de igualdad aún no son totalmente aceptadas y valoradas, por lo que en algunos ámbitos, a la mujer se le conceden oportunidades a medias.

Itzá se preparó para asumir un compromiso ante la sociedad del momento histórico en el que se desarrolló. Esto no impidió que el grupo de varones, al que se había unido le profirieran un trato desigual, al momento de asignarle tareas tradicionalmente reservadas a la mujer.

“ (...) aunque después debía cocinar y curar a los heridos.”

(Página 122)

Fusionada con la naturaleza. La imagen de la mujer se fortalece en la relación directa con la naturaleza. A través de diversas acciones de la diégesis, permiten descubrir a una mujer íntimamente ligada a sus raíces, a su tierra. Esto se encuentra ampliamente presente en Itzá, cuando vuelve a la vida, a través del naranjo y se observa todo el proceso de vida, desde el momento de la germinación, hasta que da frutos y con su jugo, pasa a formar parte de Lavinia.

“He cumplido un ciclo: mi destino de semilla germinada, el designio de mis antepasados.”

(Página 342)

Asimismo en el discurso autodiegético de Itzá, se encuentra la identificación que la mujer tiene con sus ancestros y la influencia que ejercen sobre ella, para amar su tierra y luchar por ella.

“Pienso ahora que quizás también mis antepasados remotos, los que huyendo de la explotación de Ticomega y Maguatega, llegaron a poblar estos parajes, permanecieron en la tierra, en los frutos y la plantas durante mi tiempo de vida. Quizá fue alguno de ellos el que pobló mi sangre de ellos; quizás algunos de ellos vivió en mí; hizo que dejara mi casa, me llevó a los montes a combatir con Yarince.”

(Página 101)

En su estudio acerca de la transformación social y lo femenino, Riane Eisler, psicóloga junguiana, señala algunas características de **<lo femenino>**, que refuerzan la mujer como símbolo de la vida. Muy unida a la naturaleza.

“Cuando pienso en lo femenino, mis primeras imágenes son de suavidad(...) receptividad, humedad, solidez y capacidad de nutrir. (...) agua; tierra receptiva y fértil: el útero.”

En esta línea, Itzá está apegada a sus raíces y se aferra a sus ancestros para construir una sociedad en la que ella desempeñe un papel importante para conseguir condiciones justas.

2.1.2. Como se siente por ser mujer

Debido al sistema patriarcal que se ha impuesto durante siglos en la sociedad, la mujer no ha tenido la oportunidad de hacerse escuchar.

El feminismo le plantea a la mujer una nueva forma de incorporarse a la sociedad. La mujer tiene la oportunidad de indagar en su interior y descubrir el potencial que lleva dentro y que por mucho tiempo ha debido reprimir. Le da un nuevo enfoque a **lo femenino** sin perder su naturaleza de mujer.

Valora su belleza. Permite que la mujer se autovalore y descubra las cualidades que posee, como la belleza y que muchas veces se convierte en un elemento en su contra, porque se constituyó en un objeto de placer.

En el feminismo, la mujer debe hacer prevalecer su talento y habilidad para adaptarse a las nuevas exigencias sociales, sin menoscabar sus atributos físicos.

Relegada en la toma de decisiones. Itzá busca dar todo de sí. Se esfuerza por abrirse camino en un mundo en donde el mayor poder lo tienen los hombres. A pesar de esto, no se le reconoce completamente y se le deja fuera cuando deben tomarse decisiones, que se supone sólo los hombres son capaces de llevar a cabo.

“ Oigo murmullos de sus voces, como tantas veces escuché desde la oscuridad, los consejos que Yarince hacía con sus guerreros. Aquéllos en los a mí no me era permitido participar aún cuando me levaran al combate.”

(Página 74)

Transgresora de normas. La toma de conciencia de la mujer acerca de su función dentro de la sociedad, conlleva a que deba enfrentarse diariamente con una serie de impedimentos impuestos por la sociedad patriarcal. En el momento que reacciona de una forma distinta ante ciertas circunstancias, se le señala como transgresora de normas. Esto es un gran compromiso consigo misma, porque en la mayoría de veces debe defender sus convicciones. Muchas veces sin éxito.

Itzá ve más allá de las normas impuestas y descubre que es capaz de transgredirlas por su bien y de su comunidad.

No todas las mujeres tienen la oportunidad ni el valor para desafiar a la sociedad y romper con los estereotipos que la han limitado durante siglos. Es aquí donde Itzá asume su función con mucha responsabilidad al involucrarse en la lucha contra los invasores.

Este paso de la guerrera nahua, es muy importante; puesto que con su ejemplo les envía un mensaje de compromiso a las otras mujeres.

La educación tradicional que ha prevalecido, en la cual **lo femenino** está íntimamente relacionado con **lo sutil, dulce, amable** y otra serie de adjetivos que encasillan a la mujer como un ser **frágil** se repite en el seno familiar, a manera de un círculo vicioso. Las niñas son educadas para permanecer en su casa y deben ajustarse a ese patrón para no transgredir el **orden natural**.

En esta línea, la madre de Itzá se oponía a que participara en la guerra contra los españoles, porque esa era una actividad exclusiva para los hombres.

“Sabiamente ha sido dispuesto el mundo. Tu ombligo está enterrado debajo de las cenizas del fogón. Éste es tu lugar. Aquí está tu poder.”

Las mujeres que se atreven a romper con los esquemas sociales, son acusadas de atentar en contra del orden y la moralidad, aún por las mismas mujeres, quienes en muchos casos, cuando no tienen apertura se constituyen en las más acérrimas detractoras.

2.1.3. Relación de la mujer con el hombre

Es común estudiar en las obras literarias escritas por hombres, el papel de los personajes femeninos. En este caso la mujer desde su posición de narradora aporta elementos que permiten descubrir al hombre desde la perspectiva femenina.

Durante mucho tiempo, la sociedad, a través de la familia, ha educado a las mujeres para que dependan del hombre y vean en él a un ser superior, que les brinda protección y seguridad.

Acepta ser débil y necesitar de su protección. Actualmente en los contextos feministas se habla de una mujer que ha ganado su autonomía ante el hombre, lo cual viene a romper el esquema de la mujer dependiente, que según la escritora Carmen Naranjo, presenta como **el mito de Eva**. Si bien es cierto, que en esta novela, Itzá se presenta como una mujer fuerte, no deja de advertirse la tranquilidad que le confiere el hecho de sentirse protegida por el hombre.

“ El nunca me dijo que temiera por mí en la batalla. Me enterneció conocer su preocupación. No insistí más.”

(página 122)

Para Itzá, su amado Yarince representaba su protección en los momentos de temor e inseguridad. Para ella los peligros del mundo desaparecían cuando lo tenía junto a ella. Lo expresaba en sus constantes evocaciones.

“(…)me ibas calmando con el peso de tu cuerpo haciendo que olvidara la cercanía de la muerte sintiendo tan cerca la palpitación de la vida; (…)”

(Página 40)

Como su complemento de placer. Una característica de la literatura del *post boom*, es la inclusión de temas eróticos, en la novela. Este elemento se presenta reiteradamente en la novela *La mujer habitada*. La mujer habla abiertamente de los momentos de placer junto al hombre que ama.

De esta manera, se invierten los papeles, en los que los escritores abundaban en detalles acerca del placer físico que representaban las mujeres en sus obras.

“(…) tu cuerpo refugiándose en el mío hasta que el ruido de nuestros corazones era el estrépito más sonoro del monte.”

(Página 40)

Temeroso de descubrirse vulnerable. El pensamiento tradicional, con respecto al hombre, no solo afecta a las mujeres, sino que representa una carga muy pesada para los hombres. Ellos han recibido de la sociedad una serie de prejuicios que les impiden gozar plenamente y manifestar sus emociones, por temor a que se les tache de poco viriles.

“ Yarince decía que yo quería su alma, que mi deseo más profundo era soplarle en el cuerpo un alma de mujer.”

(Página 201)

El pensamiento tradicional con respecto a los géneros se apoderó de las bases sociales: las normas de convivencia, las leyes, el lenguaje. De la educación en general. En *La mujer habitada*, la narradora desde su postura femenina descubre a un hombre limitado por los prejuicios sociales que esta sociedad le ha impuesto. Esta constante lucha entre exteriorizarse como es y como el grupo social se lo exige, lo hace esconder sus más profundos sentimientos, por temor a **feminizarse**.

Como un ser vulnerable. Itzá se niega a ver al hombre con el estereotipo duro que se le ha conferido. Ella mas bien ve en Yarince un ser con mucha capacidad para amar.

El hombre no es un enemigo. No es el oponente que las mujeres deben vencer, sino que es un complemento para realizarse como seres humanos.

Al igual que muchas mujeres, la madre de Itzá concibe al hombre como **un ser incapaz de amar**, porque está hecho solamente para empresas importantes. Esta concepción se encuentra reforzada en la cosmovisión nahua:

“ Los dioses no habían querido distraer su fuerza.”

(Página 201)

Lleno de maldad. Los atropellos que la cultura nahua sufrió por parte de los españoles consolidó en las mujeres de aquella tribu, la imagen del hombre **exterminador**, capaz de realizar las más grandes atrocidades. Por lo que en este caso se constituye en un enemigo.

“Allí estaba aquel hombre, como los capitanes invasores; su cara esculpida de dios maligno, mirando a Lavinia, reconociéndola.”

(Página 340)

Una proyección hacia la equidad no puede plantearse desde otra estructura **dominante y jerarquizante**. Con una visión optimista, se tendría que pensar en una relación coparticipativa, en la cual no habría **grupo dominante** ni **dominador**. Cada género pondría a disposición de la sociedad los elementos que los caracterizan para que exista una conexión entre ellos.

Actualmente la mujer trabaja arduamente para abrirse espacios en los ámbitos anteriormente exclusivos al hombre. Por supuesto, para que su trabajo sea reconocido debe duplicar su esfuerzo, porque no es fácil romper con estructuras ancestrales.

Itzá tuvo que prepararse fuertemente para combatir junto a los guerreros, en las luchas contra los españoles. Aunque esta participación no era totalmente igualatoria; puesto que para mantener su lugar, muchas veces tuvo que desempeñar tareas asignadas exclusivamente a la mujer.

“(…) y además podía cocinar y bailarles en las noches plácidas.”

(Página 74)

Itzá inicia la toma de conciencia femenina y la autovaloración como un ser importante dentro de la sociedad en la que se desenvuelve. Sabía que era discriminada por su condición biológica de mujer. Logró participar en la guerra, manejaba diestramente el arco y la flecha, se rebeló ante las normas sociales que la limitaban en su actuar, pero no logra superar la inferioridad que en algunos momentos siente.

“Y todo por aquella hendidura palpitante, color de níspero que tenía entre mis piernas.”

(página 74)

La vulnerabilidad de la mujer no se manifiesta solo en el aspecto biológico, sino que también en lo **puramente femenino** que se refiere a la satisfacción de necesidades afectivas que la ennoblecen ante los demás.

El feminismo no pretende obviar las diferencias biológicas ni afectivas, sino que se complementen con el lado **masculino** y así lograr la coparticipación como seres humanos.

“Lo decía cuando le explicaba mi necesidad de caricias, cuando le pedía manos suaves sobre mi cara o mi cuerpo, comprensión para los días en que la sangre manaba de mi sexo y yo andaba triste, tierna y sensible como una planta recién nacida.”

(Página 201)

Dentro del enfoque de la historia, se establece la narración de la forma en que el hombre ve a la mujer dentro del discurso.

Pese a que algunas mujeres han ganado un espacio importante en la sociedad. Esto no es garantía para que sea totalmente admitida en el mundo presidido por los hombres. Aunque el discurso correspondiente a Itzá se desarrolla en la época de la conquista, puede comprobarse que la discriminación continúa en pleno siglo XXI.

“Yo podía combatir, ser tan diestra como cualquiera con el arco y la flecha (...) Pero ellos no parecían apreciar estas cosas. Me dejaban de lado cuando había que pensar en el futuro o tomar decisiones de vida o muerte.”

(página 74)

A partir de la creación de Eva (Génesis), (Carmen Naranjo en su ensayo Mitos acerca de la mujer) se cree que la mujer debe estar subordinada al hombre y depender de él en todo momento; puesto que él debe propiciarle **protección** ante todos los peligros.

“Yarince me envió a las comarcas a entrar en los hogares y hablar con los hombres, clamar porque se incorporaran a la lucha. “No traigas mujeres”,

me dijo. (...) Él decía que era difícil para los hombres combatir pensando en la mujer con el pecho expuesto a los bastones de fuego”

(Página 122)

La subordinación se manifiesta en todas las formas de convivencia entre hombres y mujeres.

Es de conocimiento general, que a través de la historia, la mujer ha sido utilizada como simple objeto para satisfacer las necesidades sexuales de los hombres.

Además se les ve como sirvientas. Como medio de someter a las mujeres a la servidumbre y voluntad del hombre, la sociedad la ha programado para que lleve a cabo las actividades domésticas con abnegación y entrega.

“Se pasaron días discutiendo cómo debían proceder, mientras yo tenía que vagar por los alrededores, encargada de cazarles y cocinarles la comida.”

(Página 74)

Si la mujer se atreve a protestar o contravenir las normas sociales, se arriesga a que la señalen con dureza, e inclusive a quedar fuera de sus grupos de convivencia. Conformados generalmente por personas con ideología tradicional.

Para el hombre, la mujer no es digna de confianza y no se le pueden asignar tareas importantes; puesto que uno de los estereotipos de la mujer es la **veleidad**.

Itzá hizo todo lo posible para que los hombres la hicieran partícipe al momento de tomar decisiones; pero pese a todo su esfuerzo, no lo consiguió.

Aunque predomina la actitud negativa del hombre hacia la mujer. Hay citas, aunque muy pocas, en donde a través del discurso femenino se conoce el respeto y confianza que el hombre tiene en la mujer, por las decisiones que ha tomado; Así como en su participación eficiente en las actividades que realiza.

“Yarince reía escuchándome,(...) “sos mujer, sos mujer, sos una mujer valiente.”

(página 123)

2.1.4. Mujer vista por otra mujer

Para muchas mujeres los cambios representan un serio conflicto. Algunas se sienten seriamente afectadas, porque las bases sobre las que se asientan sus convicciones se desequilibran. Durante mucho tiempo se les ha hecho creer que su **misión** natural y en algunos casos, marcada por lo divino, es preservar a toda costa la

imagen de la mujer como símbolo de la **dulzura**, sin posibilidad alguna de cuestionamientos al respecto.

Para las mujeres apegadas a las normas es muy difícil aceptar que una persona de su género rompa con el esquema propuesto.

Aunque Itzá en su momento, se manifestó en contra de los convencionalismos sociales. Al observar el desenvolvimiento de Lavinia, de alguna manera le provoca asombro, al descubrir que en el siglo XX algunas mujeres han ganado independencia y se han liberado de la subordinación ancestral ante el hombre.

En este siglo, la mujer busca liberarse del mito, que desde la creación del ser humano se le impuso. Este es el de la **subordinación**. Algunas de ellas aún apoyan esta postura, porque creen que es su destino y deben obedecerlo con resignación. En muchas ocasiones, pareciera que ellas son felices con su **noble misión**.

“Las mujeres parecen ya no ser subordinadas, sino personas principales. Hasta tienen servidumbre por sí mismas. Y trabajan fuera del hogar. Ella, por ejemplo, sale a trabajar por las mañanas.”

(página 25)

En la historia de Itzá se descubre gestación del feminismo. En la época de la conquista las mujeres estaban subordinadas al hombre. Dentro de esta estructura aparece un grupo de mujeres que optaron por participar en la lucha armada. Se vieron obligadas por las circunstancias a jugar un papel importante dentro de su grupo social, para salvaguardar y defender a su pueblo.

“ En nuestro tiempo, cuando llegó la guerra, muchas mujeres hubo que debieron despertar, reconocer la desventaja de haberse pasado tanto tiempo cultivando el ocio y la docilidad ”.

(Página 105)

Las mujeres nahuas al igual que en el feminismo actual, se organizaron, esta vez para no concebir hijos; puesto que esto representaba futuros esclavos para los españoles. Ellas hicieron uso de su libertad para intervenir en un problema que les afectaba como parte de ese grupo social.

Durante siglos, a las mujeres se les ha inculcado que debe desarrollar cualidades especiales, como: **ternura, pasividad y delicadeza**; por lo tanto, cuando se le presenta la posibilidad de asumir retos que exijan otro tipo de conductas, se muestran **temerosas**, porque no creen que sean capaces de realizarlo.

“Ninguna hubo, empero, que preguntara si podía unirse a nosotros. Creo que no se les ocurría que pudiese ser posible.”

(página 122)

El camino de concientización de la mujer no ha sido fácil. Muchas se resisten a romper con los estereotipos y se protegen en el techo de **seguridad** que representa **lo femenino tradicional**. Esto es actuar con **temor, pasividad y delicadeza**.

La voz extradiegética de Itzá, cuando expresa su punto de vista acerca de Lavinia, demuestra que en su papel de mujer, pretende que Lavinia, al igual que Itzá sea parte activa del proceso en la construcción de un país libre de la dictadura y se solidariza con ella.

“No deja de enternecerme su miedo (...) Por eso puedo comprender su temor, teñirlo de fuerza.”

(Página 70)

En la historia de Itzá, el discurso femenino se presenta cargado de una gran **responsabilidad y toma de conciencia** ante el futuro de su pueblo. Expresado a través de sus posibles hijos.

“(...) no queríamos hijos para las encomiendas, hijos para las construcciones, para los barcos; hijos para morir despedazados por los perros si eran valientes guerreros.”

(Página 117)

Como es sabido, una de las tareas asignadas a la mujer. Y en la que por muchos años se ha centrado su existencia: es la reproducción. En el discurso de Itzá se descubre cómo la mujer ejerce su derecho de elegir, si quiere ser madre o no. En ese caso, la elección se debe a la conciencia plena para que sus hijos tengan un mundo mejor.

Un derecho que la mujer demanda en la postura feminista, es actuar con libertad en todos los aspectos de su vida. De esta manera se compromete también a respetar la decisión de las otras mujeres. Esto se advierte en Itzá, que a pesar de que manejaba un discurso que evidencia su **valentía y coraje** para enfrentarse a los españoles. También manifiesta **comprensión y respeto**. También manifiesta comprensión hacia el proceso de **toma de conciencia** que se está dando en Lavinia.

“Igual paisaje intocable tiene la sustancia de Lavinia. Por eso puedo comprender su temor, teñirlo de fuerza.”

(Página 70)

2.2. En el relato de Lavinia

Al analizar el discurso de Lavinia, es importante no perder de vista que en esta historia se establece una circularidad con respecto del discurso correspondiente al de Itzá. Lavinia presenta muchas características de la guerrera nahua contextualizada en una época moderna.

2.2.1. Toma de conciencia social

El feminismo conduce a la mujer hacia la toma de conciencia social. El proceso no es abrupto. Es necesario que primero la mujer descubra la sociedad en la que está inmersa e involucrarse lentamente y participe activamente y así tener acceso a la toma de decisiones.

En el discurso de Lavinia, la arquitecta se encuentra claramente el proceso que la mujer debe recorrer para adquirir conciencia de su actuación responsable en la sociedad.

Al inicio de la historia, se descubre a una mujer llena de **conflictos**. Por su situación de aristócrata, descubre la injusticia social que la rodea. Por lo que afronta una serie de **sentimientos encontrados**.

“ (...) Otra vez el mismo gesto de los obreros. Lavinia se preguntó por qué estaría haciendo preguntas: qué deseaba saber.”

(página 22)

Confundida. El proceso de Lavinia para participar activamente en la lucha armada no fue fácil, porque tuvo que vencer lentamente los temores y confusiones que representaban un cambio tan radical en su vida.

“Lo único cierto era que estaba confundida. Se sentía sola aún cuando él la acompañara; sola con una soledad existencial, cámara de vacío.”

(Página 90)

El proceso de toma de conciencia que vivió Lavinia, descubre a una mujer **evasiva** de la realidad social que le tocó vivir.

“Me debí haber quedado en Bolonia, pensó, recordando su apartamento al lado del campanario. Era su reacción cada vez que se topaba con el lado oscuro de Faguas.”

(Página 12)

Es el momento de que la mujer descubra que es parte de la sociedad y que no debe quedarse indiferente. Ya pasó el momento en que la mujer se quedaba en la casa sumergida en una vida de indiferencia por los demás. A través de la evocación, la voz

omnisciente señala que Lavinia sí estuvo interesada en el cambio que durante algún tiempo se visualizó en su país. Se advierte aquí una mujer **esperanzada** ante la situación sociopolítica de su país. En el transcurso del discurso se reitera este aspecto, en diferentes momentos de la historia.

“Hubo una época en que Lavinia pensó que las cosas podían ser diferentes. (...) La gente cantaba la canción del candidato verde con verdadero entusiasmo. (...) cuando ella tenía dieciocho años (...) Surcaban ilusiones de que la campaña electoral podría resultar en una victoria opositora.”

(Página 18)

Una característica estereotipada de la mujer es la **sensibilidad**. Aunque cuando se habla de este aspecto no se hace referencia a la sensibilidad social ante el sufrimiento de los demás, sino que se centra en el **sentimentalismo**. Se sabe desde el principio del discurso, que Lavinia era en apariencia indiferente ante lo que le ocurría a los pobres, porque ella pertenecía a otra clase social. Siempre en la línea de la toma de conciencia social, ella se tiene que enfrentar a un mundo opuesto al suyo. Un mundo en el que las carencias materiales eran evidentes. Esto le causa una fuerte impresión y estuvo en desacuerdo con desalojar a la gente, para construir un centro comercial. Empieza a **sensibilizarse** ante el sufrimiento de los pobres.

“¿Y la gente? ¿Qué pasaría con la gente? , se preguntó. Más de alguna vez había leído de desalojos en el periódico. Jamás pensó que le tocaría participar en uno.”

(Página 21)

La mujer de finales del siglo XX ya encontró situaciones propicias para adoptar una postura de rebeldía ante los convencionalismos. Ahora debe enfrentarse ante una sociedad que le exige cada vez compromisos más fuertes. Cuando Lavinia conoció una forma clara de participar en la construcción de una nueva sociedad, en ningún momento lo consideró correcto, porque pensaba que había formas menos arriesgadas, y no lograba comprender la que se le presentaba. Como una mujer aristócrata prefería continuar con su vida cómoda y fácil.

“Una cosa era su rebelión personal contra el status quo, demandar independencia, irse de su casa, sostener una profesión, y otra exponerse a esta aventura descabellada, este suicidio colectivo, este idealismo a ultranza. No podía dejar de reconocer que eran valientes, especies de Quijotes tropicales, pero no eran racionales, los seguirían matando y ella no quería morir.”

La mujer ha sido educada para vivir al margen de los problemas sociales y cobijarse en el **miedo** para mantenerse libre de problemas. Desde el momento en que surge la posibilidad de asumir un compromiso social involucrándose en el movimiento, Lavinia se negaba , porque esto implicaba cambiar abruptamente su vida. El proceso de toma de conciencia fue lento. Pero convulsivo.

“Últimamente Lavinia no se entendía. No entendía por qué le producía malhumor que Felipe no le hablara del Movimiento. Ella no quería estar en el Movimiento, se repetía. Y, sin embargo, hablar, preguntar sobre eso, se le había convertido en una atracción irracional. Una constante tentación, una incitación inexplicable. Y jamás imaginó a Felipe refrenándola, conteniéndola, negándole el conocimiento.”

(Página 90)

En el proceso de toma de conciencia social, Lavinia descubre elementos nuevos, que le permiten ver más allá de su estrato social. Esto la hace sensibilizarse por el sufrimiento de la gente que sufre la injusticia. Aquí si se puede hablar de una alta sensibilidad como característica de la mujer; aunque no vista como debilidad.

“ Recordó lo mal que se sintiera el domingo anterior, en el paseo a la finca propiedad del padre de Florencia. Le había dado por sentirse incómoda frente a los campesinos que observaban al grupo de jóvenes ricos de la ciudad.”

(Página 93)

La voz omnisciente presenta el discurso de Lavinia cuando considera la posibilidad de **evadir un compromiso social**. Aunque Lavinia sentía cierta sensibilidad ante la pobreza de su país, no podía dejar a un lado su condición social. Como una persona común, podía cruzarse de brazos y esperar a que otros cambiaran la situación. Es un conflicto interior que Lavinia enfrentó durante mucho tiempo, antes de tomar la decisión de participar plenamente en la construcción de una nueva sociedad. La mujer del siglo XX ya no es una simple espectadora de los problemas sociales sino que debe afrontarlos con seriedad y participar con responsabilidad en la solución de los mismos.

“Pero uno se podía olvidar de las angustias y esperanzas de la mayoría, pensó. Aquí en su casa, con los cojines, las plantas (...) Tantos lo hacían. Todas sus amistades lo hacían. La pobreza colectiva no empañaba el brillo de las lámparas de cristal del club (...)

Ella podía escoger vivir en el mundo paralelo en que había nacido. No ver el otro mundo más que de paso, desde el automóvil, volteando el rostro en las barriadas de tablas y piso de tierra, para mirar las nubes hermosas del horizonte(...)

Tanta gente se las ingeniaba para ignorar la miseria, aceptando las desigualdades como ley de la vida.”

(Página 104)

Los movimientos revolucionarios que se gestaron durante una época represiva coincidieron con los ideales emancipadores de la mujer. Presentaba propuestas claras para lograr cambios radicales en la sociedad. Estas propuestas incluían la participación en igualdad de condiciones de la mujer. Lavinia tenía muchas esperanzas de que a través de la lucha armada, se podían dar logros positivos en su país para que éste experimentara cambios significativos.

“ ¿Sería lícito soñar?, se preguntó, ¿recrear el mundo, rehacerlo de la nada? Peor, pensó, peor que de la nada: ¿rehacerlo desde el lote donde se echa la

basura,(...) Sería lícito, racional que existieran en el mundo , personas capaces de intentarlo de nuevo con tanta determinación ; (...) como en el programa del Movimiento, donde se hablaba con tanta seguridad de todas las cosas inalcanzables que se debían alcanzar: alfabetización, salud gratis y digna para todos, viviendas, reforma agraria (...) emancipación de la mujer”

(Página 104)

El narrador omnisciente se apropia del discurso de Lavinia y presenta todas las dudas que ella experimentaba antes de tomar la decisión definitiva de participar en el movimiento subversivo. El feminismo no propone que la mujer se involucre en los cambios sociales sin pensarlo. Mas bien le da elementos para que se prepare y asuma un compromiso real y responsable.

“¿Y hasta cuándo deliberaría consigo misma?, se preguntó Lavinia. Sería mejor aceptar de una vez que no podía dejar que el romanticismo la envolviera. Es verdad que a ella también le gustaba soñar(...) Era lógico que le atrajera la idea de imaginarse “compañera”, verse envuelta en conspiraciones, heroína romántica de alguna novela: verse rodeada por esos seres de miradas transparentes y profundas(...) Pero nada tenía eso que ver con la realidad, con su realidad de niña rica, arquitecta de lujo con pretensiones de independencia y cuarto propio(...) Debía romper este interrogatorio constante, se dijo, este ir y venir de su yo racional a su otro yo, inflamado de ardores justicieros, resabio de una infancia demasiado aglomerada de lecturas heroicas (...)”

(Página 105)

La narradora lentamente a través de la voz omnisciente permite que se conozca todo el proceso por el que Lavinia pasa para decidir con mucha **convicción** su participación en la lucha armada. Desde el momento en que Felipe llevó a Sebastián a la casa de Lavinia, ella ya estaba indirectamente involucrada. A partir de este momento ya no pudo eludir su participación en la subversión. Bien decía ella en algún momento, que su vida estaba marcada por antes y después de Sebastián.

“Sebastián tenía razón, se dijo. Ya estaba involucrada. ¿A qué engañarse en largas luchas internas sobre si debía o no hablar con Flor o simplemente devolverle los papeles como quien devuelve un libro ya leído a su dueño? No podía más que sentir deseos de burlarse de sí misma por su incertidumbre, su miedo, el peregrino engaño de creer que aún podía escoger. (...) Ya no le era posible evadirse: ya era dueña de su propia dosis de rabia, del “derecho de nacionalidad” de su cuota de violencia, como dijera Sebastián.”

(Página 116)

Cuando Lavinia decidió **asumir un compromiso social**, se involucró en el Movimiento. Lo hizo convencida de que estaba luchando por una causa justa y que desde su posición podía aportar significativamente en la sociedad para evitar sufrimientos a la gente de su país.

“Esta tierra cantaba a su carne y su sangre, a su ser de mujer enamorada, en rebeldía contra la opulencia y la miseria; los dos mundos terribles de su existencia dividida.

Este paisaje merecía mejor suerte. Este pueblo merecía este paisaje y no las cloacas malolientes a la orilla del lago, las calle donde se paseaban los cerdos, los fetos clandestinos, el agua infestado de mosquito de la pobreza.”

(Página 188)

El compromiso que Lavinia tomó ante su gente fue verdaderamente serio. Ella estaba entusiasmada con los cambios que podía lograr y empezó por propiciar la igualdad social dentro de su casa. No contaba con que la sumisión milenaria de los oprimidos no se podía derribar de un momento a otro.

Finalmente, Lavinia aceptó su compromiso ante la sociedad. Se involucró con convicción y entrega a trabajar para conseguir los sueños de mucha gente, para que su país corriera mejor suerte de la que le había tocado durante muchos años. Optó por entregarse plenamente, hasta el punto de dar la vida literalmente por su país.

“ Apoyó la barbilla en el cuenco de la mano, mirando todo aquello. Bien valía la pena morir por esa belleza, pensó. Morir tan sólo para tener este instante, este sueño del día en que aquel paisaje realmente les perteneciera a todos.”

(Página 288)

2.2.2. Vista introspectivamente

En el contexto feminista la mujer tiene la oportunidad de autovalorarse como un ser humano completo y con capacidad para descubrirse en su complejidad.

Llena de sensualidad y erotismo. Como una manifestación de la nueva forma de pensar y actuar de la mujer ante un pensamiento feminista, se presenta la imagen de una mujer capaz de disfrutar plenamente de su sensualidad.

“Así fue como supo que tenía la piel dispuesta para las caricias, capaz de emitir sonidos que le hicieran pensar en parentescos con gatos, panteras, los jaguares de sus selvas tropicales”

(Página 27)

Las relaciones que se plantean en esta historia, no son de perpetua **confrontación** entre el hombre y la mujer. Se da una relación normal, en la que surge también el amor, como comúnmente ocurre cuando ambos sexos comparten espacios.

“En las reuniones, sus miradas se encontraban y desencontraban. Los dos, sin embargo, pretendían frialdad profesional, apertrechándose tras edificios, casas, materiales, para techos y paredes, hablando en la periferia de las cosas, evitando los temas personales.”

(Página 27)

Calculadora. La mujer del siglo XX y XXI, con una nueva visión de la vida no se ciega ante el amor, sino que adopta una postura más racional ante este sentimiento.

Los cambios que conllevan adoptar una postura independiente, exigen que la mujer deba afrontar con madurez y salud mental las desventajas que en algún momento representa.

Puede advertirse, que Lavinia no estaba totalmente realizada en su vida de mujer libre e independiente.

“ Recordó el refrigerador lleno de la casa de sus padres y sintió nostalgia.”

(Página 40)

Muchas veces a la mujer el amor la convierte en una persona dependiente, por mucho que se jacte de ser **libre** y actúa de una forma inusual, e incluso incoherente con sus convicciones. A través del nivel omnisciente, el narrador presenta el cambio gradual que se va dando en la vida de Lavinia, desde el momento en que empezó a **depender** del amor de Felipe.

“ No en balde se pasó el fin de semana trabajando, disponiendo el mobiliario nuevo, sacudiendo el polvo, regando las plantas, ordenado papeles viejos. Se preguntó si el amor generaba domesticidad, pero se sintió satisfecha con el esfuerzo.”

(Página 47)

El amor vulnerabiliza a Lavinia, hasta tal punto de no permanecer firme en sus convicciones, con tal de no perder al hombre que ama.

“En ese momento no me importaría, pensó Lavinia, ser siempre la “ribera del río”. ribera del río por los siglos de los siglos con tal que Felipe apareciera. hasta lo justificó.”

(Página 112)

Desde el principio de la relación entre Felipe y Lavinia, ella permitió que sus convicciones de **mujer libre** se fragmentaran, cuando se dejó manipular por él.

“ Después le dijo que buscara su bolso y ella obedeció sin poder resistir la fascinación de aquel aire de autoridad, dejando atrás la mirada atónita de Antonio.”

(Página 33)

No solo el amor, hizo que Lavinia cambiara, sino que la irrupción en su casa, de un miembro de la guerrilla, desató en ella una serie de actitudes, que estaban en contra de su código moral.

“Nunca habría pensado que podría sobrevivir un día como éste. Mentir sin culpa, con sorprendente sangre fría: sin calcular, como si las palabras estuvieran archivadas, preparadas, listas para que les diera uso. (...)”

Temerosa. Desde el momento en que la mujer asume una nueva actitud ante la vida, se ve obligada a mantenerse a la defensiva para evitar la manipulación por parte del hombre. En este caso Lavinia teme entregarse completamente al amor de Felipe para no sufrir una decepción.

Lavinia representa a la mujer moderna, pero no aparece caracterizada como una mujer intrépida, que juega con el peligro, sin pensar en las consecuencias. En el proceso de su cambio de vida, debe enfrentar una serie de temores.

Diariamente la mujer que adopta una postura fuera de las convenciones sociales se ve obligada a que su actuación sea muy cuidadosa para no caer en la repetición de patrones. Lavinia, como la mayoría de las mujeres, que se han apartado de los estereotipos, actúa con mucha premeditación en una relación amorosa, porque teme ser como las **mujeres comunes**, que se ajustan a los requerimientos de la sociedad.

“Le preguntaría directamente. Aunque la verdad, no existía entre ellos aún ningún compromiso, nada que le diera “derecho” a indagar. Pero pensar así era una trampa, se dijo. Era la trampa en la que siempre caían las mujeres temerosas de la terrible acusación de “dominantes” o “posesivas.”

(Página 47)

Una característica que se le asigna a la mujer, como tal, es su desbordado **romanticismo y sentimentalismo**. Este personaje también asume esta conducta en determinado momento de su vida. Esto demuestra que la protagonista **no rompe** completamente con el **modelo tradicional** de la mujer.

“Hubiera querido estar en otra parte, en otro tiempo, pensó, ser una dama del siglo XVIII, amiga o amante de alguno de los poetas románticos derrumbada, leve, junto a la chimenea en un mes de abril invernal. Pero nada romántico le sucedía últimamente.”

(Página 89)

Un elemento que ha permitido que la mujer tome un papel activo en la sociedad, es la seguridad **en sí misma**. Aunque en el caso de Lavinia esta ventaja estaba amparada en su condición social.

“ No podía permitirse perder la seguridad en sí misma de la que, desde adolescente, se sintió tan orgullosa.”

(Página 95)

Por mucho tiempo, la mujer se ha visto **anulada** por el hombre, en la toma de decisiones. Es el momento de que la mujer se haga responsable de sí misma y demuestre que es capaz de llevar a cabo lo que se propone sin necesidad de recurrir al hombre.

“ No lo había hecho por Felipe, se repitió, viendo los robles de su barrio doblarse bajo la lluvia. No, no lo había hecho por Felipe. (...) No, no era sólo por Felipe, volvió a repetirse, mientras llegaba, aparcaba el automóvil en el garaje y corría con el paraguas violeta, bajo la lluvia, hacia la puerta.”

(Página 124)

Tradicionalmente se cree que la mujer es altamente **sensible e incapaz de controlar sus emociones**. Esto la convierte en un ser **vulnerable y débil**. Lavinia anuló esta visión cuando se enfrentó con el dolor, ante la muerte de Felipe y ella debía tomar su lugar en la acción contra el general Vela. Demostró que puede **dominarse** ante las situaciones difíciles.

“Luchaba contra sí misma, contra el impulso de volver a la habitación y de quedarse con Felipe, de llorar. Pero las lágrimas no le salían. Se sentía frenética. Desgarrada. Quería irse ya y quedarse. Debía irse, se repitió. (...) Todo podría fallar si ella no era fuerte, si se ponía a llorar, si se quedaba al lado de Felipe.”

(Página 300)

Lavinia es una mujer que se esfuerza por romper los estereotipos femeninos. Esto representa una desventaja en algunos momentos, porque le impide expresarse libremente ante un hombre, para que no la considere vulnerable.

“Salió del baño después de echarse agua, sin permitirse llorar, pensando que si empezaba a llorar no podría detenerse; lloraría sin parar. Y le daba vergüenza, a pesar de lo que había dicho Sebastián en el carro. Tenía miedo de acompañar las lágrimas con improperios. Condenarlos por la vocación suicida.”

(Página 110)

2.2.3. Como se siente por ser mujer

La definición de **mujer** debe excluir cualquier matiz feminista o machista. Simplemente ha de encararse desde el **ser humano**, dotado de características naturales que le permiten cumplir con una función dentro de la sociedad. Así es que **ser mujer** no es circunscribirse al estereotipo que se ha manejado durante mucho tiempo, menos permitir que este sea un limitante para la autorrealización. La definición va más allá de adjetivos que la señalen como una persona débil o fuerte, sino de enfrentar su compromiso con responsabilidad en las actividades que desempeñe y apostar por la **coparticipación** entre hombres y mujeres.

En la novela se ejemplifican diferentes percepciones que la mujer tiene acerca de sí misma en su relación con el hombre.

Acosada. Abundan referencias en la literatura acerca de la forma en que el hombre concibe la presencia de la mujer. La novelista y ensayista española, Laura Freixas, en su libro *Literatura y Mujer* cita un discurso del escritor español Juan Valera, acerca del papel de la mujer. “ *Las mujeres tienen otros destinos más importantes (...) “nodriza para el niño, instrumento de deleite para el mozo(...).”*

La mujer puede llevar a cabo luchas para que se le reivindique ante la sociedad. Pero mientras el hombre la siga viendo como un objeto sexual, todas estas luchas serán estériles.

“Debería ser ilegal, pensó Lavinia, ese asedio al que se veían expuestas las mujeres en la calle. Lo mejor era hacerse la desentendida”

(Página 21)

Claro que la mujer tiene la libertad de decisión acerca de lo que hace con su cuerpo. Lavinia, es una persona plenamente conocedora de su atractivo y lo utiliza para seducir al hombre que ella ha escogido. Esto consolida, como se dijo ya en algún momento la postura de que esta mujer no rompe totalmente con los estereotipos femeninos.

“Ver a Felipe mirándola desde lejos, le acicateó las piernas. Se abandonó a la sensación de sentirse observada. (...)Le bailó pretendiendo no verlo, consciente de que lo hacía para provocarlo, disfrutando el exhibicionismo, la sensualidad del baile, la euforia de pensar que por fin se encontrarían fuera de la oficina. Llevaba una de sus más cortas minifaldas, tacones altos, camisa desgajada de un hombro__pura imagen del pecado, había pensado de sí misma antes de salir.”

(Página 30)

Durante siglos, se le ha concedido a la mujer el “privilegio” de expresar libremente sus sentimientos. Esto no deja de ser una forma de verla como un ser inferior que a través de esto manifiesta su debilidad, en contraposición con la fortaleza del hombre.

“Ella sentía las lágrimas arderle en los ojos. ¡Ella que ni había conocido a los muertos! ¡A fin de cuentas, era mujer!, se dijo irónicamente.”

(Página 73)

Tradicional. Por mucho que trate de ser diferente, la mujer al enamorarse, se vuelve vulnerable y adopta la postura de las mujeres tradicionales, como a ella no le gusta ser.

“Pero muy a su pesar, se reconocía atrapada en la tradición de milenios: la mujer en la cueva esperando a su hombre después de la caza y la batalla, amedrentada en medio de la tormenta, imaginándolo atrapado por bestias gigantescas; (..) la mujer sin reposo, saltando alerta al escuchar el gruñido llamándola en la oscuridad, gruñendo, (...) hasta el próximo terror, el miedo, la foto en el periódico, la respiración de las fieras.”

(página 91)

Lavinia se niega a ser una mujer tradicional. Pero también acepta que en algún momento, aunque en contra de su voluntad, las mujeres adoptan esta posición.

“ Penélope nunca le simpatizó. Quizás porque todas las mujeres, alguna vez en su vida, se podían comparar con Penélope.”

(Página 92)

Uno de los mitos que se han tejido en torno a la mujer, es el de Penélope, que representa, según la ensayista española Carmen Naranjo, la negación a la experiencia femenina. La incapacidad de vivir plenamente su vida, pese a que el hombre sí viva intensamente, y que como en el relato de Homero (La Odisea), su misión es esperar siempre al hombre, con suma **pasividad** y **fidelidad**. Aunque no sea correspondida.

No quería hacer de Felipe el centro de su vida; devenir en Penélope hilando las telas de la noche.”

(Página 91)

Se ha dicho anteriormente que la mujer tiene la libertad de poder expresar sus sentimientos, aunque esto sea visto como una debilidad. En contraposición a esto, la mujer no puede manifestarse ampliamente en la relación sexual. Aunque la mujer pretenda liberarse de tabúes milenarios, en la práctica todo sigue igual. De nuevo el hombre toma el poder en el terreno sexual.

“Y el problema de ella moderna Penélope a su pesar, era sentirse encerrada en la casilla limitada de la amante, sin otro derecho al conocimiento de la vida que el de su propio cuerpo; la abundante sensualidad compartida, los pétalos de vergüenza que Felipe deshojaba cada vez que entraba más y más profundamente en su intimidad, (...)le entregaba los pasillos subterráneos, los fosos del castillo rodeando la pequeña torre del placer que la boca de él asediaba con su ejército de lanzas, rindiéndole todas las pieles, (...)”

(Página 93)

La situación de las mujeres con relación al hombre, no ha cambiado. La alusión, de nuevo a la situación de Penélope, quien representa a la mujer **pasiva**, **sumisa**, **entregada** totalmente al hombre, destaca que esta situación continúa, aún en las mujeres que se precian de ser liberadas de los estereotipos. La mujer todavía tiene ante sí un largo camino que recorrer para deshacerse de cualquier forma de opresión.

“ En balde, pensó Lavinia, los siglos habían acabado con los espantos de las cavernas: las Penélopes estaban condenadas a vivir eternamente, atrapadas en redes silentes, víctimas de sus propias incapacidades, replegadas, como ella en Itacas privadas.”

La mujer decide las pautas de convivencia con el hombre. Si ella permite que él maneje su vida sin que ella se oponga, entonces el camino recorrido por muchas otras mujeres será estéril. Todas las luchas que se han llevado a cabo en nombre de tantas mujeres que no se atreven a dar un paso más allá del sendero que les han marcado, serán tiempo perdido. La mujer tiene la posibilidad de construir un mundo diferente para ella y tomar decisiones que le permitan ser una persona realizada.

“ __No necesariamente__ dijo Flor, sonriendo de nuevo__ depende de lo que uno, como mujer, decida para su vida.”

(Página 96)

La mujer tiene el poder sobre ella. Por lo tanto de anular cualquier abuso que haya recibido de un hombre. En Flor, la “compañera” guerrillera, se representa a la mujer que ha permitido que experiencias negativas, de parte de un hombre, arruinen su vida y las conduzca a **la autodestrucción**.

“ Ella lo odiaba, siguió diciendo. Y para contrariar su lujuria, entré a la universidad y se dedicó a coquetear y acostarse con quien estuviera dispuesto a hacerlo (“nunca faltaban”, añadió, mirando a Lavinia casi desafiante)”

(Página 97)

Como contraparte, se presenta la forma en que Flor se reivindica ante sí misma y asume su responsabilidad ante ella y los demás.

“ (...)logró por fin, no sólo reconciliarse consigo misma, sino asumir una responsabilidad colectiva.”

(Página 97)

Se niega a ser relegada por el hombre. Durante generaciones se repite la frase trillada “Detrás de un gran hombre hay una gran mujer”. A través de este aparente cumplimiento, se le impide a la mujer participar y así demostrar sus capacidades. Vivir solo para ser soporte del hombre. Lavinia se niega a tomar ese lugar.

“No le diría nada, decidió. Lo apartaría del ámbito de sus decisiones; lo condenaría__ como hacía él__ al margen de la página; a estar ausente él también de uno de los nudos de la vida de ella, a la ignorancia, tan común en la historia del género femenino.”

(Página 100)

Para la mujer está reservado **el hogar**, como centro de su mundo. Si por alguna razón se **equivoca** y pretende ocupar otros espacios o conversaciones en lo que el hombre tiene la hegemonía, pronto debe recordarlo o ellos lo harán, para que no olvide su función.

En Lavinia también está presente la anulación que alguna vez sufren las mujeres, cuando están en un grupo de hombres, porque creen que sus conversaciones son demasiado importantes, como para involucrar a la mujer.

__¿Qué hacés aquí?__ preguntó Sebastián.

Veía a Lavinia cual si no existiera. Ella no emitió sonido, incapaz de recuperarse de su presencia repentina. (...) Ella, invisible, desaparecía, se disolvía en una confusa mezcla de ganas de reír y llorar.(...) ”

(Página 114)

El hecho de que una mujer haya optado por asumir una actitud diferente a la de las mujeres tradicionales, no excluye que desee prolongar su amor a través de un hijo. El feminismo no excluye la posibilidad de que las mujeres desarrollen su instinto materno.

“Cuando sus cuerpos sudados entraban a saco en el agitado aire próximo al desenlace, su vientre se creció en el deseo de tener un hijo. Lo deseó por primera vez en su vida con la fuerza de la desesperación, deseó retener a Felipe dentro de ella germinando, multiplicándose en su sangre.”

(Página 115)

De nuevo, se presenta la **libertad** que la mujer debe ejercer en la **toma de decisiones** y la **responsabilidad** que debe adoptar en las mismas. Al igual que Itzá, Lavinia sabía que las condiciones sociales no eran propicias para darle vida a un nuevo ser; puesto que esto se consideraría como una irresponsabilidad de su parte. Ante esto tomó la decisión de no engendrar un hijo. A través de una prolepsis se manifiesta que esto nunca se llevaría a cabo.

“Con el rumbo que tomaba ahora su vida, aquello era aún más impreciso. Su existencia, día a día, parecía confundirse en acontecimientos impredecibles. La mañana y la noche eran territorios inciertos; la desaparición, la muerte, una posibilidad cotidiana. En esa situación, no quedaba más alternativa que renunciar al deseo de prolongarse. Un hijo no cabía en semejante inseguridad. Era un pensamiento disparatado. Mientras amara a Felipe no sería posible. No debía ni pensarlo. Tendría que renunciar. Renunciar como tantas desde antes y después, (...) Le dolió el vientre. El dolor se convirtió paulatinamente en rabia. Rabia desconocida brotando de la imagen de un niño que jamás existiría.”

(Página 115)

Otra vez el discurso de Juan Valera recuerda la función que la sociedad le asigna a las mujeres: *“Cómo no ve la poesía y la noble elevación de su papel en el hogar doméstico, donde le toca descollar cual reina y señora, establecer y conversar el orden y la economía”*

Muchas mujeres han aceptado esa función con mucho orgullo. Están seguras de que ser amas de casa las hace sentirse completas y satisfechas. Sara, la amiga de

Lavinia se aparta de las propuestas que el feminismo le hace a la mujer. No ve otra posibilidad para realizarse como ser humano.

“El asunto es que uno se inventa el oasis. Uno se divierte con lo que hace. A mí me gustaba hablar con el carnicero, me divierte discutir precios en el mercado, arreglar el jardín, ver crecer las begonias. Disfruto la cotidianidad. (...) Ser ama de casa es una condición respetable.”

(Página 151)

Según el discurso feminista si las mujeres no pelean su lugar en esta sociedad predominantemente masculino. El hombre no lo hará por ella. Lavinia resalta este hecho, en el momento que ocuparía el lugar de Felipe en la acción que el FMLN llevaría a cabo en la casa del general Vela. Si Felipe no hubiese muerto, ella sé habría quedado en el anonimato, después de haber trabajado arduamente y arriesgarse en el diseño de la casa, porque no la habían tomado en cuenta para que participara en dicha acción.

“ Las mujeres entrarían a la historia por necesidad. Necesidad de los hombres que no se daban abasto para morir, para luchar, para trabajar. Las necesitaban a fin de cuentas, aunque sólo lo reconocieran en la muerte ¿Por qué? ¿Felipe? ¿Por qué?(...)”

(Página 300)

No solo los hombres piensan que las mujeres fueron creadas para satisfacer sexualmente al hombre. También algunas mujeres en consecuencia con el ya mencionado escritor Juan Valera permiten que los hombres las manipulen y las utilicen sexualmente. Mercedes, la secretaria en la oficina de Lavinia, concientemente acepta desempeñar ese papel y se considera indigna de cambiar esa situación.

“_Pero yo ya estoy “manchada”. A los solteros les gusta casarse con vírgenes. A lo único que puedo aspirar es a otro amante.. Por eso los hombres casados siempre me andan persiguiendo. (...) en cierta medida, pensó Lavinia, tenía razón. El tipo de hombres con los que Mercedes se relacionaba, aspiraban a escalar la escala en la esfera social ...) Una mujer, después de sostener relaciones con un hombre casado tendría dificultades en ese mercado matrimonial. La buscarían como amante, pero para esposa preferirían una criatura inocente, fácilmente moldeable y dócil. Una mujer “intachable”

(Página 200)

La fortaleza es una cualidad atribuida a **lo masculino**. Cuando una mujer se refiere a que ella puede desarrollarla, utiliza un eufemismo para dejar muy claro que no le pertenece como atributo **femenino**. Aun Flor, que maneja una idiosincrasia de equidad de género, cree que la fortaleza es exclusividad de los hombres.

“_Fue más o menos como yo esperaba_ dijo Flor_. He tenido que actuar con fortaleza, un poco “como hombre”, si querés, pero la clandestinidad es un espacio de encuentro e intimidad.”

(Página 273)

Ya en el discurso de Itzá se hizo referencia a la mujer como dadora de vida. En una clara analogía se presenta la relación directa que tiene la mujer con la **vida**. Ella como portadora de **vida**, como símbolo de **vida**. La mujer y la vida, entonces están íntimamente unidas.

“Era como una mujer contemplando su propio parto, esperando que las contracciones de un cuerpo posesionado por la naturaleza, diera a luz a la nueva vida construida silenciosamente durante meses de labor paciente de la sangre. Porque eso era esta soledad. No el abandono, el miedo a que los seres amados desaparecieran tragados por un oscuro destino; esta soledad era tan sólo la espera del nacimiento. (...)”

(Página 288)

2.2.4. Relación de la mujer con el hombre

Volviendo al escritor español Juan Valera. En su discurso también apunta hacia la complementariedad entre hombre y mujer.

“La mujer es el complemento del hombre, así como el hombre es el complemento de la mujer (...)”

En ninguno de los personajes femeninos, se evidencia un rechazo a los hombres, ni como pareja, ni como amigos y jefes. En todo momento se ve como un **complemento** de la vida en general.

El discurso femenino de la novela permite conocer la perspectiva que la mujer tiene del hombre como una persona con quien convive diariamente. El nivel extradiegético, desde el punto de vista omnisciente muestra la visión que Lavinia tiene de Felipe. Lo considera un hombre que **cambia abruptamente su estado de ánimo**. Un ser no definido en sus acciones.

En esta historia se plantea un pensamiento feminista, pero entendido como una revalorización de la mujer y no adopta una postura extremista, en la cual consideran que el hombre les estorba. Lavinia encuentra en el hombre, un ser que **complementa su disfrute sexual**.

“Todo sucedió con rapidez. Las manos de Felipe subían y bajaban por su espalda, deslizándose hacia todas las fronteras de su cuerpo, multiplicadas, vivaces, explorándola, abriéndose paso por el estorbo de la ropa. Ella se oyó responder en la penumbra, todavía consciente de que una región de su cerebro buscaba asimilar lo que estaba sucediendo sin conseguirlo, enceguecida por la piel formando mareas de estremecimiento.

(Página 32)

Una norma social tradicional dictamina que: la mujer debe esperar a que el hombre tome la iniciativa. De lo contrario la verán como una mujer **indecente**. La mujer

de este discurso, confronta esta norma social y demuestra que la mujer también tiene la **libertad y derecho** para actuar frente a un hombre y sentirse plena ante él.

“ Cuando cambió la música, ya había decidido tomar la iniciativa, no arriesgarse a que Felipe simplemente se quedara en el bar, observándola de lejos, atrincherado como siempre.”

(Página 30)

Con la nueva postura que adopta la mujer y la forma en que maneja su **libertad sexual** corre el riesgo de que se tome a sí misma como **objeto sexual**. Tal como ha sido vista por los hombres durante siglos.

“ ¿Ese es tu novio? __le preguntó él refiriéndose a Antonio, cuando pasaron cerca de la mesa.

__No __dijo Lavinia__ los “novios” ya pasaron de moda.

__Tu amante, pues__ dijo él, apretándola más fuerte contra sí.

__Es mi amigo__ dijo Lavinia__ y de vez en cuando me resuelve.”

(Página 30)

La mujer moderna da rienda suelta a sus emociones y expresa libremente su capacidad de amar. Vive ampliamente su **sexualidad**.

“ Sintió las vibraciones del cuerpo de Felipe, respondiendo a su intención de escandalizarlo (...)Los corazones aceleraban. Jadeo. La respiración de Felipe, cálida, en su nuca. (...)Ella no entendía el cambio tan brusco. Parecía haber dejado repentinamente toda pretensión de indiferencia, lanzándose abiertamente a la seducción casi animal.”

(Página 31)

La concepción de **lo masculino** limita al hombre para disfrutar del amor. **Temen** que al entregarse por completo a ese sentimiento podían perder el espacio que la historia les ha dado.

“Felipe parecía ser uno de esos hombres que coqueteaban con la atracción, huyendo de la posibilidad de sumirse en el vértigo del abandono.”

(Página 27)

Por esta misma presión, el hombre, muchas veces evade una relación cuando ve la inminencia de quedar **atrapado** por una mujer.

“Pero quizás, pensó Lavinia, él tenía conceptos más tradicionales, se complacía en la postergación, el coqueteo, tirarse migas de pan como palomas de plaza y batir alas cuando la cercanía inevitable los aproximaba a las cinco de la tarde, la hora de separarse.”

(Página 28)

Confirmando la postura anterior. Adrián, el esposo de Sara, representa al hombre que encuentra dificultad para expresar sus sentimientos y disfrutar los momentos de ternura al lado de una mujer.

“(…)Sólo en la intimidad, reconoció Sara, seguían teniendo algunos problemas. Adrián era muy “brusco”. No entendía la importancia de la ternura.”

(Página 37)

Esta novela no presenta únicamente el pensamiento feminista. Se encuentra la contraposición de éste, en el personaje de Sara, la mejor amiga de Lavinia. Sara, la eterna enamorada de su esposo, vive para complacerlo en todo; aunque en algún momento de su discurso deja entrever que este tipo de vida no le es totalmente satisfactorio. Muchas veces las mujeres se olvidan de ellas para dedicarse íntegramente al esposo. Sin darse cuenta de que ambos, como seres humanos merecen y necesitan las mismas atenciones.

“(…) Y como sos puntual, nunca defraudás mis preparativos. No se me enfría el café, ni se ponen tiasas las tostadas como me pasa con Adrián que, justo a la hora de comer, decide que no puede soltar el libro o está en el baño “lavándose las manos” interminablemente.”

(Página 36)

Pese a que se planea la propuesta de **equidad** entre géneros. Esta no deja de ser un ideal; puesto que los hombres detentan el poder desde tiempos remotos. Se niegan a compartirlo con la mujer. Durante siglos, el hombre ha sido educado para tener la **hegemonía** en todo momento.

“La tía Inés decía que los hombres eran caprichosos e impenetrables. Noches cerradas con estrellas. Las estrellas eran la cueva, el fuego en medio de los mastodontes, la seguridad de los pechos anchos, las manos grandes sosteniendo a la mujer en el acto del amor; seres que disfrutaban la ventaja de no tener horizontes fijos, o los límites de espacios confinados. Los eternos privilegiados a pesar de que todos salían del vientre de una mujer, que dependían de ella para crecer y respirar, para alimentarse, tener los primeros contactos con el mundo, aprender a conocer las palabras; luego parecían rebelarse con inusitada fiereza contra esta dependencia, sometiendo al signo femenino, dominándolo, negando el poder de quienes a través del dolor de piernas abiertas les entregaban el universo, la vida.”

(Página 47)

Para que se den cambios significativos en las relaciones entre hombres es necesario que los hombres también estén dispuestos a colaborar y que acepten las condiciones de equidad que se proponen. A pesar de que proponen en sus estatutos, la relación igualatoria con respecto al género, quedan hombres que se oponen a la

aceptación. Para ellos es más fácil contar siempre con una mujer dispuesta a brindarles todo tipo de cuidados. De esta manera se reafirma su poder sobre ellas.

“ __Obviamente, lo que él quiere es el “reposo del guerrero” __sonrió Flor__ la mujer que lo espere y le caliente la cama, feliz de que su hombre luche por causas justas; apoyándolo en silencio: si hasta el Che Guevara decía, al principio, que las mujeres eran maravillosas cocineras y correo de la guerrilla, que ése era su papel...”

(Página 98)

Una mujer, como lo hizo Lavinia. En el momento que se arriesga a romper esquemas. Al menos espera que su participación sea tomada en condiciones de equidad. El hombre (Felipe) lo aceptó en parte, pero no fue sino hasta el momento antes de su muerte que lo reconoció totalmente.

“ _Es triste que, hasta el final, reconoció que yo podía participar, ¿verdad? Es triste.”

(Página 305)

Las oportunidades que se le dan a la mujer, aunque ella se haya ganado un espacio, siempre son limitadas por los prejuicios masculinos y por velar para que ellos no pierdan el control, y no se vea opacado su poder por una mujer. Aunque ella sea tan capaz como ellos.

“Quisiera que me asignaras la supervisión de éste. Creo merecerlo. La miró pensativo.

No sé, no sé- respondió. Lidiar con los ingenieros y los maestros de obras es difícil para uno... en el caso de una mujer, debe ser casi imposible.”

(Página 219)

Para muchos hombres, la mujer no debe involucrarse en actividades que sólo le conciernen a él, porque según ellossss, ellas no están preparadas para ejercerlas.

“El general afirmó su convicción de que hacía bien: en todo caso la política era “un asunto de hombres”.

(Página 214)

Es lento el proceso para que el hombre acepte que la mujer posee muchas capacidades como ser humano. Pero cuando lo descubre y acepta, en muchos casos le demuestra su respeto y confianza. La fe con camaradería. Ambos se encuentran en iguales condiciones. Ya no se ven como rivales sino como dos seres humanos normales.

Cuando Adrián se entera de que Lavinia milita en el FMLN cambia su actitud ofensiva hacia ella. También Lavinia se esfuerza por no agredirlo, como lo hacía cuando tenía que mantenerse a la defensiva con él.

“Entre los dos, desde el día que le pidió colaboración, se había establecido, por fin, el silencio del respeto. Ya no la bromeaba sobre su feminismo o su inestabilidad.”

(Página 284)

Sebastián, conscientemente acepta que los hombres no están preparados, para permitir que las mujeres se desempeñen al mismo nivel que ellos. Esta confesión es bastante fuerte; puesto que él maneja un discurso de igualdad de género y trata de promover cambios para propiciarla. Se descubre aquí que el planteamiento feminista que la novela presenta se encuentra apenas en gestación.

“A los hombres, generalmente, nos cuesta aceptar el compartir ciertas cosas con las mujeres. Nos afecta el espíritu competitivo. Hay un grado de satisfacción en sentirse importante frente a la mujer que uno ama. El machismo, vos sabés...”

Sebastián desde su perspectiva personal sostiene que los hombres no son los únicos responsables de ser **machistas**. Según él las mujeres han contribuido enormemente para instaurar el machismo, especialmente en sus hijos. Muchas mujeres educan a sus hijos e hijas con un pensamiento encaminado a la perpetuación **patriarcal**. Asimismo las mujeres tienden a asumir un papel de servicio ante los hombres, como una condición normal y natural. Esto tiende a convertirse en un círculo vicioso si las mujeres y hombres no se hacen conscientes de la importancia de cada uno en la sociedad.

“Todos nosotros somos machistas, Lavinia. Hasta ustedes las mujeres. La cosa es darse cuenta de que no debemos serlo. (...) Lo cierto es que las mujeres enseñan a sus hijos a ser machistas. (...) Ni bien juntás hombres y mujeres en una casa de seguridad, las mujeres asumen el trabajo domestico sin que nadie se los ordene, como si fuera lo natural. Ahí andan pidiéndole a los compañeros la ropa sucia...”

(Página 166)

Durante siglos, la mujer ha sido vista por los hombres, como un **objeto ornamental**, y es valorada solo por su belleza. No se toman en cuenta sus capacidades. Sólo es importante la mujer dotada de atractivos físicos.

“Usted me perdone, pero pocas veces se encuentra uno con mujeres que, además de lindas, son inteligentes y capaces. Quería que la conocieran.”

(Página 244)

También en algunas circunstancias la mujer **aprovecha sus atributos físicos** para ganar un espacio en el **mundo de los hombres**.

“(...) y no tardó mucho en convencerse de que sería una buena adquisición contratarla. Ella no tuvo remordimientos de conciencia por usar todas las armas milenarias de la femineidad. A provechar la impresión que causaba en los hombres las superficies pulidas, no era su responsabilidad, sino su herencia.”

(Página 14)

Específicamente en el discurso de Lavinia puede observarse por medio del nivel omnisciente que Lavinia utiliza su condición de mujer aristócrata para ganar seguridad y hacerse valer ante ellos cuando ha de enfrentarse al **mundo masculino**.

“Reconocía la ventaja de su partida de nacimiento: algo le debía al haber nacido en un estrato social donde la educaron como dueña del mundo.”

(Página 29)

La mujer debe demostrar que la belleza física o condición social no son determinantes ni suficientes para que asuma su compromiso en la sociedad. Debe trabajar fuerte para demostrar su **capacidad profesional**.

“No había sido fácil, pensó, mientras se separaba de Felipe en el pasillo (...) Al principio escuchaban recelosos su opinión. Cuando era su turno de presentar proyectos o diseños, la sometían a una intensa lluvia de preguntas y objeciones. (...) La actitud de Julián hacia ella contribuía a suavizar los intentos de los demás de imponer la supremacía masculina.

Frecuentemente hacía referencias a su creatividad y cumplimiento profesional; la ponía de ejemplo en la preocupación por lograr mejores niveles de calidad, aún cuando eso significara alargar las reuniones con los cliente.”

(Página 29)

Luego de que la mujer ha superado las barreras, y demostró que su capacidad es más importante que su belleza física, le confiere el respeto masculino. No es una condición favorable, porque muchas veces si la mujer no ocupa un puesto importante, no es digna de respeto por parte del hombre.

“Los colegas masculinos la respetaban__era la única mujer con cargo sustantivo: todas las demás eran secretarias, asistentes, personal de limpieza__.”

(Página 29)

Dentro de la sociedad tradicional, el hombre se cree con el derecho de acosar a la mujer, sin que ella pueda decir nada para defenderse.

“La miraban al pasar, haciendo alarde de abandonar el cemento y silbar o dejarle ir un “adiós mamacita”.

(Página 20)

El estereotipo masculino apunta hacia la **superioridad**. Esto no siempre es así. Porque en la mayoría de casos, los hombres le **temen al compromiso** que puedan adquirir al involucrarse con una mujer, porque temen perder el control de su poder.

El discurso femenino de Lavinia, a través del nivel omnisciente presenta a un hombre altamente **vulnerable**, que necesita el apoyo de una mujer.

“Era una lástima, se dijo, verlo envuelto en el peligro. Miró su cara de intelectual, sus anteojos de delgados marcos, los ojos grandes, grises... era una locura que se arriesgara así, él que podía tener un futuro sin problemas, él que con tanto esfuerzo había culminado su carrera de arquitecto... Era una locura, pensó, que lo hubieran convencido de que la única salida era la lucha armada.”

(Página 56)

La narradora consolida el estereotipo del hombre **fuerte**. Se magnifica su **fuerza** para crear la imagen de **seres extraordinarios**. El discurso femenino no pretende cambiar abruptamente el rumbo de las concepciones tradicionales acerca de los géneros. Tan solo describe una situación tradicional de la visión femenina hacia el hombre.

*“Ahora ella los veía tomar la muerte sin dramatismo, sin aspavientos; con rabia. (...)
No le dejaba de dar escalofríos verlos con esa entereza, acorazados, tal como si la muerte o la tristeza les rebotara en la piel, sin poder penetrarlos.”*

(Página 73)

La sociedad presenta una serie de patrones fuertes acerca de la convivencia entre hombres y mujeres. Por medio de diferentes medios plantea la visión **aceptable** de uno con respecto del otro. Es así como la mujer, desde pequeña acepta que ciertas características y actitudes corresponden exclusivamente al hombre. Es difícil para ella cambiar los estereotipos aunque su ideología haya cambiado, espera que el hombre no pierda totalmente su **virilidad**.

Lavinia, al igual que la mayoría de mujeres, comparte el pensamiento que encasilla al hombre a permanecer inmutable ante los sufrimientos para no parecer débiles. No está preparada para enfrentarse a una manifestación diferente, y prefería que no sucediera.

“Aunque si se hubieran echado a llorar, quizás los hubiera considerado débiles. Pero no, se dijo, ¿por qué? Ella siempre pensó que era terrible y absurdo considerar como una debilidad el llanto de los hombres. Pero en la práctica nunca vio llorar a ninguno. Quizás no lo soportaría en este caso. Aumentaría la sensación de desamparo. No era tal vez necesario que llorara, sólo que hicieran algo. Algo para evitar la dureza. Esa dureza que le producía aprehensión, la

noción de un delicado equilibrio, que, de romperse, le devolvería el mundo a las fieras.

Fue entonces cuando escuchó, desde la ventana entreabierta de su habitación, aquel sonido terrible que siempre recordaría; la voz ronca de Sebastián, interrumpiéndose, quebrándose en sollozos secos, densos, (...)

(Página 74)

Aunque la mujer trabaje fuerte para adoptar una actitud diferente ante los hombres, aún no rompe con los limitantes impuestos para relacionarse con ellos. Tal parece que todavía no está preparada para asumir un rol de igualdad ante el hombre. De nuevo la mujer que no rompe con **lo tradicional**

“Le costaba hacer esto, pensó mirándolo, tener que pedirle a ella casi rogarle. Le brillaban los ojos.”

(Página 58)

El movimiento revolucionario en su ideario promueve la relación de igualdad entre hombres y mujeres. Esto permite que los hombres hagan lo posible para asumir una actitud diferente a la de los demás. En el discurso aunque lentamente se presente este cambio de idiosincrasia.

“ El rugido del llanto le produjo opresión en el pecho. Se arrepintió de dudar de los sentimientos de aquellos seres extraños, invasores de la paz de su casa, soñadores activos, “valientes” como decía Adrián.”

(Página 75)

La historia no perfila sólo hombres **valientes**, que luchan por lograr condiciones favorables para el pueblo. Presenta también hombres **mezquinos** que se ocupan de utilizar a la mujer y corromper su espíritu.

“El tío de ella se la había llevado del rancho perdido en la montaña, (...) “Me adoptó, prácticamente”, decía Flor, “pero no con buenas intenciones”. Ya ella había notado cómo la miraba cuando, entrando a la adolescencia, la observaba bañarse en el río.

“Esperó que yo creciera para convertirme en su amante.”

(Página 96)

Como se ha dicho en otros apartados. El hombre no debe considerarse un enemigo de la mujer. Si se da una relación de **solidaridad**, la sociedad se beneficiaría grandemente. Porque hombres y mujeres no se dedicarían a buscar el poder, sino que pondrían en común sus habilidades particulares para lograr un desarrollo favorecedor a ambos géneros.

“El único que no había estado dispuesto fue Sebastián. Flor recordó cómo la había confrontado; cómo la zarandeó para lograr que ella viera el proceso de

autodestrucción en que se había empeñado, confundiendo la rabia visceral contra el tío con el odio contra sí misma.”

(Página 97)

En el proceso de **solidaridad y coparticipación** que se presenta en algunos casos, cuando el hombre descubre que la mujer es su complemento, se advierte que juntos pueden realizar grandes empresas y **confiar mutuamente**. El discurso femenino que presenta la historia metadiegetica de Flor se presenta esta nueva visión en la relación de hombres y mujeres.

*“ Salió atolondrada, relataba Flor, deslumbrada de que él pudiera confiar en ella; que no pensara que podría denunciarlo si la agarraban con la pistola en el bolso.”
“confió en mí, y me hizo pasar uno de los peores momentos de mi existencia”*

(Página 97)

La mujer de pensamiento feminista, espera encontrarse con un hombre diferente. Que responda a los parámetros que desde su postura, ella ha conformado.

“Ella admiraba su inteligencia, su honestidad. No podía negar sus esfuerzos por superar la resistencia masculina a darle su lugar al amor, aunque lo encasillara en la tradición. Tenía aspecto de duende juguetón y feliz, su lado amable, iluminado, que ella amaba. Era triste verlo aprisionado en esquemas de comportamientos disonantes que contradecían el desarrollo adquirido en otras áreas de su vida”

(Página 124)

Aunque la mujer de pensamiento tradicional se protege en la concepción de ser feliz con esa forma de vida. Se presenta la posibilidad de que en algún momento descubra que hay otros horizontes y que ella como ser humano merece construir su felicidad sobre la base de la autorrealización. Sara representa aquí al ama de casa realizada con su función dentro del hogar. En determinado momento del discurso empieza a cuestionar la importancia del hombre en su mundo, y considera que en este caso, el hombre es un extraño en su vida. No lo ve como complemento sino más bien como un estorbo.

“Era más fácil, decía, cuando él se marchaba y ella quedaba guardada en su mundo callado, en el jardín, los quehaceres domésticos. (...) lo que más le llamaba la atención, agregaba, era que la sensación parecía ser común a las mujeres en su misma situación: pasaban el día dedicadas aparentemente a la felicidad del marido, pero aquellos hombres apareciendo de noche y saliendo por la mañana, eran extraños en el entorno.

Las “amas de casa”, se preguntaba Sara(...) ¿no estarían desde hacía siglos acomodadas en un universo personal, fingiéndole rostros a los intrusos de la noche, para retornar a sus dominios durante el día?

(Página 153)

Las reglas que prevalecen en la sociedad las ha establecido el hombre, por lo tanto lo favorece en gran medida. La mujer lo único que ha hecho es aceparlas y regirse por ellas. Algunas mujeres consideran que esto, es normal y no lo cuestionan en absoluto. Esto le confiere fuerza y por lo tanto dominio.

“¿Pero no crees que las mujeres tenemos la primacía sobre un territorio de la mayor importancia, con un poder real inimaginable... lo que se ha llamado “el poder detrás del trono?”

“_Eso es un invento de los hombres...”

(Página 153)

En varias ocasiones en este trabajo se hace referencia al **mito de Eva** planteado por Carmen Naranjo. El hombre cree que por ley natural debe proteger a la mujer por su condición de **sexo débil**. Esta actitud sólo consigue que ella se sienta inútil y en desventaja, por su género.

“_Sí, sí_ interrumpió él_ puede ser que tengas razón. Puede ser que no haya querido involucrarte, que me haya dominado el sentido de protección. De no querer someterte al peligro.. . (...)”

(Página 138)

Siempre dentro del planteamiento de Carmen Naranjo. A la mujer se le considera como un ser inferior. Sus decisiones y acciones deben depender del visto bueno del hombre. Es lamentable como algunas mujeres aceptan esto como una condición normal y están convencidas de que él debe dirigir todos los aspectos de la casa.

“Adrián se jactaba delante de ella de llevar los pantalones en la casa. Y Sara podía escucharlo sonriendo.”

(Página 18)

Es difícil que el hombre acepte que la mujer también puede desarrollar ciertas características, que en otro momento se le reconocían solamente a él. En la historia de Itzá, también puede encontrarse esta perspectiva del hombre hacia la mujer. En el momento que Yarince le repite que ella es muy valiente. Este es uno de los aspectos que refuerzan el paralelismo que existe entre las dos historias: Lavinia e Itzá.

“_Sos una mujer valiente, ¿sabés?_: dijo Felipe, con una voz delgada, un sonido de viento a través de un desfiladero.”

Como parte del proceso de **autorrealización** de la mujer, debe enfrentarse a diversas situaciones difíciles para demostrar que también posee capacidades que hacen un ser importante dentro de la sociedad. Para esto debe afrontarlas con mucha **seguridad en sí misma** sin permitir dejar **intimidarse**, por los aires de **superioridad masculina**.

“Por qué no me dijiste lo del terreno del Centro Comercial?”

__Yo creía que a las muchachas como vos esas cosas no les importaban
__respondió Felipe, de nuevo con su mirada burlona.
__Pues ya ves, te equivocaste. Estás prejuiciado por mi partida de nacimiento. Claro que me preocupa esa pobre gente. No me gusta la idea de empezar la “práctica” diseñando construcciones que van a desalojar a casi 5 mil almas, como dicen los curas... (...)”

(Página 24)

La hegemonía masculina limita a las mujeres en su actuar, aunque sea una mujer que no se ajusta al papel tradicional. Para el género femenino ganar reivindicaciones significativas, muchas veces implica demostrarle al hombre que ella es tan capaz como él para desempeñar actividades importantes. Lavinia tomó la decisión de involucrarse con el movimiento guerrillero, principalmente para demostrarle a Felipe que ella podía realizar lo mismo que él.

“Tu problema no es Felipe”, había dicho flor. Y precisamente por eso, ella debía tomar las decisiones por sí misma, se dijo, no decirle nada, marginarlo de su incorporación...”

(página 10)

2.2.5. Mujer vista por la sociedad

La sociedad le asignó a la mujer una serie de atributos encaminadas a la perpetuación del poder patriarcal. Estos atributos se presentan de tal forma que parecen una serie de cualidades ennoblecedoras para que la mujer las acepte sin cuestionamientos.

Hay varios tipos de mujeres: las que aceptan sumisamente las normas. No las cuestionan, porque creen que es **su destino**. Encuentran en estos estereotipos una forma cómoda para vivir; puesto que en algunos casos, **ser mujer** implica un trato **especial y deferente**. Esto causa placer a ciertas mujeres.

Por otro lado, están las mujeres que cuestionan. Se oponen al cumplimiento de ciertas reglas irracionales. Estas mujeres deben enfrentarse diariamente a la sociedad para defender su postura ideológica. Muchas veces es señalada por la sociedad, por romper con el orden establecido desde tiempos atrás.

En la historia de Lavinia se ejemplifican claramente a estos dos tipos de mujeres.

Desde que Lavinia inició su vida independiente, se advierte a una mujer dispuesta romper con los tabúes que limitan a la mujer.

“Las caras de su padre y su madre pronosticándole la deshonra, el chisme, la maledicencia. Horrores del mundo fuera de las cuatro paredes de su casa(...) El peligro de los extraños (...) Lo “mal vistas” que eran las mujeres solas.”

(Página 40)

Generalmente la mujer es educada para **casarse y perpetuar la especie**. Lavinia consideraba que esto, era sólo una forma de someter a la mujer y verla como un objeto de compra _ venta.

“(...)Y este año, dicen que el club va a echar la casa por la ventana: van a participar más de veinte debutantes.”

“(..)Eso es lo que nunca me gustó. La sensación de estar en escaparate, ofrecida al mejor postor.”

(Página 154)

Como contraposición a la postura de Lavinia se encuentra Sara, su mejor amiga, quien **se ajusta totalmente a las formas convencionales** que la sociedad le impone y sus convicciones al respecto son muy claras. Aunque como ya se vio, en algunos momentos del discurso deja entrever algunas dudas al respecto.

“_ Yo nunca sentí eso_ dijo Sara_. Es la manera acostumbrada, natural, de que los jóvenes se conozcan y encuentren pareja.”

(Página 154)

Además existen otras mujeres. Las que han quedado **marginadas** de cualquier información acerca de sus derecho y cualquier tipo de reivindicación femenina.

Lamentablemente la toma de conciencia de su desempeño en la sociedad, a través de la autorrealización se lleva a cabo sólo dentro de un grupo privilegiado de mujeres. Las mujeres de escasos recursos económicos y académicos no tienen acceso a este tipo de reivindicaciones. Son ellas las más vulnerables, porque están al margen de cualquier logro social.

La perspectiva de la voz extradiegética, descubre el lado oscuro de la pobreza en Faguas, a través de la descripción de una mujer totalmente opuesta a la opulencia que representa Lavinia y Sara.

“Mujeres descalzas tendiendo ropas de telas delgadas y curtidas en los alambres. Allá una mujer molía maíz.”

(Página 20)

2.2.6. Mujer vista por otra mujer

Por mucho tiempo se ha demostrado que la mujer en la mayoría de los casos, no se solidariza, con su género. Esto es uno de los elementos que ha perpetuado el machismo. Cuando las mujeres actúen encaminadas hacia la consecución de un solo objetivo: **la autorrealizació**, se habrá dado un gran paso para dejar a un lado los acerbos enfrentamientos entre géneros y dejar de buscar el poder sobre el otro. Esto está comprobado que ha causado mucho daño en la sociedad, a través de los siglos.

Lavinia, por su condición social y por su pensamiento anticonvencional, no se hace cargo del arreglo de su casa, pero **valora el servicio** que Lucrecia le brinda, una vez a la semana.

“ La casa relucía. Lucrecia había llegado. (...) Sonrió pensando en los mimos de Lucrecia. La forma en que su presencia, tres veces a la semana, le arreglaba la vida.

(Página 18)

El nivel omnisciente permite conocer la postura de Lavinia ante la idiosincrasia de Sara, su amiga, de quien ella **no comprende** la forma en que **se ajusta** a los **convencionalismos sociales**.

“Pero Sara no entendería que ella se sintiera tan contenta, pensó. Ella no entendía el placer de ser uno mismo, tomar decisiones, tener la vida bajo control. Sara había pasado del padre_ padre al padre.- marido. (...)Para ella eso también era “natural”. Las fiestas donde las exhibían eran “naturales” necesidades del apareamiento. Igual que las danzas del cortejo del reino animal. (...) Lavinia la recordaba saliendo como una nube vaporosa de tul de la iglesia, con un ramo de orquídeas blancas en la mano. (...) esa sería su vida. Su realización.

(Página 18)

Sara, la mejor amiga de Lavinia, representa a la típica mujer que encuentra su realización en perpetuarse como ama de casa.

“ Sara hacía el papel de ama de casa a la perfección.”

Cada mujer, debe luchar desde su espacio. No importa el nivel de responsabilidades que tenga, pero debe esforzarse por hacer notar su capacidad e interés por romper los estereotipos que la limitan.

“ Para Flor, sin duda, las rebeliones de ella, su rebelión contra destinos casamenteros, padres, convenciones sociales, eran irrelevantes capítulos de cuentos de hadas. Flor escribía historias con “h” mayúscula; ella, en cambio, no haría más historia que la de una juventud de rebelde sin causa.”

(Página 81)

Durante mucho tiempo, Lavinia ha sido el centro de todo. Esta vez descubre en Flor, una serie de capacidades que la hacen sentir admiración e interés por conocerla más.

“Lavinia sintió un ribete de admiración por ella. ¡Cómo se sentiría? Pensó, ¿cómo sería vivir el lado “heroico” de la vida?”

(Página 80)

Por su parte, Flor, también valora el esfuerzo que Lavinia ha hecho por superar los obstáculos que ha encontrado para participar en el movimiento subversivo.

“Yo que te he visto superar tus dudas e inquietudes sé que tengo razones para confiar en vos, razones para respetarte.”

(Página 306)

En la relación que se describe entre Flor y Lavinia hay una clara afirmación acerca de la comprensión que sólo puede darse de una mujer a otra, porque como parte del mismo género atraviesan las mismas circunstancias.

“Lavinia cedió a la tentación de hablar sobre sí misma; hablar con alguien que la escuchaba con tanta atención, hablar con una mujer, un ser sujeto como ella a programaciones ancestrales,(...)”

(Página 80)

Se pretende hacer creer que la mujer tiene definido un destino ineludible, al cual no debe oponerse. Pero Flor es una mujer que **rompe con estos esquemas**, y se atrevió a abrirse un espacio más allá del que por tradición le pertenece.

“ y que, sin embargo, vivía en un plano tan insólito de la realidad, inserta en la conspiración como en un habitat natural, lejos de todos los preconcebidos destinos de la femineidad”.

(Página 80)

Lavinia no ve en Flor únicamente a la mujer combatiente, que ha tenido que enfrentar muchos obstáculos en la vida, sino que detrás de esto, ve a una mujer sensible, capaz de demostrarlo cuando es oportuno.

“A ella no le parecía que Flor fuera “dura”. Si bien la rodeaba el aire encerrado de fortaleza, propio de las personas sufridas que se saben vulnerables. Pero Lavinia podía sentir su ternura en la forma en que le hablaba procurando no asustarla, diciéndole que irían poco a poco.”

(Página 120)

Flor confía en que Lavinia tiene grandes capacidades, para que tome parte en la acción que se llevará a cabo en la casa del general Vela. Ella sabe que sería injusto que la aceptaran, sólo porque Felipe lo pidió antes de morir.

“Optaste por unirte a nosotros, arriesgarlo todo, poner tu vida en la línea de fuego. Eso tiene su valor y yo te prometo que voy a luchar porque se te permita participar por tus propios méritos. No porque Felipe te lo pidió, sino porque vos lo merecés.”

No es suficiente la rivalidad que se ha entablado entre hombres y mujeres. A esto se suma, en algunos casos la animadversión que algunas mujeres

desarrollan hacia sus congéneres. La esposa del general Vela y su hermana, por su nueva posición económica, creen que las mujeres que no tienen dinero como ellas, **no son dignas de su beneplácito** y las ven con **displicencia**.

“Cuando Lavinia entró la miraron con la expresión de indiferencia que adoptan ciertas mujeres ante especímenes del mismo género que consideran subordinadas. “Pensarán que soy la secretaria”_ se dijo Lavinia_ “para este tipo de mujer, son las enemigas, las que se les llevan al marido.”

(Página 132)

2.2.7. Mujer vista por la narradora

La mayor parte del discurso permite conocer a Lavinia, desde la perspectiva extradiegética y omnisciente. Prevalece la segunda y los datos que se conocen en cierto modo son subjetivos, porque este narrador se apropia de la historia.

Desde el principio de la historia, cuando la voz omnisciente caracteriza a Lavinia, da informaciones suficientes para saber que Lavinia es una mujer **muy segura**.

“No le habría gustado ser como Sara, su mejor amiga; tener rasgos de muñeca de porcelana. La imperfección tenía sus atractivos.”

(Página 9)

La voz omnisciente contextualiza a Lavinia dentro de una época definida, para que el lector o lectora conozca a cabalidad al personaje.

“Su cara que, en otro tiempo, no hubiera tenido mayor éxito, no podía estar más a tono con la música rock, la moda hippie, las minifaldas, la continuada rebeldía de la década anterior, la modernidad descuidada de principios de los setenta”

(Página 9)

Lavinia se presenta como una antítesis de Itzá, la protagonista de la primera historia.

“Hacía más de un mes se había trasladado a la casa de la tía Inés, abandonando la casa paterna. Era mujer sola, joven e independiente.”

(Página 9)

Pareciera que la voz omnisciente se empeñara en caracterizar ampliamente a Lavinia para que no quede dudar acerca de su situación inicial en el discurso.

“El desorden era evidente hoy, pasado el fin de semana sin Lucrecia, la doméstica, la única que ordenaba porque ella estaba acostumbrada a la vida acomodada y fácil. Sólo cuando llegaba Lucrecia, tres días a la semana, la casa se desalojaba de polvo y se comía comida caliente. El resto del tiempo, Lavinia se

contentaba con emparedados, queso, jamón, salami, cacahuates, porque no sabía cocinar.”

Lavinia, por lo visto, según la voz omnisciente, no es una mujer común. **No se conformaba con su vida acomodada.**

“ Pero en Europa se habría tenido que contentar con interiores, remodelaciones de viejos edificios que no alteraran las fachadas, la historia de mejores pasados. En Faguas en cambio eran oros retos. Se trataba de dominar la naturaleza volcánica, sísmica, opulenta; la lujuria de los árboles atravesando indómitos asfaltos.”

(Página 12)

Es una mujer, en apariencia fuerte y segura, pero esto no evita que se señale repetidamente la falta de afecto durante su niñez.

“ Sola consigo misma. Aunque ahora le hubiera gustado comentar el día con la tía Inés, pensó. Ver la ilusión en sus ojos claros y dulces. Ver el amor que se le derramaba en la mirada cuando ella le contaba éxitos infantiles.”

(Página 18)

La mujer moderna se caracteriza por **evadir** las actividades que la **estereotipan**. Pese a esto, Lavinia **valora** la habilidad que algunas mujeres han desarrollado, para cocinar y lamenta no ser una de ellas.

“La cocina olía a vacío. Lamentó no haber tenido quién la iniciara en las artes culinarias. Ni su madre, ni su tía Inés, ambas por razones diferentes, habían sido devotas de la cocina. Ella iba por el mismo camino. Pero nada perdía una mujer con ser cocinar, pensó. Ella, personalmente, admiraba a las que era diestros. Se le antojaban mágicas alquimistas capaces de convertir un trozo de carne roja cruda, casi repulsiva, en un apetitoso plato que podía no solamente tener un buen sabor, sino un magnífico aspecto. Color dorado en perfecta armonía con el verde perejil y el tomate rojo.”

(Página 41)

El narrador omnisciente permite que se conozca ampliamente a Lavinia y la descubre en todas sus facetas.

“Le gustaba bajar por la ladera abrupta detrás de la hacienda a mirar el volcán humeante a lo lejos, ir al cerrito o caminar sola hacia la presa y el ojo de agua.”

(Página 44)

Se presenta aquí, al igual que en la historia de Itzá, a **una mujer normal**, que siente **miedo** cuando ve el peligro inminente.

“Entendió, finalmente, las llamadas misteriosas de Felipe, sus salidas. No podía ser otra cosa, pensó sintiendo el terror subirle por el cuerpo. Tratando de tranquilizarse pensando que no debía saltar a conclusiones tan rápidamente. (...) Los reproches, el miedo, la invadía en oleadas, mientras miraba hipnotizada la herida, la sangre; esforzándose para contener el mareo, las ganas de vomitar.”

(Página 53)

Lavinia conocía sus limitaciones y actuaba prudentemente para no equivocarse. Por otra parte, hacía uso de sus cualidades para afrontar las situaciones difíciles.

“ No se consideraba capaz de “indagar” aquello. Se le notaría en la cara. Su cara era transparente. Es fácil adivinarla. Se ponía nerviosa. Pero no dijo nada; (...)”

(Página 65)

La voz omnisciente abarca completamente los pensamientos de Lavinia y la acompaña en todas las sensaciones que experimenta.

“Abrumada por el cúmulo de sensaciones de las últimas horas, reaccionaba lentamente, advenediza en ese mundo ajeno y peligroso. En nada se parecía a todos ellos, tan expertos en la conspiración, pensó. Se le hacía irreal estar súbitamente en contacto con estos seres”

(Página 78)

Otro personaje femenino que la voz omnisciente delinea es Lucrecia, la empleada de Lavinia. En esta narración metadiegetica, se presenta a una mujer que se ve obligada por las circunstancias a tomar una decisión muy drástica en su vida: abortar, porque estaba desesperada ante la impotencia de no poder mantener a su hijo, sin el apoyo del padre.

“No quería un hijo para tener que dejarlo solo, mal cuidado, mal comido. Lo había pensado bien. No había sido fácil decidir. Por fin, una amiga le recomendó una enfermera que cobraba barato. Se lo hizo. El problema era que la hemorragia no se le contenía.”

(Página 146)

Al final del discurso, Lavinia, empujada por Itzá actúa con más determinación ante las situaciones adversas que se le presentan. La fuerza de la guerrera nahua toma una dimensión extraordinaria e impregna en Lavinia, una valentía inimaginable por ésta.

“Lavinia sintió en el tumulto de sus venas, la fuerza de todas las rebeliones, la raíz, la tierra violenta de aquel país arisco e indomable, apretándole las entrañas, dominando sobre la visión del muchacho, la visión de sí misma proyectada en aquellos ojos adolescentes, en el amor y el odio(...) Supo entonces que debía cerrar el último trazo de todos los círculos, romper el vestigio final de las contradicciones, tomar partido de una vez y para siempre. Se desplazó veloz. Se

situó frente al hombre fornido, que le apuntaba y apretó sus dedos_ agarrotados y duros_ sobre el gatillo. (...) Aún bajo los disparos de Vela, ella recuperó el equilibrio, y firme, sin pensar en nada, viendo imágenes dispersas de su vida empezar a correr como venados desbocados (...) apretó el arma contra sí y terminó de descargar todo el magazine.

Vio a vela caer doblado, derrumbado, y sólo entonces permitió que la muerte la alcanzara.”

(Página 341)

Pertenecer al FMLN no implicaba que Lavinia se volviera insensible ante los seres que sufrían y que pertenecían a la misma clase del enemigo.

“Una ola de lástima por aquellos niños la anegó. Ellos tampoco escogieron dónde debían nacer. Cargaban la culpa del padre despiadado. La cargarían quizás para siempre Aún no podían entender. Y sin embargo, debían sufrirlo.”

(Página 330)

3. RASGOS FEMINISTAS

El feminismo centroamericano adoptó características diferentes del francés y anglosajón. Estas diferencias se deben, a que la revolución feminista en Latinoamérica coincidió justamente con el momento que estos países atravesaban por iguales conflictos sociopolíticos, todos situados dentro de un contexto represivo. En este marco, no había condiciones propicias para el desarrollo integral de la mujer.

La participación de la mujer, especialmente se vio relacionada con los movimientos izquierdistas, en donde, no necesariamente se llevaba a cabo una equidad de género.

A continuación se destacan las características del feminismo centroamericano, presentes en ***La mujer habitada***.

3.1 . Desafío del rol doméstico

Itzá se opuso a la limitación que implicaba quedarse en su casa, y cumplir con las tareas domésticas. Se fue con Yarince a combatir contra los españoles. Lavinia renunció a su familia, para no tener que circunscribirse a cumplir con su destino de ama de casa.

3.2. Lucha simultánea pueblo mujer

Desde el momento que Itzá y Lavinia, cada una en su momento, buscaron la autorrealización a través de la lucha armada, también buscaban lograr un bienestar para su pueblo.

“Era terrible situarse, con sólo buenas intenciones, en ese mundo dividido arbitrariamente. Cargas con privilegios frente a la injusticia, sentirse marcada por la riqueza como un herraje que la separaba de los dueños de las manos y

los pies toscos, de aquellas mujeres yaciendo en las camas con las entrañas desgarradas por abortos mal practicados”

(Página 150)

3.3. Feminismo incorporado a las luchas populares

El FMLN en su manifiesto incluía una gran parte enfocado a la reivindicación de la mujer dentro de la sociedad y dentro del movimiento.

“El Movimiento, en su programa, plantea la liberación de la mujer. Por lo pronto, yo trato de evitar la discriminación hacia las compañeras.”

(Página 166)

3.4. Feminismo revolucionario

El manifiesto del movimiento tomaba en cuenta una serie de cambios radicales que favorecerían la equidad de condiciones de la mujer en la sociedad.

3.5. Lucha de las mujeres al lado de sus compañeros para lograr la liberación nacional

En el FMLN se incorporan mujeres desempeñan ciertas actividades, en las que participan junto a los hombres. Aunque es importante señalar, que las oportunidades para ellas con respecto a los compañeros no son en condiciones de equidad.

3.6. Transgresión de las limitaciones asociadas a su género

Ni Lavinia ni Itzá se mantienen dentro del patrón social que sociedad le asigna a la mujer, desde épocas remotas. Ambas rompen estereotipos, en diferentes momentos.

“Aunque mi madre se enfurecía, yo siempre tuve inclinación por los juegos de los muchachos, los arcos y las flechas.”

(Página 105)

“ Exhibirse ahora sería un placer. Casi una venganza.. Exhibirse ahora que nadie podía tocarla, penetrar su intimidad, amenazarla con matrimonios perpetuos, servidumbres disfrazadas de éxito. (...) No podía negar que le producía placer la idea de ver algunas de sus amigas. Sólo que era un placer casi maquiavélico”

3. 7. Alteración del reparto doméstico

A través de Sebastián, un dirigente del FMLN, se conoce la visión que el movimiento subversivo plantea con respecto a las tareas domésticas. En este propone que se fomente compartir las tareas, aunque advierte que en a práctica, muchas mujeres no aceptan esta situación y repiten el patrón cultural que la sociedad les ha impuesto.

“ Ni bien juntás hombres y mujeres en una casa de seguridad, las mujeres asumen el trabajo doméstico sin que nadie se los ordene, como si fuera lo natural. Ahí andan pidiéndole a los compañeros la ropa sucia...”

(Página 166)

3.8. Solidaridad entre mujeres

Flor, la amiga guerrillera de Lavinia se muestra con diferentes detalles, su solidaridad para que Lavinia aclare sus dudas y le propicia los elementos para que descubra sus intereses y capacidades, para formar parte del movimiento subversivo.

“__Pues, si querés, yo te puedo dar algunos materiales para que conozcás mejor qué es y qué pretende el Movimiento__dijo flor__. Así no tendrás que recurrir a él, si eso es lo que te inquieta; así vas a poder tomar tus propias decisiones.”

(Página 98)

3.9. Vivencia de una sexualidad libre de prejuicios

Las mujeres que se presentan en esta historia, demuestran que viven plenamente su sexualidad.

“Cerró los ojos. A ella también le gustaba Felipe. Ella había querido que esto sucediera. Una y otra vez se había repetido que algún día tendría que suceder. No se iban a pasar toda la vida olfateándose, las emanaciones del instinto, la atracción eléctrica, inconfundible. No pensó más. No podía. Las olas de su piel la envolvían. (...) Lavinia olía, tocaba, percibía solamente el absoluto del cuerpo de Felipe, meciéndose de un lado a otro.”

(Página 31)

3. APORTE ESTÉTICO DE LA NOVELA

La mujer habitada presenta su discurso a través de elementos estéticos que se entrelazan en las historias para converger en la narración central. Estos son:

5.1. Los relatos paralelos

5.2. La poesía

5.3. La magia

4.1. Los relatos paralelos

Hay un claro paralelismo entre los relatos de Itzá y Lavinia, puesto que Lavinia de alguna manera representa la **circularidad** de vida en la que creen los nahuas. En la que nadie muere, sólo es **una transición** para cambiar de estado material. De esta manera los seres que se aman tienen muchas más posibilidades de volver a la vida en una manifestación de la naturaleza. Según la leyenda nahua, el amado vuelve a través de un colibrí y la mujer en una planta, para que se complemente el ciclo vital. Lavinia e Itzá se fusionan a través del jugo de las naranjas, luego se completa cuando ambas pasan a formar parte de la tierra, para que la vida continúe.

El paralelismo se presenta en las siguientes acciones del discurso:

1. Se oponen a los convencionalismos sociales.
2. Se niegan a realizar exclusivamente labores, que tradicionalmente corresponden a la mujer.
3. Se rebelan contra la sociedad y abandonan su hogar para ser fieles a sus convicciones.
4. Luchan por ganarse el respeto de los hombres, demostrando su habilidad en la guerra.
5. Despiertan su conciencia social y se enfrentan a los enemigos de su patria.
6. Son mujeres sensuales, llenas de erotismo.
7. Disfrutan su capacidad de amar.
8. Se entregan completamente al amor de un hombre.
9. Tienen que enfrentarse a la sociedad para lograr sus objetivos.
10. Se niegan a parir, para no darle hijos al enemigo.
11. Dan la vida por amor a su tierra.
12. Se involucran en la lucha armada por un hombre.

4.2. La poesía

La autora hace uso de la poesía para narrar la historia de Itzá, desde el momento en que la guerrera contempla su actual vida y evoca la anterior. Como en la siguiente prosopopeya.

“Penetré en el árbol, en su sistema sanguíneo, lo recorrí como una larga caricia de savia y vida, un abrir de pétalos, un estremecimiento de hojas. Sentí su tacto rugoso, la delicada arquitectura de sus ramas y me extendí en los pasadizos vegetales de esta nueva piel, desperezándome después de tanto tiempo, soltando mi cabellera, asomándome al cielo azul de nubes blancas para oír los pájaros que cantan como antes.

(Página 7)

También en la historia de Lavinia se encuentra, aunque en menor frecuencia, la poesía como la siguiente prosopopeya, en la que se compara la tierra natal de la arquitecta con el cuerpo de una mujer.

“Faguas era la sensualidad. Cuerpo abierto, ancho sinuoso, pechos desordenados de mujer hechos de tierra, desparramados sobre el paisaje. Amenazadores. Hermosos.”

(Página 12)

Se observan recurrentes figuras alusivas a la naturaleza y a la vida.

“Es de noche entonces las luciérnagas revolotean alrededor de pájaros dormidos. La vida bulle en mí como un estar preñada; un telar de mariposas, el lento gestar de frutas en las corolas de los azahares.”

(Página 20)

Así como analogías referentes al erotismo.

“Otra vez, Lavinia dejó de pensar. Se hundió en el pecho de Felipe, se dejó ir con él en la marea de calor que emanaba de su vientre, ahogándose en las olas sobreponiéndose unas a otras, las ostras, moluscos, anturios, cuerpo de Felipe, el de ella, arqueándose, tensándose y los ruidos, los jaguares, hasta el pico de la ola, el arco soltando flechas, las flores abriéndose y cerrándose.”

(Página 32)

Apóstrofes cuando Lavinia se familiariza con la presencia del árbol.

“_Hola_ le dijo_ ¡ahora sí te remojaste!”

(Página 143)

Varios símiles que se refieren a la nueva vida de Itzá.

“El viento sobre mis ramas apenas parece el aliento de nubes sobre el fuego apagándose.”

(Página 342)

El discurso de esta novela se cierra con el poema que sintetiza la creencia nahua de la circularidad.

*“He cumplido un ciclo: mi destino de semilla germinada, el
designio de mis antepasados.
Lavinia es ahora tierra y humus. Su espíritu danza en el viento
de las tardes. Su cuerpo abona campos fecundos.
Recuperaron a sus hermanos. Vencieron sobre el odio con
serenidad y teas de ocote ardientes.
La luz está encendida. Nadie podrá apagarla. Nadie apagará el
sonido de los tambores batientes.
Veo grandes multitudes avanzando en los caminos abiertos por
Yarince y los guerreros, los de hoy, los de entonces.
Nadie poseerá este cuerpo de lagos y volcanes,
esta mezcla de razas,
esta historia de lanzas;
Este pueblo amante del maíz,
De las fiestas a la luz de la luna;
Pueblo de cantos y tejidos de todos los colores.
Ni ella ni yo hemos muerto sin designio ni herencia.
Volvimos la tierra desde donde de nuevo viviremos.
Poblaremos de frutos carnosos el aire de tiempos nuevos.
Colibrí Yarince.
Colibrí Felipe
danzarán sobre nuestras corolas
nos fecundarán eternamente.
Viviremos en el crepúsculo de las alegrías
en el amanecer de todos los jardines.
Pronto veremos el día colmado de la felicidad.
Los barcos de los conquistadores alejándose para siempre.
Serán nuestros el oro y las plumas.
El cacao y el mango
La esencia de los sacuanjoches.
Nadie que ama muere jamás.*

(Página 4)

4. 3. La magia

Desde el momento en que se toma como punto de partida la leyenda de Itzá y Yarince para desarrollar la historia de Lavinia, se sabe que intervendrá el pensamiento mágico, característico de los pueblos precolombinos. Este se advierte desde el principio del discurso cuando Itzá emerge de la tierra y toma una nueva vida a través del naranjo.

“Los ancianos decían en la ceremonia que viajaría hacia el Tlalocan, los jardines tibios de oriente_ pero me encontré sola por siglos en una morada de tierra y raíces, observadora asombrada de mi cuerpo deshaciéndose en humus y vegetación. Tanto tiempo sosteniendo recuerdos, viviendo de la memoria de las maracas, estruendos de caballos, los motines, las lanzas, la angustia de la pérdida, Yarince y las nevaduras de su espalda.”

(Página 7)

La manifestación máxima de la magia, en el momento que Itzá pasa a formar parte de Lavinia, cuando esta bebe el jugo preparado con las naranjas del árbol en el que la guerrera vive. Este momento trae a la memoria la leyenda de la princesa Ixquic del Popol vuh. El relato que habla de la concepción mágica de Hunahpú e Ixbalanqué, en la que la princesa fue preñada por el fruto de un árbol de jícaras.

“Atravesé rosadas membranas. Entré como una cascada ámbar en el cuerpo de Lavinia. Vi pasar sobre mí la campanita del paladar antes de descender por un oscuro y estrecho túnel a la fragua del estómago. Ahora nado en su sangre. Recorro este ancho espacio corpóreo. Se escucha el corazón como eco en una cueva subterránea. “

(Páginas 45_46)

Se manifiesta durante todo el discurso cuando Itzá influye en Lavinia desde su interior y la incita a realizar actos intrépidos como parte de la toma de conciencia social de la arquitecta.

“ Sé que habito su sangre como la del árbol, pero siento que no me está dado cambiar su sustancia, ni usurparle la vida. Ella ha de vivir su vida; yo sólo soy el eco de una sangre que también le pertenece.”

(Página 93)

“¿Por qué la empujé? ¿Qué me llevó a impulsarla hacia afuera, allí donde se escuchaban sonidos de batalla? Ni yo misma lo sé. ¿Sentí la profunda necesidad

de medir mis fuerzas? ¿O fue que en mí resonaron los recuerdos de los bastones de fuego

No debió haber sucedido. Estoy abatida en ella. No conozco este entorno, sus manejos, sus leyes. No sé medir estos peligros desconocidos.”

(Página 176)

Lo cual desemboca en la muerte de Lavinia y su unión con la tierra para prolongar la leyenda nahua.

“Yo no dudé. Me avalancé (sic) en su sangre atropellando los corceles de un instante eterno. Grité desde todas sus esquinas, ululé como viento arrastrando el segundo de vacilación apretando sus dedos, mis de ecos contra aquel metal que vomitaba fuego”

(Página 341)

“Lavinia sintió en el tumulto de sus venas, la fuerza de todas las rebeliones, la raíz, la tierra violenta de aquel país arisco e indomable, apretándole las entrañas, dominando sobre la visión del muchacho, la visión de sí misma proyectada en aquellos ojos adolescentes, en el amor y el odio, en el bíblico “no matarás”. Supo entonces que debía cerrar el último trazo de todos los círculos, romper el vestigio final de las contradicciones, tomar partido de una vez y para siempre.

(...) Vio a Vela caer doblado, derrumbado, y sólo entonces permitió que la muerte la alcanzara.”

(Página 341)

*“Ni ella ni yo hemos muerto sin designio ni herencia.
Volvimos a la tierra desde donde de nuevo viviremos.
Poblaremos de fruto carnosos el aire de tiempos nuevos.”*

(Página 342)

6. IDENTIDAD DE LA MUJER CENTROAMERICANA

Los primeros grupos que se interesaron en plantear la situación de las mujeres desde una perspectiva feminista aparecieron en Centroamérica a mediados de los 80 y principios de los 90. Estos grupos expresaban el descontento femenino a todo nivel.

La mayoría de estos grupos demandaban mejoras económicas y trabajaban en actividades asistenciales. La pobreza era un problema que afectaba fuertemente a la mujer.

A lo anterior se suma el conflicto político de los 80, por el que atravesaba Centroamérica. Esto anulaba la participación democrática. Las mujeres se promulgaron en contra del tradicional **rol doméstico**.

En 1987 se llevó a cabo el IV Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe. En Taxco, México. En este evento participó un significativo grupo de mujeres centroamericanas que analizaron específicamente los aspectos relacionados con el feminismo de su región.

En los diversos encuentros se insistía en la relación estrecha que debía tener el feminismo y las luchas populares. Este elemento distinguía claramente el feminismo centroamericano del resto de países latinoamericanos.

Las centroamericanas querían ser feministas dentro de los procesos revolucionarios. En este contexto se planteaba la relación **pueblo_ mujer; mujer_ reivindicación**. La lucha de las mujeres debe ser al lado de sus compañeros para lograr la liberación nacional.

En este contexto se desarrolla la historia de *La mujer habitada* de Gioconda Belli. La novela fue publicada en 1988. Se desenvuelve dentro del marco de la dictadura de Anastasio Somoza. La identidad de la mujer centroamericana a partir de los años 80, se expresa claramente en las protagonistas de las historias planteadas en *La mujer habitada*. Enseguida se presentan ampliamente señaladas y ejemplificadas.

Una de las protagonistas de la historia, Itzá, se caracteriza por **un apego a sus raíces**.

Cuando la mujer centroamericana se incorporó al movimiento feminista, aunque lo hizo más tarde con respecto del resto de países latinoamericanos y del Caribe. Lo hizo con la plena conciencia de que sus problemas eran diferentes. Por lo tanto, la lucha tendrían que enfocarla específicamente a sus necesidades de centroamericana. Eran responsables por ellas, por el grupo que no se había unido y por todas las mujeres de su raza.

“Pienso ahora que quizás también mis antepasados remotos, los que huyendo de la explotación de Ticomega y Maguateca, llegaron a poblar estos parajes,

permanecieron en la tierra, en los frutos y las plantas durante mi tiempo de vida. Quizás fue alguno de ellos el que pobló mi sangre de ecos, quizás alguno de ellos vivió en mí; hizo que dejar mi casa; me llevó a los montes a combatir con Yarince.”

Este apego se expresaba a través del amor por su pueblo.

“ Yo muchas veces sentí nostalgia por la vida de mi tribu. Pero en mi casa no hubo regreso posible.”

Lavinia también en su momento descubrió que su patria estaba sufriendo y que necesitaba de su participación para ser liberado.

“Este paisaje era su noción de patria, con esto soñaba cuando estuvo al otro lado del océano, Por este paisaje podía comprender los sueños casi descabellados del Movimiento.”

En la historia de Itzá, ella representa **la sobrevivencia de su pueblo**, de un grupo étnico fundamental en la historia de Nicaragua.

La relación que establecen las historias paralelas permite establecer una relación muy estrecha entre la mujer tribal y la moderna. Desde esta perspectiva se conoce la importancia de las mujeres a través de la historia de Nicaragua. Aunque bien puede ser cualquier país centroamericano.

“Muchas generaciones habían florecido en estas tierras desde que nuestros antepasados, adoradores de Tamasgad y Cippatoval, se asentaron. Éramos náhuatls, pero hablábamos también chorotega y la lengua niquirana ; sabíamos medir el movimiento de los astros, escribir sobre tiras de cuero de venado; cultivábamos la tierra, vivíamos en grandes asentamientos a la orilla de los lagos; cazábamos, hilábamos, teníamos escuelas y fiestas sagradas.”

(Páginas 86- 87)

Al final de la historia se expresa **la circularidad de la vida**. El ciclo vital que se inicia una y otra vez, para volver interminablemente a sus raíces. La lucha de la mujer centroamericana por la autonomía de su cuerpo de sus ideas. No se detiene en un momento. Debe continuar a través de generaciones. Es la mujer la primera responsable de transmitir a sus descendientes la autovaloración como seres humanos.

“Nadie poseerá este cuerpo de lagos y volcanes, esta mezcla de razas.”

(Página 342)

Su lucha por conquistar **la justicia**. Inserta dentro del marco revolucionario, la mujer debió jugar un papel muy importante y determinante. En este marco ella encontró las condiciones favorables para exigir que se le respetara como ser humano.

“Fui certera en mi puntería. así fue que, al cabo, me asignaron oficio en las batallas,(...)”

(Página 122)

Y reafirmar la **identidad de la mujer**. En el feminismo, la mujer plantea las desigualdades que padece en una sociedad patriarcal. Se propone abolir estas formas y trascender por medio de una lucha intensa y consciente.

“Difícil trascender las cenizas del fogón, las manos cuidando el fuego, la molienda del maíz, el petate de los guerreros. (...)”

(Página 122)

Esta identidad se consolida en la fuerza que la mujer **conciente de su compromiso**, adquiere al constituirse en una **combatiente** para liberarse a ella y a su pueblo, de la opresión que ejercían los españoles.

“Dicen que debemos alzarnos luchar. De lo contrario ,todo terminará. Nos matarán para quedarse con las tierras, los lagos, el oro. destruirán nuestro pasado, nuestros dioses.(...) Nos uniremos contra los hombres rubios. yo también quiero ir”

(Página 61)

Lavinia, por su parte, asume el compromiso de **incorporarse en la lucha armada**, en el FMLN, y a través de esto, conseguir igualdades sociales a todo nivel.

Aunque el feminismo se desarrolla dentro de un compromiso que propone la equidad de género. Esto en realidad no se da puesto que muchos grupos revolucionarios mantienen una estructura patriarcal.

“Lavinia sintió una confusa mezcla de emoción, miedo e irrealidad. Sucedió todo tan rápido. Trató de concentrarse en el significado de las palabras, asimilar aquello de estar jurando poner su vida en la línea de fuego para que al amanecer dejara de ser una tentación, los hombres dejaran de ser lobos del hombre; para que todos fueran iguales, como habían sido creados, con iguales derechos al gozo de los frutos del trabajo... por un futuro de paz, sin dictadores, donde el pueblo fuera dueño y señor de su destino.. Jurar ser fiel al Movimiento, guardar el secreto protegiéndolo con su vida si era necesario, aceptando que el castigo de los traidores era la deshonra y la muerte...”

(Página 204)

Para que la mujer asumiera un compromiso social, tuvo que romper muchos estereotipos y enfrentarse a las reacciones de la sociedad. Muchas mujeres temerosas de las reacciones masculinas, evadieron el tema y prefirieron regirse por las formas tradicionales. En este caso Itzá tuvo que enfrentarse a su madre para romper esquemas.

“Y su voz decía: cometiste falta; no es lugar de la mujer; te alborotaron la sangre. (...) _Te he dicho que la batalla no es lugar para mujeres. Sabiamente ha sido dispuesto el mundo. Tu ombligo está enterrado debajo de las cenizas del fogón. Éste está tu lugar. Aquí está tu poder.”

(Páginas 105- 106)

Lavinia, de igual forma, **rompió estereotipos** desde el principio del discurso.

“Hacía más de un mes se había trasladado a la casa de la tía Inés, abandonando la casa paterna. Era mujer sola, joven e independiente.”

(Página 9)

Tuvo que enfrentarse a Felipe cuando le informó que había ingresado al FMLN.

“_Deberías estar contento_ dijo ella_ ¿No creés que es extraño que estés tan molesto?

(...)_Lo que me molesta no es que hayás decidido incorporarte, sino que lo hayás hecho sin decírmelo.”

(Página 140)

Finalmente, el discurso de Itzá, que subraya la **continuidad del tiempo** y la **identidad ante sus raíces**, se expresa a través de la **poesía y la magia**.

“Debería agradecer a los dioses el haber emergido de nuevo y respirar en tantas ramas, en este ancho vestido verde que me dieron para volver.

(..) La vida bulle en mí como un estar preñada; un telar de mariposas, el lento gestar de frutas en las corolas de los azahares.”

(Página 20)

“He cumplido un ciclo: mi destino de semilla germinada, el designio de mis antepasados.

(...)Ni ella ni yo hemos muerto sin designio ni herencia.

volvimos a la tierra desde donde de nuevo viviremos.

Poblaremos de frutos carnosos el aire de tiempos nuevos.

Colibrí Yarince.

Colibrí Felipe

danzarán sobre nuestras corolas

nos fecundarán eternamente.

(..)

Nadie que ama muere jamás.”

(Página 342)

6. EL MINI-BOOM DE LA NARRATIVA CENTROAMERICANA

La crisis política que Centroamérica atraviesa en los años 80, es determinante para que la literatura femenina, en las escritoras más representativas se enriquezca con la temática de la confrontación y de la identidad de estos pueblos, entre otras.

A través de la literatura se manifiesta la concepción del mundo que tiene el autor. De esta manera, llega a los lectores y lectoras una visión de la realidad de los autores.

Tomando en cuentas las características de la novela centroamericana señaladas por el crítico guatemalteco, Arturo Arias, en su obra *Gestos Ceremoniales. Narrativa centroamericana*. Se anotan las siguientes en *La mujer habitada*.

6.1. Reencuentro con la magia de la ilusión y la fantasía a partir del resquebrajamiento de sus vidas en el seno de la práctica política de las luchas revolucionarias

Como parte del contexto revolucionario, la novela presenta propuestas positivas, para lograr mejoras sociales, aunque esto implique el sacrificio de la protagonista.

“Se bajó en medio del sonido ensordecedor, Los disparos sonando por todas partes. Corrió hacia delante, se volvió calculando estar en su área de fuego y presionó el gatillo. Tuvo un momento de pánico cuando sintió la embestida del arma levantándole las manos, el ruido infernal zumbándole en los oídos.”

(Página 327)

6.2 . Valoración positiva de la intimidad y el espacio privado

Lavinia, la protagonista de la novela que se está analizando, aparece descrita en todas sus facetas. De esta manera, se conoce ampliamente su vida.

“Perezosa, se metió al baño. Encendió la radio al pasar, levantando del suelo la ropa dejada caer con descuido cuando llegó trasnochada a acostarse. Le gustaba su habitación, arreglada con canastos y conchas de colores. Con un sueldo de arquitecta, podría mejorar la decoración folklórica pensó, mientras se bañaba, entusiasmándose ante la perspectiva de su primer día de trabajo.”

(Página 9)

6.3. Emergencia del feminismo como práctica discursiva

Tanto en la historia de Itzá, como en la de Lavinia, se plantea una nueva visión hacia la mujer. Se presenta una propuesta favorecedora a través del feminismo.

“El Movimiento, en su programa, plantea la liberación de la mujer. Por lo pronto, yo trato de evitar la discriminación hacia las compañeras.”

(Página 166)

6.4. Encanto por manifestaciones irracionales y anti-científicas, como la magia

El discurso en el que se presenta el relato de Itzá se maneja a través de muchas alusiones mágicas. Inicia con el nacimiento mágico de la protagonista a través de un árbol de naranja. La historia se desarrolla dentro de ese mismo contexto hasta rematar en el desenlace de la diégesis principal, con una poesía en donde se sintetiza el pensamiento mágico del pueblo nahua.

“¿Dónde estará Yarince? ¿Estará tal vez albergando en otro árbol o recorriendo el cielo como lucero, o convertido en colibrí? Todavía me parece oír su grito, aquel grito largo desesperado horadando el aire como una saeta envenenada.”

(Página 17)

6.5. Cuestionamiento del sujeto revolucionario puro y duro como mecanismo de reencuentro con los espacios de la percepción sensual (entendida como sensación o sentimiento y no exclusivamente en su acepción erótica)

El guerrillero no es una persona insensible o violenta, sino que se presenta la imagen de un ser capaz de expresar sentimientos, que en algún momento lo hacen ver vulnerable, como cualquier persona.

“Fue entonces cuando escuchó, desde la ventana entreabierta de su habitación, aquel sonido terrible que siempre recordaría; la voz ronca de Sebastián, interrumpiéndose, quebrándose en sollozos secos, densos, produciendo el sonido de un dolor por ella jamás conocido.”

(Página 74)

6.6. Afán de examinar con minuciosidad aspectos parciales, más limitados, más contenidos de la vida cotidiana, generalmente vinculados con la sensibilidad y la ternura

El sentimiento, también está presente en Lavinia, la protagonista, en el momento que se interesa por la salud de Lucrecia, su empleada y después de llevarla al hospital, tras un aborto mal practicado, la visita diariamente en el hospital.

“La noche en la sala de emergencia no se le borraba del recuerdo, la perseguía. Se agudizó con las visitas al hospital en la tarde, los tres días siguientes, sentada al lado de Lucrecia con la hermana y la niña, en la gran sala de ventanas altas del pabellón de ginecología. No podía olvidar las caras de mujer enmarcadas por blancas sábanas, mirándola con extrañeza, incómodas de verla aparecer allí entre ellas.”

6.8. El erotismo como lenguaje transgresor

Hay abundantes referencias eróticas, que se presentan con naturalidad y permiten conocer al personaje en todas sus facetas.

“Se midieron como guerreros antes del combate. Después entre los dos no medió nada más que la piel. La piel de ella crecía manos par abrazar el cuerpo del hombre sobre ella; se desaforaba su vientre cual si quisiera anidarlo, atraerlo hacia dentro, hacerlo nadar en su interior para volver a darlo a luz. Se amaron como nos amábamos Yarince y yo cuando él regresaba de largas exploraciones de muchas lunas. Una y otra vez hasta quedar agotados, extensos, quietos en aquel mullido petate.”

(Página 33)

6.8. Centralización en la mujer burguesa revolucionaria

Lavinia, al igual que Gioconda Belli, la autora, pertenecen a la aristocracia, de igual forma, ambas se involucran en la guerrilla, luego de haberse activado en ellas una conciencia social, que les hizo descubrir que su vida tenía que trascender, al buscar mejoras económicas y sociales para la población más necesitada.

“Era fundamental que se hiciera visible. Cuando el general Vela indagara sobre ella, no le debía caber duda de que era una socialité practicante, acostumbrada a la compañía que le correspondía por derecho de cuna. “Paradójico”, pensó Lavinia, después de la reunión, que su “trabajo” en el Movimiento, lo que pensó le cambiaría la existencia, sería precisamente jugar el rol de su propia vida.”

6.9 . Liberación de la trama y énfasis en su desarrollo lineal

La diégesis central se presenta ordenada cronológicamente, sin transgredir el orden lógico de las acciones.

6.10. La conciencia narrativa no es superior a la historia misma

En esta novela, no hay una focalización marcada, solamente el cambio de narradores que en algún momento se presentan para dar lugar a las dos historias que ocupan la diégesis.

CONCLUSIONES

1. La literatura centroamericana se enriquece con los aportes discursivos que Gioconda Belli plantea en *La mujer habitada*. Tal es el caso de la alternancia de historias y la voz narrativa, por medio de la cual la mujer toma la palabra y presenta sus vivencias. También se encuentra el manejo de la poesía que está presente a lo largo de toda la novela.
2. La estructura de *La mujer habitada* presenta la complejidad y novedad de entrelazar dos historias de diferente momento histórico. De esta manera se plantea la dualidad mujer indígena/ mujer moderna, a través del paralelismo de los relatos, en los cuales se fusiona: magia, amor, poesía y toma de conciencia social, desde una visión autodiegética, extradiegética y omnisciente..
3. El feminismo centroamericano está caracterizado en *La mujer habitada*, por medio de tres personajes: Lavinia, Itzá y flor. Lavinia es profesional, arquitecta, independiente y se involucra en la lucha armada por amor a Felipe. Itzá, quien vivió en la época de la conquista española, participó y perdió la vida en la lucha armada. Por otro lado, Flor se involucró en el Movimiento después de haber pasado por un proceso de destrucción. Las tres mujeres demuestran que son capaces de superar las barreras que el sistema patriarcal les impone.
4. La novela *La mujer habitada* de la escritora nicaragüense Gioconda Belli, integra en su diégesis las voces femeninas de diferentes capas sociales. De esta manera se advierte el amplio conocimiento que la autora tiene de su sociedad. Asimismo se conoce la ideología de la autora. En el momento que incluye elementos autobiográficos, como es el caso de Lavinia, la protagonista, quien al igual que Gioconda Belli pertenecía a una clase social privilegiada y lentamente tomó conciencia de la realidad social de su país y quiso participar en los cambios radicales a través del movimiento armado.
5. La historia de *La mujer habitada* se conoce a través del discurso femenino, el cual está representado en la voz autodiegética y omnisciente, quienes relatan la historia de Itzá y Lavinia, respectivamente.
6. La mujer toma la palabra en este discurso y es así como se conoce la historia de dos personajes importantes en la lucha por ganar un espacio en la sociedad: Lavinia e Itzá. Ambas rompen estereotipos y desarrollan un proceso en el que por sobre todas las prejuicios sociales, está presente la reivindicación femenina, aunque les haya costado la vida.
7. En *La mujer habitada* se observa claramente la caracterización de los tipos de mujeres que predominan en la sociedad: mujeres sumisas, y acomodadas, que se ajustan completamente a los esquemas que las normas patriarcales les han trazado. Estas mujeres prefieren regirse por lo tradicional; puesto que según ellas

éste es su destino. Por otra parte se presentan las mujeres independientes, luchadoras y valientes. Ellas rompen los estereotipos sociales y diariamente tienen que trabajar fuerte para superar los obstáculos que les ofrece la sociedad predominantemente machista.

8. Al final de la obra se establece un marcado paralelismo entre las dos historias de la diégesis. Durante toda la novela, a través de diferentes voces narrativas se conoce la vida las coprotagonistas, quienes en un momento simbólicamente se unen para que Itzá active la conciencia social en Lavinia y en adelante dirige todos sus actos. Convergen los personajes en el momento del desenlace, cuando Lavinia muere y en un desborde de magia y poesía se une en la tierra con Itzá, la guerrera nagua, para continúe el ciclo de vida.
9. Itzá se convierte en el símbolo de la identidad nacional, porque actúa a nivel biológico y de la conciencia social. El ser humano que ejerce el cambio social debe estar vivo y tener conciencia de las necesidades de su pueblo
10. Aunque en las historias que maneja la diégesis de la novela predomina la inserción de la mujer en la sociedad. Se presentan personas masculinos que mantienen el sistema patriarcal. Estos personajes son: Felipe, quien no permite que Lavinia sea autónoma. Adrián, quien está convencido de que el sistema marcha bien si la mujer se rige por el patrón conductual tradicional. Julián el arquitecto, jefe de Lavinia, subestima las capacidades de la arquitecta por ser mujer y no le asigna un proyecto importante. El novio de Lucrecia, la sirvienta de Lavinia, la abandona al enterarse de su embarazo. El único que se esfuerza por liberarse del machismo es Sebastián y apoya la participación de la mujer en condiciones de equidad.
11. Lavinia es la prolongación de la ideología de Itzá, ambas demuestran que las mujeres, en épocas distintas han tenido que luchar fuerte para ganar un espacio en la sociedad y en la historia.
12. Itzá representa las raíces de la cultura hispanoamericana, las cuales permanecen en la estructura social. en Lavinia se presenta un despertar de la conciencia, a través de un proceso que Itzá activa. Ambas representan la rebeldía ante las normas establecidas.

BIBLIOGRAFÍA

1. Arias, Arturo **Gestos ceremoniales. Narrativa centroamericana.** Artemis-Edinter. Guatemala.
2. Artigas, Edda Gaviola, González Martínez Lissette (compiladoras). **Feminismo en América Latina.** Colección estudios de género 4. FLACSO. Guatemala 2001.
3. Belli, Gioconda. **La mujer habitada.** México Editorial Diana. 1988.
4. Butler, Judith **El género en disputa.** México. Paidós. 2001.
5. **Centro de Investigación de la realidad de América Latina.** Sobre la Mujer. Documento número 9. Managua, Nicaragua. 1989.
6. Freixas, Laura. **Literatura y mujeres.** España Editorial Destino. 2000.
7. Gómez Redondo, Fernando **El lenguaje literario.** Madrid. 1994.
8. Gómez Redondo, Fernando **La crítica literaria del siglo XX.** España 1994.
9. Itziar Lozano y Maruja Gonzalez **Feminismo y movimiento popular en América Latina”** REB 1986, fasc181 **cuarta conferencia Mundial sobre la mujer.** Naciones Unidas. Edit PPC España 1996 310pp
10. Moi, Toril. **Teoría literaria feminista.** España. Cátedra. 1995.
11. Moscoso, Martha. Abya-Yala. **Palabras del silencio. Las mujeres latinoamericanas y su historia.** Ecuador. 1995. 440pp.
12. **Mujer y Realidad social.** II congreso Mundial Vasco. Servicio Editorial Universidad del País Vasco. 175 pp.
13. Naranjo Carmen (compiladora) **La mujer y el desarrollo. La mujer y la cultura: antología UNICEF .** Sep Diana. México. 1981.
14. Zwei, Connie **Ser mujer.** España Editorial Kairós. 1999.